PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



—¿ Otro viajecito, doctor?
—Sí, amigo. Ya sabe que yo no puedo estar sin hacer algo.

Relojes de precisión

"El Aguila"



En Oro
Plata
Nickel
Acero

"EL AGUILA"



Cadenas enchapadas en oro, norteamericanas

UNICO
ENCHAPADO
A LA PAR
DEL ORO
MACIZO

SIMMONS

Garantidas por 20 años

Exigir el nombre SIMMONS en el mosquetó

EN TODAS LAS BUENAS JOYERIAS

La carrera dedicada a las potrancas es

PBT crece

Premio "Río Negro", Tea.

No podía eximirse de la ley de la existencia. Desde el próximo número, correspondiente al 6 de septiembre, aparecerá de formato mayor, que le permitirá presentar sus materiales con todo lucimiento, satisfacer cumplidamente las necesidades de los avisadores e introducir una serie de importantes mejoras, correspondiendo al favor que siempre se le ha dispensado.

El público lo considera

según demuestra su popularidad, su arraigo, su nombre que constituye una nota callejera característica

como hijo predilecto

y él debe mostrarle lo mucho en que estima tan gran merced. Pero creciendo **P B T** no pierde ninguna de las cualidades que lo distinguen; ni su espíritu libre, ni su absoluta independencia, ni su vivacidad que no excluye la exactitud y corrección en las informaciones, ni su humorismo que ríe de las pequeñeces de los grandes, o lo que es lo mismo, de las grandezas de los pequeños.

Con todas sus secciones como hasta ahora y aun más, se hará notar como siempre

por la excelencia de sus grabados

que voces imparciales declaran ser los más nítidos de cuantos aparecen en publicaciones de su género,

por sus caricaturas

que han arrostrado el enojo de los poderosos, cuando el interés público lo exigía, como se recordará bien;

por sus actualidades

que exponen los más interesantes sucesos, así del interior como del exterior;

por sus novelas

una de las cuales ofrece generalmente al lector en pocas páginas una historia completa de bellas ilustraciones;

por su teatro

que proporciona en la comodidad del hogar y en pocos minutos, el efecto de una obra ya trágica o cómica

y en fin, por sus abundantes y variadísimas secciones

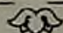
que lo constituyen en una especie de enciclopedia de la actualidad, tan amena como instructiva.

Sólo nos resta, en esta ocasión en que hablamos directamente al público de nosotros mismos, reiterarle la expresión de nuestro agradecimiento por su invariable apoyo y simpatía.

El 6 de septiembre
de 1913

P B T

aparecerá en formato mayor










Set, ganador del premio "Ontario", de 1.700 metros, en 1' 50".

Dos pruebas clásicas serán disputadas el domingo próximo en Palermo destinadas a los jóvenes productos.

Las citadas carreras clásicas no revisten mayor importancia, pues tienen por objeto eliminar competidores en el premio "Jockey Club", a correrse en los primeros días del mes de septiembre.

Entre los anotados del premio "Río de la Plata" vemos mejor colocados a Calambour, Ticket, Clarín II, Metán, As de Oros y Podestá, por cuanto no creemos que sean de la partida D'Artagnan, Saphir ni Lord Beresford.

Hay algunos entre los anotados que deben pertenecer a la categoría de perdedores y, dadas las condiciones de la prueba, nada nos sorprendería que fueran de la partida y hasta posibles candidatos a ganar como Sigfrido y Periwinkle.

De todos los citados, indicamos como el más indicado a salir victorioso a Clarín II. El hijo de Clermon está corriendo con mucha regularidad en cuanta carrera toma parte, y su segundo puesto de Epupel lo indica como el potrillo de más "chance".

Sus principales enemigos en esta carrera deben ser: Calambour, por sus trabajos en privado, y Ticket por su reciente victoria, donde venciera a As de Oros.

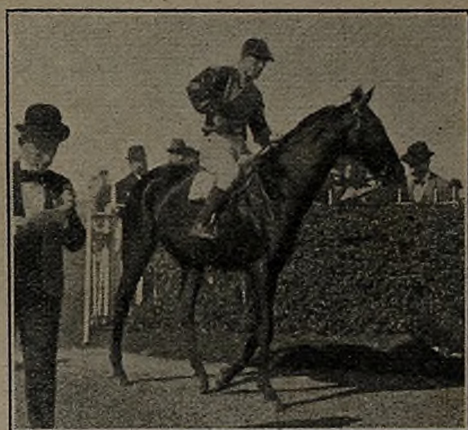


Artful, ganador del premio "Yaguareté", de 1.600 metros, en 1' 40".

La carrera dedicada a las potrancas es de menos importancia que la anterior. Entre las anotadas no hay una, exceptuando a Piscueta, Churita y Albarazada, que han demostrado ser regulares, que reúna títulos suficientes para pretender el pomposo nombre de clásica, aunque creemos que éstas no serán de la partida y hasta abrigamos la esperanza de verlas en el premio "Jockey Club".

Eliminado este terceto por las razones citadas, quedan con probabilidades de ganar, Monedita, Missette, Javotte, Chela y Reina del Sud.

Monedita ha defraudado las esperanzas cifradas en ella por su caballeriza en las grandes carreras clásicas disputadas, si bien es de tenerse en cuenta que esta hija de Val d'Or finalizó segunda de Piscueta en una carrera ordinaria.



Full Stop, ganadora del premio "Mignonetta", de 1.600 metros, en 1' 45" 4|5.

Ahora bien, con el descanso dado a Monedita y contando con que Piscueta y Churita no sean presentadas, opinamos que la primera debe ser la ganadora del clásico "Río Paraná".

Javotte, que en la última reunión del domingo pasado finalizó tercera de Churita, Reina del Sud, que progresa día a día y Chela, son, a nuestro juicio, las más indicadas a oponerse a la victoria de nuestra favorita Monedita.

El resto del programa es atrayente, contando entre sus pruebas algunas interesantes, como los dos "handicaps" finales, en los que vemos algunos caballos de reconocidos méritos, como Charley, Charming, Foeman, Bromo, Manantial y Bijou Royal.

En resumen, son nuestros favoritos, para la reunión mencionada, los siguientes caballos:

Premio "Río Negro", Tea.
„ "Río Tercero", Teja.
„ "Río Santiago", Periwinkle.
„ "Río Dulce", Encono.
„ "Río de la Plata", Clarín II.
„ "Río Paraná", Monedita.
„ "Río Gallegos", "stud" Alvear.
„ "Río Uruguay", Manantial.

La guerra y sus horrores



El combate de Kilkiz entre griegos y búlgaros. Mme. Jean Leune, esposa del corresponsal de "L'Illustration", de París, en el campo de batalla antes del entierro de los muertos.



Mme. Jean Leune y M. Bourdon, del "Figaro", descubren en los alrededores de Livunovo los cadáveres mutilados de siete notables de Seres, que se llevaron como rehenes los búlgaros.



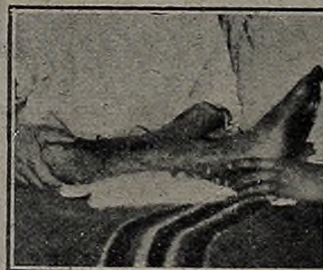


Cadáveres de otros de los notables de Seres.

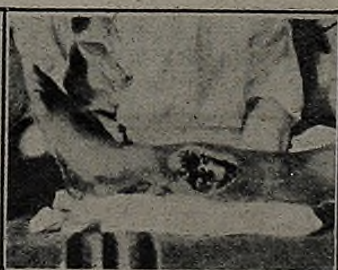




1. Un mutilado (con el pie cortado) entre las víctimas de Dosato. — 2. Casas incendiadas y tienda saqueada en Dosato.



Entrada de la bala.



Salida de la misma bala.



Salida de otro proyectil semejante.

Heridas causadas por balas "dum-dum" búlgaras, fotografiadas en un hospital de Corfú.

LOS 15 DIAS

DE

BLANCO Y LENCERIA

ROPA BLANCA

para Señoras, Señoritas y Niñas,

Layetes (Ropa para Bebés), Parures, Pañuelos, Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama

LUNES 1º. DE SEPTIEMBRE Hasta el Lunes 15 de Septiembre incluso

POR 15 DIAS SOLAMENTE

OCASIONES EXCEPCIONALES

Camisas de bramante lavado, en cuatro modelos distintos, adornadas con festones y alforcitas, ó entredós y puntillas . . . . $ **0.50**

Camisas de bramante superior, adornadas con vainillas y festones . . . . $ **0.70**

Camisas de bramante clase extra, en dos modelos distintos, adornadas con entredós y festones finos, ó puntillas . . . . . $ **0.90**

Camisas de percal, buena clase, adornadas con entredós y puntillas . . . . $ **1.10**

Camisas de madapolam fino, festoneadas y alforcitas . . . . $ **1.25**

Camisas de hilo francés, (garantido puro hilo), festoneadas y bordado á mano . . . . $ **3.90**

Calzones de bramante lavado, en dos modelos distintos, adornados con festones ó con puntillas . . . . $ **0.50**

Calzones de bramante superior, adornados con muy buenas tiras bordadas $ **0.70**

Calzones de madapolam ... con el volado ... **0.90**

Calzones de percal, buena clase, adornados con entredós y puntillas . . . $ **1.10**

Corpiños de bramante lavado, dos modelos ...

Cuellitos de cambray bordados, varios dibujos, muy buena clase, c/u. . $ **0.20**

Pañuelos de algodón, vainillados, blancos y fondo blanco con bonita guarda de color, para niños. La docena . . . . $ **0.75**

Pañuelos de algodón, vainillados, blancos y fondo blanco con bonita guarda de color, para señoras. La docena . . . . . $ **0.95**

Pañuelos de algodón, blancos, dobladillados y fondo blanco con guarda de color, vainillados, muy buena clase, para hombres. La docena . . . . $ **1.25**

Pañuelos de algodón, vainillados, blancos y de color, dibujos rayados, muy durables, para hombres. La docena . . . . . . $ **1.50**

Pañuelos de algodón, vainillados, muy finos, todo blancos y blancos con guarda de rayitas color, para hombres. La docena . . $ **1.80**

Camisas en bramante, adornadas con tiras de festón y moños de cinta, para niñas de 2-5 años ... 6-10 años ...

Camisas ... buen bramante, adornadas con festones y puntillas, para niñas de 2-3 años 4-5 años 6-7 años ...

Sábanas de uso doméstico, rica clase, con vainilla á máquina y letra bordada á mano.
160 x 250, una persona $ 2.25 — 200 x 275, cama camera $ 2.75

Fundas algodón, rica clase, vainilladas, cama de una persona . . . . . $ **0.40**

Fundas algodón, rica clase, con vainilla y festón.
Cama de 1 persona, 45 x 90 $ 0.50 — Cama camera, 45 x 130 $ 0.90
Cuadrado, 63 x 63 $ 1.20

Servilletas de mesa, algodón buena clase. La docena . . . . $ **1.25**

Servilletas de mesa, hilo y algodón, rica clase. La docena . . . . . $ **3.40**

Servilletas de mesa, adamascadas, puro hilo. La docena ... **5.50**

Juegos de mantel y servilletas

Calzones de bramante superior, adornados con muy buenas tiras bordadas $ 0.70

. . . $ 0.90

Calzones de percal, buena clase, adornados con entredós y puntillas . . . $ 1.10

Corpiños de bramante lavado, dos modelos distintos, adornados con festones ó puntillas y alforcitas . . . . . . $ 0.40

Corpiños de bramante superior, adornados con pasa-cinta y tira bordada $ 0.75

Corpiños todo bordado, muy elegantes para transparente de blusas de verano . . . . $ 0.95

Corpiños de percal, buena clase, adornados con entredós y puntilla . . . $ 1.10

Camisones de bramante lavado, dos modelos distintos, adornados con festones ó puntillas y alforcitas . . . . . . $ 1.25

Camisones de bramante superior, adornados con entredós bordados, muy lindos festones y alforcitas . . . . $ 1.95

Camisones de batista, adornados con entredós y anchas puntillas valenciana . . . . $ 2.90

Batas de cama de bramante lavado, con adornos de muy buena tira bordada . . . . $ 0.90

Enaguas de bramante lavado, dos modelos distintos, volado adornado con festones ó puntillas y alforzas . . . . . . $ 0.95

Enaguas de bramante superior, volado adornado con alforzas y ancha puntilla . . . . $ 1.25

Enaguas de bramante clase extra, ancho volado, adornado con alforzas y tira bordada, muy rica clase . . . . $ 1.60

Combinaciones de nansouk fino, adornadas con entredós y puntilla . . . . $ 3.25

Combinaciones de percal fino, adornadas con muy ricas tiras bordadas . . . . $ 4.50

Corsés coutil floreado, buenas ballenas, forma moderna . . . . $ 1.50

Corsés coutil floreado, emballenado moderno, bajo de seno, largo de cadera $ 3.25

Soutien - Gorge tul blanco de hilo, con cintas sergé, de colores rosa, celeste y blancas . . . . $ 2.90

Camisas en buen bramante, adornadas con festones y puntillas, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años
$ 0.45	$ 0.65	$ 0.85	$ 0.95
10-11 años	12-13 años	14 años	
$ 1.10	$ 1.25	$ 1.40	

Calzones en bramante, adornados con tiras de festones, para niñas de

2-3-4-5 años	6-7-8-9-10 años	11-12-13-14 años
$ 0.25	$ 0.35	$ 0.45

Calzones en buen bramante, adornados con festones ó puntilla, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años
$ 0.70	$ 0.80	$ 0.95	$ 1.10
10-11 años	12-13 años	14 años	
$ 1.25	$ 1.35	$ 1.45	

Camisones en bramante, buena clase, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años
$ 1.25	$ 1.40	$ 1.65	$ 1.90
10-11 años	12-13 años	14 años	
$ 2.10	$ 2.25	$ 2.50	

Enaguas en bramante, adornadas con volados de festones, para niñas de

2-4 años	6-8 años	10-12 años
$ 0.75	$ 0.95	$ 1.20

Delantales en percal, colores surtidos, adornados con cachepoint, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años	10 años
$ 0.95	$ 1.30	$ 1.50	$ 1.95	$ 2.25

Bramante "A la Ciudad de Londres", N.o 500, ancho 82 centímetros, lavado. La pieza de 20 yardas . . . . $ 3.95

Bramante "A la Ciudad de Londres", N.o 10, ancho 90 centímetros. La pieza de 20 yardas . . . . $ 5.50

Uso doméstico para sábanas, N.o 414, ancho 155 centímetros. El metro . . . . $ 0.60

Sábanas de uso doméstico, buena clase, dobladilladas.

155 x 250, una persona	193 x 275, cama camera
$ 1.50	$ 2.10

Con una inicial bordada, aumento de 10 centavos.

Sábanas de uso doméstico, rica clase, con vainilla y festón á máquina.

155 x 250, una persona	195 x 265, cama camera
$ 1.90	$ 2.50

Servilletas de mesa, adamascadas, puro hilo. La docena $ 5.50

Juegos de mantel y servilletas de mesa, adamascadas, puro hilo.

6 cubiertos, 160 x 160	6 cubiertos, 160 x 200
$ 5.90	$ 6.90
12 cubiertos, 160 x 250	12 cubiertos, 160 x 300
$ 10.90	$ 11.75

Servilletas para té, colores rosa, celeste y oro. La docena . . . . $ 0.50

Juegos de mantel y servilletas para té, colores surtidos.

6 cubiertos, 150 x 150	6 cubiertos, 150 x 200
$ 1.75	$ 2.50
12 cubiertos, 150 x 250	12 cubiertos, 150 x 300
$ 3.40	$ 3.90

Repasadores de cocina, buena clase, 58 x 60. La docena . . $ 1.50

Repasadores con inscripción "Comedor" ó "Cristales", 65 x 85. La docena . . . . $ 4.75

Alemanesco de algodón, buena clase, ancho 140 cm. El metro . . $ 0.50

Alemanesco de hilo y algodón, buena clase ancho 140 cm. El metro $ 1.10

Alemanesco puro hilo, adamascado, ancho 160 cm. El metro . . . . $ 1.80

Toallas granito de algodón, con iniciales. La toalla . . . . $ 0.30

Toallas esponja, con inicial bordada. La toalla . . . . $ 0.50

Toallas de puro hilo, con inicial bordada. La toalla . . . . $ 0.80

Toallas Callouté de puro hilo. La toalla $ 1.20

Toallas milanesas, de puro hilo, con flecos de

5 nudos	7 nudos
$ 0.95	$ 1.25

Colchas blancas, buena clase, cama de una persona . . . . $ 1.95

Colchas color, mercerizadas, rica clase, cama de una persona . . . . . . $ 4.50

Fundas centro broderie y linda tira bordada, cuadradas. Una . . . . . . $ 1.25

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la Capital y Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del Lunes 15 de Septiembre, para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN.

AL MISMO TIEMPO pondremos en venta la primera serie de las NOVEDADES DE PRIMAVERA

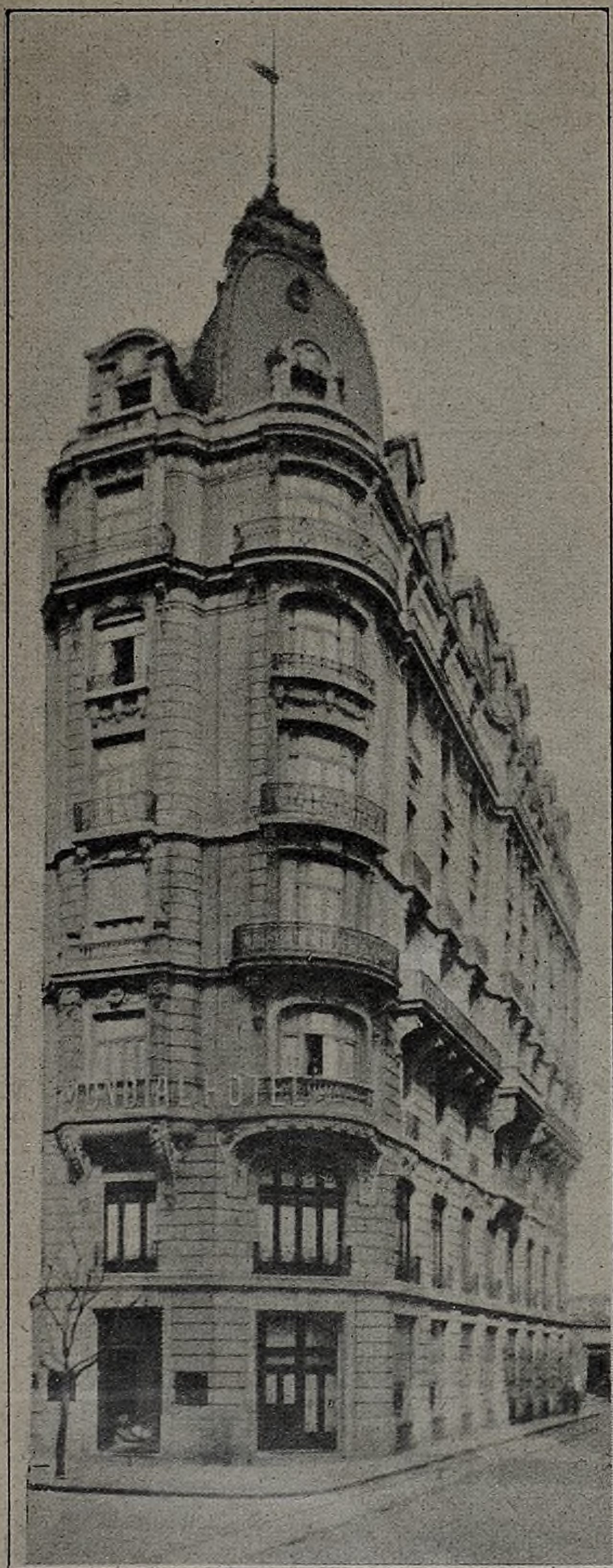
OBSEQUIO A LOS NIÑOS Gran repartición de JUGUETES á los niños de nuestras favorecedoras DURANTE LOS DÍAS DE LA EXPOSICIÓN

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES
BUENOS AIRES

El más moderno ho—
MUNDIAL

Nuestra capital marcha en todos sus progresos a paso de vencedor, de vencedor de todo el viejo y antiguo Buenos Aires. Las sucias y mal empedradas calles de aquel entonces, se ven convertidas hoy en limpias y amplias avenidas, los edificios que al atardecer de la época colonial surgieran como modernas y suntuosas mansiones, vense ahora achatados, empequeñecidos, por esos modernos gigantes que con sus agudas cúpulas, parecen querer llegar hasta el azulado cielo y, en fin, aquellos hoteles, aquellos "restaurants" que a nuestros padres parecieron ya el vivo reflejo de la comodidad y la elegancia parisién, han desaparecido totalmente de nuestra ciudad y cada día surge en su ventajoso reemplazo, un nuevo y suntuoso palacio, construído "ad hoc", para modernísimo hotel, que encierra cuantos adelantos y comidades reúne en la actualidad la vida higiénica, confortable y elegante.



Frente del edificio: Avenida de Mayo, Santiago del Estero y Victoria.

Nuestra gran Avenida de Mayo es la preferida, y con razón, para esas nuevas edificaciones, en las que el arte y la industria reúnen en inteligente porfía, tales magnificentes hoteles, en los que los europeos más refinados, se instalan de citados al llegar del viejo continente, reconociendo y saboreando los admirables progresos de esta gran urbe.

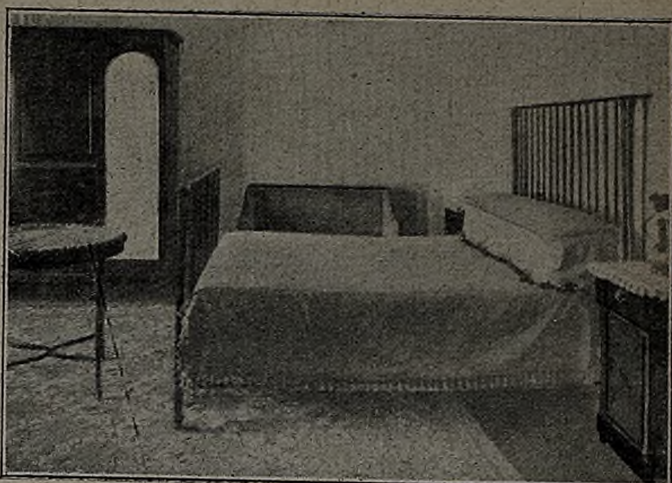
Entre cuantas de esas modernas mansiones se ven instaaldas en la Avenida de Mayo, resalta desde luego notablemente, el más nuevo, el más recientemente construído de todos los grandes hoteles de nuestra ciudad, el Mundial Hotel, severo y majestuoso edificio que da frente a la Avenida de Mayo, a Santiago del Estero y a Victoria, y que ha sido inaugurado hace pocos días, mereciendo el más amplio y general elogio de toda la prensa bonaerense, no tan sólo por la elegante y sencilla riqueza de su amoblamiento, por el positivo "confort" de todas sus amplias instalaciones, sí que además, por las innegables ventajas y comodidades que garantizan al pasajero, una higiene y una limpieza admirables, tanto como positivamente prácticas.

Así sus instalaciones de calefacción general, el servicio de agua caliente y fría, el teléfono interno y a la par en comunicación con la red general de toda la ciudad, se ven aplicados en todas y en cada una de las numerosas habitaciones de este suntuoso y moderno hotel, que a la vez que la iluminación eléctrica, están al alcance del pasajero, desde la cama, en que de tal manera puede descansar, sin soportar ni la más pequeña molestia, para hacer uso de tales comodidades.

Otra práctica innovación de las muchas que se han instalado en el Mundial Hotel, es la limpieza de sus habitaciones por medio de aspiradores eléctricos que absorben el polvo y que cada cuarto tiene instalado por un procedimiento sencillísimo, práctico y seguro.

De la elegancia y el refinado gusto de sus dormitorios, del grandioso salón de

fiestas, del amplio comedor-restaurant, de sus confortables y múltiples cuartos de baño, de los encantadores departamentos para familias, en fin, de todas sus dependencias, sería larguísimo el detallarlo y nos falta espacio; así bastará decir, para que el lector se dé idea aproximada, que los departamentos especiales para matrimonios y familias, cuentan con tres dormitorios independientes o no, a voluntad; con una monísima salita y con un espléndido cuarto de baño, formando el conjunto de esas habitaciones una instalación completamente independiente: sus muebles son de caoba con incrustaciones en unas, en otras el moblaje es de "citronier" con bronce y los pisos de "parquet" se ven alfombrados de riquísimas esmirnas y terciopelos cortados, una verdadera maravilla de refinada elegancia y encantadora sencillez.



Regio dormitorio en "Citronier" incrustado.

Las habitaciones para un solo pasajero son con muebles y alfombrado de igual clase; unas tienen cuarto de baño con-



Uno de los saloncitos de los departamentos para familias.



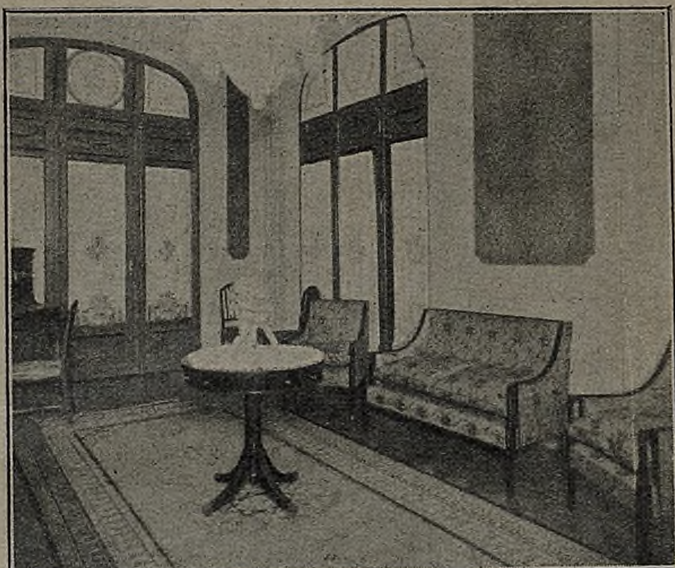
Gran comedor-restaurant.



''Hall'' y sala de lectura.

da dicho, toda una falange de peritos, capaces de dar gusto al más delicado de los "gourmettes".

En resumen, es este nuevo y espléndido hotel, la última palabra de cuanto se pueda desear en esa tan importante rama de la industria y de la vida de las grandes ciudades y sus propietarios los señores Pérez Hnos. y Cía., pueden estar satisfechos del acierto con que han llevado a cabo su instalación, de la que el lector podrá darse idea más completa, por los fotograbados que incluimos en esta crónica, la que seguramente servirá útil y prácticamente para los viajeros de nuestras



Salón blanco.

tiguo y de uso particular para el ocupante y otras tienen establecido en la misma pieza, amplio y cómodo lavatorio con agua caliente a disposición del pasajero.

Ascensores eléctricos por separado para el pasajero y para el servicio, proporcionan un acceso cómodo y rápido a todos los pisos del hotel.

La grandiosa cocina, que ocupa uno de los subsuelos del edificio, casi todo el frente de la calle Santiago del Estero, es limpia, magnífica y en ella se ven todas las comodidades, todos los perfeccionamientos de ese tan esencial arte de la vida práctica; para darse cuenta de esa dependencia, bastará decir que en ella se mueven holgadamente un "chef", cuatro cocineros más y los marmitones y ayudantes que forman el ejército más respetable de estos establecimientos y que en el Mundial, constituye como que-

provincias que tan amantes son de buscar en sus visitas a esta capital la comodidad y el confort moderno.



Salón de fiestas y banquetes.

Segundo Concurso de PBT

a base de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**

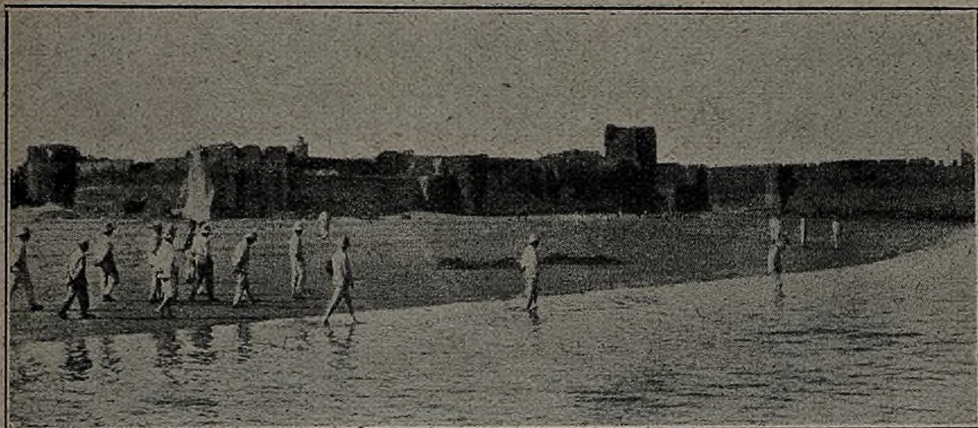


Resuelta la anulación de las soluciones que fueron observadas por no encontrarse dentro de las condiciones establecidas en las bases del Concurso *(las escritas en papeles fuera de los cupones y cartoncitos)*, se procederá el día lunes, 1.° de septiembre, a la reapertura del escrutinio, el que se continuará, como hemos dicho en nuestra edición núm. 451, hasta cubrir el número de premios que quedan vacantes por anulación de las referidas soluciones, o sea del premio 13.° al 50.°

Las soluciones correctas que han sido publicadas, tienen asegurados sus premios, mejorando en la importancia de éstos para varias de ellas.

Teniendo en cuenta que fué de mera forma la falta en que cayeron los solucionistas que motivaron las reclamaciones, la empresa de P B T acordó agraciar su acierto instituyendo para ellos premios especiales.

Los españoles en Marruecos



Vista de Arcila desde el mar, y en primer término la casa del Raisuli.



Soldados de artillería desembarcando sus cañones en la playa de Arcila, para tomar la nueva posesión de Rfaif.



El presidente del Congreso, señor Villanueva, desembarcando en la playa de Arcila, auxiliado por dos marineros.



Tetuán. Una guerrilla avanzada haciendo fuego contra los marroquíes desde una trinchera de la posición de Lauzien.

DE TODAS PARTES






1. El general francés Francisco Oscar de Négrier, † en París, el 23 de agosto.—2. M. Emile Ollivier, jefe del gobierno francés en tiempos de Napoleón III, † en Saint-Gervais (Alta Saboya), el 20 de agosto. — 3. El político español don Juan Sol y Ortega, † en Barcelona, el 20 de agosto.—4. El contraalmirante italiano Enrique Millo, nuevo ministro de Marina.





1. El italiano doctor Felipe de Filippi, que realiza una importante exploración científica en el Himalaya.—2. El diputado italiano honorable Salvador Avellone, † en Palermo, el 23 de agosto.—3 El soldado canadiense Hawkins, ganador del premio del rey de Inglaterra en el concurso de tiro de Bisley.

Los italianos en Africa



En Merg. El tribunal de guerra, presidido por el coronel Villa, juzgando a siete árabes acusados de asesinato.



Un condenado a muerte.



El fusilamiento.

La Reina de las Cocoas
en el mundo entero



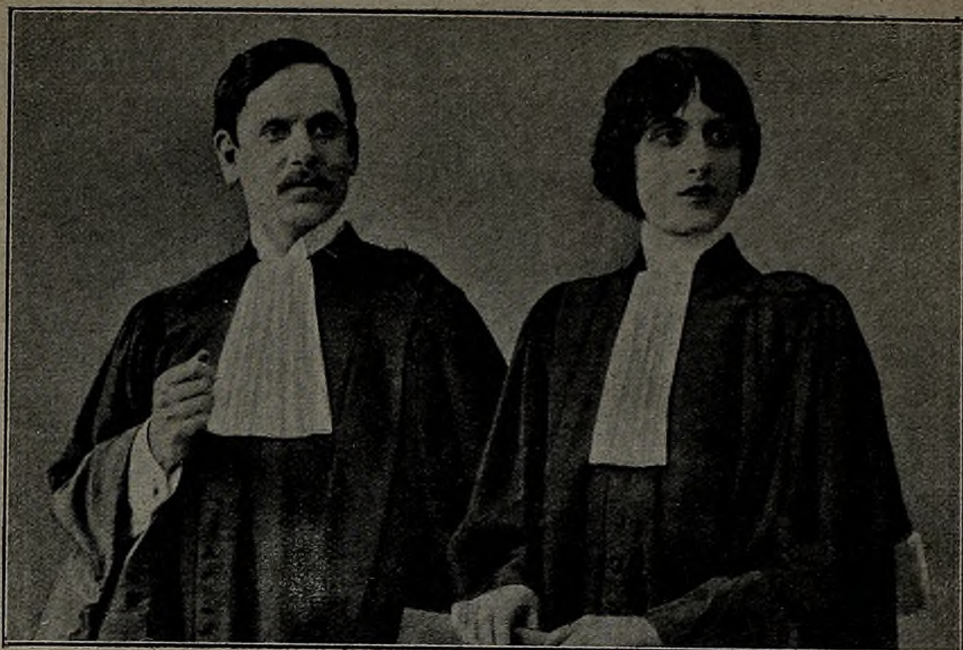
es la:



El alimento de los músculos
El tónico de los nervios
La golosina del paladar!

Pruébela!!!

Casamiento muy moderno



Los novios abogados Mlle. Miropolsky y M. R. Strauss.

El feminismo, que ha llevado a la mujer a adoptar las profesiones reservadas hasta ahora al sexo masculino, produce efectos sorprendentes, escenas no sospechadas hace pocos decenios.

Véase a esos novios retratados ambos con toga, pues tanto él como ella son abogados. Ella es Mlle. Elena Miropolsky, colaboradora de "Femina", de París, y él M. Raimundo Strauss, su colega en los tribunales.

Sin duda, ha sido éste el acto jurídico que han realizado con más satisfacción.

LA PÁGINA DE ENFRENTE



le dará a usted una pálida idea de lo que es esta hermosa obra. APARTE DE SU LUJO, nada se ha escrito tan completo ni tan detallado como

La República Argentina

en su Primer Centenario

COMO LECTOR de P B T

puede usted adquirir por **$ 30**

en lugar de **$ 100**

los dos tomos, remitiendo el adjunto cupón

Señor administrador de P B T — Piedras 150, Buenos Aires

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....


ENCUADERNADA en
TELA y ORO en relieve.
TAMAÑO:
Ancho, 26 cent.
Alto, 36 cent.
Grueso, 5 y 1/2 cent.
LA REPÚBLICA ARGENTINA
EN SU PRIMER CENTENARIO
1335 páginas en
varios colores,
mapas, etc.

"Record" de una escuadrilla de aeroplanos



La escuadrilla compuesta de ocho aeroplanos en el campo de aviación de Taliedo, cerca de Milán. En círculo: El capitán Prandoni, que la guió.

El 22 de julio, a las 5.30 a. m., una escuadrilla militar compuesta de seis biplanos Farman, con motor Renard y de dos monoplanos, se elevó en el campo de San Francisco, cerca de Turín, en dirección a Milán. La escuadrilla estaba formada así: capitán Héctor Prandoni, sargento Héctor Maruzzi, sargento mayor Domingo Perruca, Alfredo Rosetti, Enrique Burzio, Antonio Palpacelli, Pedro Petazzi y Francisco Brack. Partidos a un minuto de intervalo, se separaron para volver después la proa en perfecta formación de escuadra, hacia la meta. A las 7 en punto, después de hora y media de viaje, aterrizaron felizmente en el campo de Taliedo, cerca de Milán, siendo acogidos con mucha simpatía por las personas presentes. A las 6 y 20 de la tarde la escuadrilla partió de Milán y llegó a las 8 al campo de San Francisco, de Turín. Hizo así el "record" de un itinerario regular con el mayor número de aeroplanos.

EN 10 CUOTAS MENSUALES

SIN INTERES

Para niños o niñas de 8 a 12 años

Abonando $ 10.50 m/n le entregaremos una bicicleta, SIN FIADOR

A los 30 días de efectuada la operación abonará la primera mensualidad de

$ 9.45

Viene completa con todos sus accesorios.



Bravour $ 105 m/n

Bravour $ 105 m/n

En la capital se entrega a domicilio; para el interior va libre de embalaje y el flete por cuenta del comprador.

Haga su pedido hoy mismo al

Al contado, $ 100 m/n

Banco Proveedor del Rio de la Plata

Sarmiento 757 *Bs. As.*

LOS PEDIDOS POR CARTA SE ATIENDEN EN EL DÍA

Últimos dias de nuestra

Gran Liquidación

a precios sin precedente



La última creación de la moda. Elegantísimo vestido de charmeuse de seda, a pesos .... 140.—

LIQUIDAMOS. Espléndidos tapados largos de piel loutre, que valían $ 180, a .... $ 95.—

LIQUIDAMOS. Espléndidos juegos de écharpes y manchones, tamaños muy completos, de piel skung y opossum, que valían $ 250, a .... $ 90.—

LIQUIDAMOS. Espléndidos vestidos de terciopelo, en fantasía, con adornos muy finos, que valían $ 85, a .... $ 18.90

LIQUIDAMOS. Ricos tapados de felpa de seda, adornados, cuellos y puños con piel skung y forro de seda, que valían $ 210, a .... $ 95.—

LIQUIDAMOS. Lindísimos vestidos de estilo sastre y fantasía, en velours de lana, lindos colores, valían pesos 60, ahora a .... $ 18.90

LIQUIDAMOS. Blusas de seda, modelos de actualidad, bonitos colores, que valían $ 13, a .... $ 7.50

LIQUIDAMOS. Lindísimos visos de seda, a .... $ 7.—

Tienda EL PARAÍSO

Bmé. Mitre, 1099 esq. Cerrito

Buenos Aires

Alonso y Lagar

GRANDES CONVENIENCIAS
en todos los artículos de la casa



De gran moda. Espléndido tapado de seda negra broché, muy bien adornado, a pesos .... 85.—



Lo más nuevo. Elegante vestido de épinglé, lana y seda a rayitas, muy bien adornado, a..... $ 75.—



Bonito modelo. Vestido de lana, adornado con charmeuse de seda y botones y forrado de seda, a $ 45.—

El peatón juzgado por un automóvil



Es muy difícil, en el estado actual de la ciencia, determinar exactamente a qué especie zoológica pertenece el peatón: los "chauffeurs" más eruditos están sobre ese punto en completo desacuerdo.

Puestos súbitamente en presencia de un peatón, los unos, en efecto, gritan con la mayor seguridad:

—¡Fuera de ahí, ternero!

Colocándolo así, de un golpe, en la categoría de los rumiantes.

Otros, no menos seguros de su dicho, lo llaman almeja, ostra o morcilla, con lo que lo clasifican entre los moluscos o los embutidos.

Otros le dan nombres de pájaros o de insectos, como avefría, buitre, abanto, escarabajo, cucaracha o lombriz de tierra.

Algunos, por fin, vociferan al transeunte como si éste perteneciese al reino vegetal.

—¡Pera pasada! ¡Zanahoria! ¡Papa dulce! ¡Tomate!, gritan desde lejos en cuanto apuntan a una víctima posible.

Completamente desprovisto de ruedas, montado sobre dos especies de palancas articuladas del más desairado efecto, y provisto de un motor notoriamente insuficiente, el peatón marcha generalmente animado por una velocidad ridículamente corta, que no se decide a acelerar un poco sino bajo la amenaza de un aplastamiento inminente.

Esto no le impide buscar con obstinación la sociedad de los otros vehículos, con los que, sin duda, le agrada entrar en contacto. Se le encuentra en cantidad por todos los caminos y calles, y principalmente en las encrucijadas y plazoletas, donde el tráfico es más activo. No es raro tampoco encontrarlo aplastado bajo un tranvía o un coche cualquiera.

A pesar de la imperfección manifiesta de su mecanismo, el peatón parece ignorar la mayor parte de las enfermedades que nos atacan a los automóviles, reventaduras de neumáticos, de depósitos, etc.

Sin embargo, en las épocas de calor hay peatones grandes y gruesos que se detienen de pronto y no pueden seguir caminando, lo que probablemente obedece a una avería en la provisión de grasa.

En virtud de una tolerancia que subleva, el peatón no está sometido a las leyes y reglamentos de la circulación; así es que, no conforme con recorrer las calles en el sentido de la longitud, las utiliza continuamente en el de la anchura, entreteniéndose sin cesar en atravesarlas de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, lo que es molesto y odioso para los vehículos, que ven así estorbada su carrera.

También está injustamente dispensado el peatón de llevar una linterna, un aparato sonoro o un número de orden, lo que, sin embargo, parece elemental en caso de accidente.

En resumen, el peatón es un ser ridículo, inútil y que sólo sirve de estorbo: por eso nuestros "chauffeurs" le hacen una guerra de las más activas, allí donde lo ven, lo persiguen, lo bloquean y después lo aplastan cuidadosamente.

Después de esta última operación, el peatón toma el nombre de "aplastado"; bajo esta nueva y antipática forma, parece ser muy buscado por los farmacéuticos, a cuyas casas es conducido por los vigilantes, por el público o por el mismo afortunado cazador.

Mas ¡ay! A pesar de esa incesante batida, la desaparición de los peatones es terriblemente lenta. Tan lenta que, para activarla un poco, se ha pensado en construir una inmensa trampa subterránea, llamada "Metropolitano", en cuyo interior el aplastamiento del desagradable bípedo podría operarse automáticamente y en muy gran escala.

Por desgracia, el funcionamiento del ferrocarril subterráneo está lejos de ser perfecto; porque el peatón que ha entrado concluye generalmente por escapar, debilitado y semiasfixiado sin duda, pero todavía con bastante vida para que tengamos que tomarnos el trabajo de perseguirlo y ultimarlo.

Esto demuestra que, por lo que pueda ocurrir, no debe uno contar sino consigo mismo.

TAXI-AUTO 1728 - E S

Por la copia,

BERNARD GERV[illegible]

Los lindos bailes de antaño



1. Trajes Primer Imperio. El conde Elie de la Morinière y Mme. Adams.—2. Trajes de 1830. Mme. Hart y el conde B. de Ganay.—3. Trajes de la época de Carlos X. La condesa Juan de Segonzac y el barón de Waldner.—4. Primer Imperio. La marquesa de Brantès y el conde Luis de Lasteyrie. En el centro: La marquesa de Vieil Castel en la "Danse de l'Echarpe" con traje Restauración.

La condesa de Béarn y su hermana la marquesa de Ganay, dieron en París últimamente una hermosa fiesta a beneficio de la Cruz Roja, que ofreció el atractivo original y encantador de ser una reconstitución de los bailes antiguos.

Según dice un cronista, no se podía imaginar nada más espléndido que aquel salón que hacía surgir otra época en su aspecto más elegante. Los invitados evocaron la gracia de todo un siglo con sus bailes y trajes. "Toilettes", tocados, actitudes, todo era de una exactitud meticulosa y de gusto perfecto.

A la vez que los bailes, se presentaron cuadros como el que reproducimos de "La Invitación al Vals", que fué uno de los más celebrados. El asunto es éste: por la noche, en el parque de la Malmaison, dos jóvenes—la princesa Guy de Faucigny-Lucinge y la condesa Ignatieff—se pasean con sus lindos trajes de seda liviana. Aparecen dos caballeros—los señores A. y H. Kingsland—que conversan con ellas, y todo termina bailando los cuatro, a la luz de la luna, "La Invitación al Vals", de Weber.

Tienen estas fiestas en París un encanto, que parece no ser posible alcanzar en otras partes, pues, en primer lugar, hay que contar para ellas con las dotes individuales, toda vez que se trata de una representación artística; y los franceses reúnen en alto grado esas cualidades. Hay después el medio, el mismo en que se desarrollaron tantas veces las escenas originales, que lo aureola todo; y en último término, aunque de importancia primordial, se da el caso de que esas damas y caballeros son los descendien-

tes de aquellos personajes que representan y se han educado en la tradición y el recuerdo de ellos. Sus modales, sus movimientos concuerdan así maravillosamente con los de los antiguos originales. ¿Qué más? Sus mismos rostros los retratan. Véase cómo los aristócratas son unos artistas natos especiales para el cuadro histórico, que se va poniendo tan de moda en todas partes por la buena sociedad.

Al mismo tiempo que la aristocracia se recrea en sus salones, proporciona sumas considerabes para la beneficencia y contribuye a desarrollar el sentido estético.

No es ni podía ser la aristocracia de estos tiempos como la antigua, encastillada en sus privilegios que daba tan poco al pueblo y que tanto le quitaba. La de hoy da a la sociedad en general, no sólo el apoyo de sus recursos materiales, sino el ejemplo del buen gusto.



"La Invitación al Vals".

Cambio de for



mato de P B T

Tenemos que comunicar a nuestros lectores una novedad de importancia en el mundo periodístico bonaerense. La noticia se refiere a nosotros mismos.

Desde el número 458 del 6 del próximo septiembre, P B T aparecerá de formato mayor, en condiciones más ventajosas así para el público en general como en particular, para los avisadores.

Esta reforma que importa un esfuerzo, tanto desde el punto de vista económico como del periodístico, se realiza sin que nuestra revista pierda ninguno de los caracteres que le han granjeado el afecto popular. Conservará su especial aspecto entre las publicaciones análogas de Buenos Aires, siendo como siempre, uno de sus lemas, la originalidad en todo.

Su espíritu será el mismo: festivo y jovial, el de los eternos niños de 6 a 80 años.

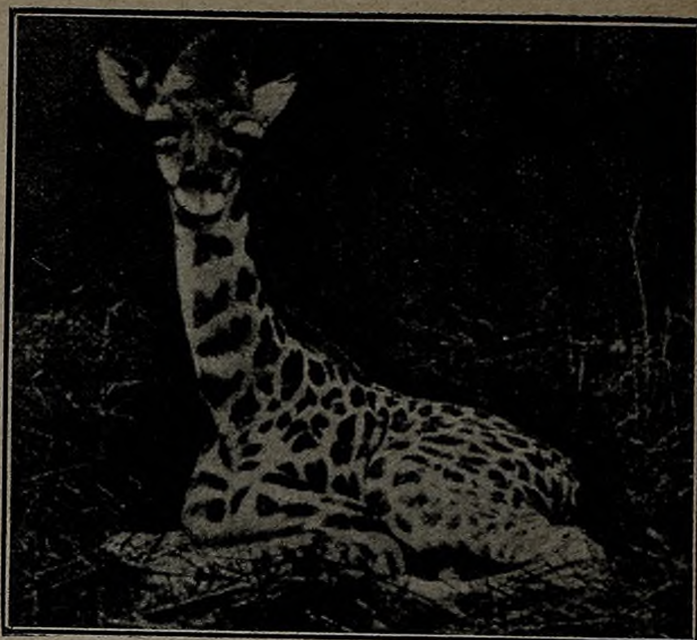


La gran innovación permitirá desde luego dar mayores proporciones a los grabados y ofrecer a los lectores un texto de más fácil y cómoda lectura, abrirá ancho campo a las mejoras con que corresponderemos al constante favor del público, y nos colocará, en fin, en condiciones de entrar por la vía de progreso señalada a todas las entidades, instituciones y empresas ligadas en una forma u otra a la vida nacional.



El "début" de una jirafa

Es raro que las jirafas se reproduzcan en cautividad: así, el nacimiento de uno de estos rumiantes en el jardín zoológico de Regent's Park, merece ser señalado. El recién nacido es el último vástago de un magnífico par de jirafas del Kordofán, que el establecimiento posee desde 1902. El mayor, nacido en 1907, se ha desarrollado admirablemente en cautividad, y es de suponer que lo mismo sucederá con el que ahora nos ocupa. La gestación de la jirafa dura de 430 a 450 días. La administración había tomado precauciones, porque sabía que la madre no era de fiar como nodriza; lamía cariñosamente al recién nacido, pero su ternura no llegaba hasta el punto de darle de mamar.



Una jirafa recién nacida.

Esta deplorable indiferencia estaba prevista, y el guardián presentó al recién nacido el biberón preparado de antemano: una botella llena de leche caliente y ligeramente azucarada, forrada con un pezón de goma. El animal olfateó el líquido, lanzó una última mirada suplicante a su madre y al fin se resignó a la leche tibia del biberón. Desde el tercer día no intentó nada respecto de la madre y, sin embargo, se cría bien. La fotografía que publicamos fué tomada a las 10 horas del nacimiento; el animal tenía ya cerca de 2 metros de altura.

Suicidio de verano



—¿Me rechazas? Me mato. ¡Adiós!



—¡Ah, desgraciado! ¡Nunca volverá! ¡Ay!...



—¡Dios mío! ¿qué es esto? ¿Vuelve entero?



Dúo de moda:
Por feliz en mis amores,
se me apoda el caburé.

VERMOUTH CORA



El PAPÁ

y el MEJOR de los

TORINOS



El único preparado a base de puro vino :: añejo y quina ::



VENTA EN TODAS LAS CONFITERÍAS, CAFÉS, BARS Y ALMACENES

Único Introductor:

José Peretti

Buenos Aires
y Montevideo

Estatua para una fuente



"El Anfora", de Amleto Cataldi, adquirida por la municipalidad de Roma.

La municipalidad de Roma adquirió recientemente una magnífica estatua decorativa del joven y genial escultor Amleto Cataldi. La estatua se llama "El Anfora", será fundida en bronce y adornará una fuente en el Pincio.

La cuestión de los alquileres en París



Más de cinco mil curiosos presenciando la entrada de los protegidos de M. Cochon en la hotel de los condes de la Rochefoucauld.

También en París andan las habitaciones por las nubes, lo que ha sido causa de mil peripecias y de la formación del sindicato de los "sin abrigo", dirigidos actualmente por M. Cochon, de apellido poco simpático, pero de muy nobles sentimientos.

En la interesante revista "Le Monde Illustré", se da cuenta de un ruidoso incidente que duramte estos últimos tiempos entretuvo al público de París. Véase cómo lo describe esa publicación:

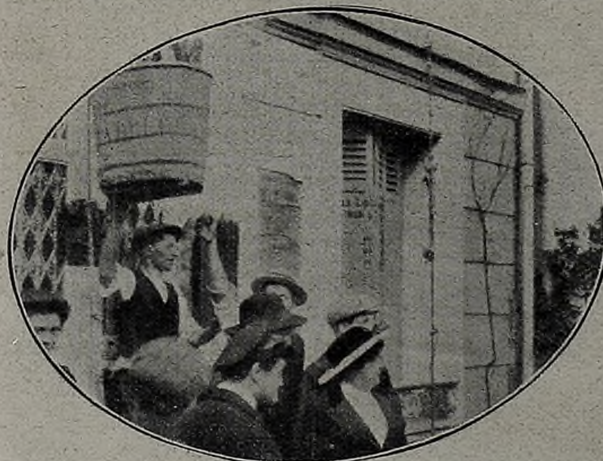
PRIMER ACTO.—El conde y la condesa de la Rochefoucauld, al dejar el hotel que habían alquilado en el número 17 del bulevar Lannes, para instalarse en parajes más céntricos, tuvieron la idea de ofrecer a M. Cochon esa aristocrática morada para instalar a varios de los "sin abrigo", de los que el citado señor tiene siempre una nutrida lista. Se comprende que M. Cochon se apresurase a utilizar una invitación semejante. A las pocas horas, ocho familias con 36 niños llegaban en caravana al bulevar Lannes.

La ceremonia de instalación fué muy conmovedora. El conde y la condesa no ocultaron a sus huéspedes que teniendo todavía alquilada la casa por diez y ocho meses, podían contar con cerca de dos años de vida confortable en ese elegante domicilio. Este anuncio arrancó frenéticos vivas y aplausos. Se entonó la "Carmañola de los Inquilinos"; poco después, sobre la bata del conde y sobre el corpiño de la condesa, se ostentaba la campanita de madera que es la condecoración de la Federación Nacional e Internacional de los Inquilinos. M. Cochon se sonreía. Ved—dijo a un repórter,—esto es un triunfo: los "aristos" están con nosotros...

SEGUNDO ACTO *(el cielo se cubre)*.—La propietaria del hotel del bulevar Lannes vió sin entusiasmo el nuevo destino que sus locatarios, el conde y la condesa de La Rochefoucauld, habían dado a su inmueble. Recurrió a la justicia, y el presidente del tribunal civil autorizó con carácter de urgencia la expulsión de los 52 "sin abrigo", llevados por M. Cochon. Esto dió margen a un gran tumulto. Los "sin abrigo" decidieron no abandonar su alojamiento. "Nosotros estamos aquí por la voluntad de la condesa, y no nos sacarán sino por la fuerza de las bayonetas". Inmediatamente la casa toma el nombre de "Fuerte Cochon"; todas las aberturas de la planta baja son tapadas y calafateadas cuidadosamente. Cuando alguien quiere visitar a los voluntarios del internado, tiene que hacerse izar hasta el primer piso.



La condesa de la Rochefoucauld y M. Cochon.



La vida claustral no disminuía el apetito de los prisioneros voluntarios.



Cómo volvían del mercado los habitantes del fuerte. **Precauciones contra el asalto de la policía.**



M. Cochon iba de vez en cuando a dar ánimos a sus protegidos.

Se presenta ante el Fuerte un ujier, enviado por la condesa. El mensaje de esta dama es el siguiente: "La policía, al sitiaros, causará daños en la casa. Yo quiero hacer constar el estado en que he dejado el inmueble. No paséis malos ratos: si os expulsan, yo os daré alojamiento. Será en mis propiedades de Bougival o en casitas que haré construir".

Nuevas aclamaciones de: "Viva la señora condesa! Vivan los inquilinos "aristos"!

TERCER ACTO.—En efecto, llega la policía. El comisario, con la mayor amabilidad, propone a los rebeldes hacerlos hospitalizar y darles algunos socorros, si se retiran sin escándalo. Sus proposiciones son rechazadas. Entonces se echa mano de los grandes medios. Se dan golpes de ariete a la puerta



Se transportó con grandes cuidados a Mme. Hussan, próxima a dar a luz.


La guarnición desalojada del fuerte, dirigiéndose a Bougival.


Cinco carros de mudanza pagados por la condesa, transportaron los ocho moblajes.

hasta romperla y a las ventanas hasta hacerlas migajas. Después, por esas brechas, se asalta.

Los acometidos empiezan a disparar petardos.

Se ha expulsado a todo el mundo, inclusive a la señora condesa, que ha exigido se la pusiera también en la calle a la fuerza; cosa desconcertante en una persona que posee villas y propiedades. Blandía un pequeño crucifijo y predicó la cruzada contra los caseros egoístas, en tales términos que el comisario hizo ademán de querer arrestarla. Ella, entonces, se apaciguó y se dirigió a su villa Saint-Michel, donde debía hospedar a los "sin abrigo".


El "chalet" que sirvió al fin de alojamiento a los "sin abrigo".

CUARTO ACTO.—Toda la tropa está instalada ahora en el lindo "chalet" normando que se ha puesto a su disposición. Mas parece que los inmigrantes se encuentran algo estrechos, juzgando algunos que su alojamiento está insuficientemente abrigado; otros se quejan de que el salón y el dormitorio están cerrados con llave.

¿Habrá todavía un quinto acto?

Las Sillas de Brandis



Torres Occidentales.

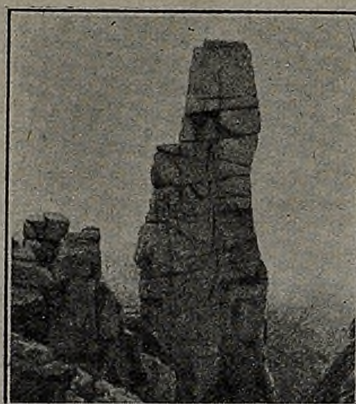


La Gran Brecha.

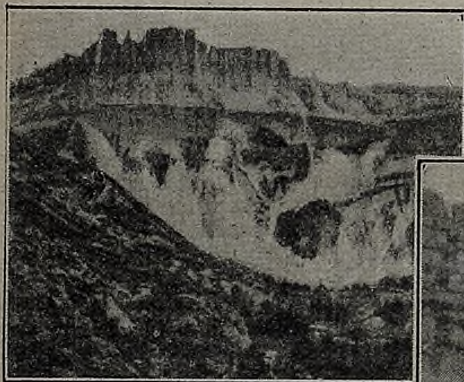
El ingeniero Zurcher, director general de la perforación del Loetschberg, ha hecho conocer un paraje curiosísimo de los Bajos Alpes, situado entre Castellane y el gran cañón del Verdón.

Recibe ese paraje el nombre de "Cadières" o sillas, porque los habitantes del país han comparado las rocas que lo caracterizan con sillas colosales.

Se sube con facilidad por la garganta del Leque y la vertiente norte (unas tres horas de camino desde Castellane). Esas rocas, que difieren sensiblemente de las ciudades dolomíticas del Mediodía, son verdaderamente notables. El calcáreo gris blanco (jurásico) que las compone, alguna vez pintado de líquenes, es muy duro, granuloso y de estratificación regular, que facilita la formación de diaclasas y la descomposición final de enormes bloques de que están sembrados los alrededores, y ya parecen baluartes, torres, fosos, brechas y saeteras.



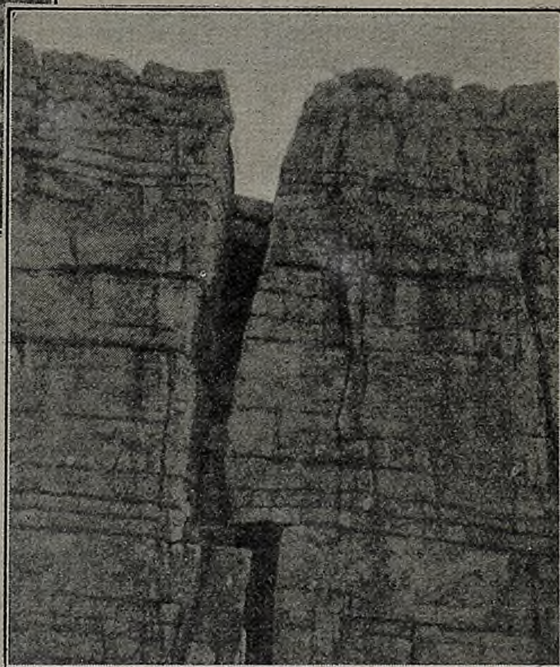
La Torrecilla.



Vista general de las Sillas de Brandis.

Las "Cadières" son igualmente recomendables a los turistas por el bosque de pinos que las rodea y que, denso y bello sobre la vertiente norte, forma todavía macizos pintorescos en medio de las rocas; la flora es, en parte, subalpina. Se goza también de una vista extensa, notable, sobre todo, en la región de los cañones, al sudoeste; y sobre las cimas, a menudo nevadas, del Alto Verdón. Se juzgará la escala por la vista general sobre la pared sur del Gran Baluarte, de unos 200 metros de altura; a la derecha se distingue apenas la esbelta Tourelle o Torrecilla; ese baluarte domina un circo de escombros, a la derecha del cual se ven las casas del lugarejo de Brandis, construído cerca de un gran manantial de aguas cristalinas, a unos 1.000 metros de altitud.

En medio del foso del Pequeño Baluarte hay un cauce bastante profundo, que atestigua la antigua circulación de agua. En la extremidad del primer baluarte se alzan las Torres Occidentales y la Gran Brecha del Baluarte principal muestra en su parte inferior una torre inclinada.



La Saetera.

Las pacíficas y las belicosas



Las sufragistas pacíficas de Londres en procesión por Hyde Park.

No todas las sufragistas inglesas son como ésas, de cuyas terribles hazañas nos da cuenta tan a menudo el telégrafo.

En Londres se distinguen las sufragistas no militantes, que se mantienen dentro de la ley, de aquéllas que cometen mil excesos y atentados. Hace poco, las primeras realizaron una peregrinación y desfilaron en cuatro procesiones por Hyde Park, con bandas de música y banderas.

En cambio, las temibles militantes llevaron a cabo una manifestación en la plaza de Trafalgar, terminando por una colisión con la policía y el arresto de Miss Pankhurst.



Arresto de la sufragista belicosa Miss Pankhurst cuando dirigía a la multitud hacia la residencia del jefe del gobierno.

La preparación del te

En la preparación del te es absolutamente necesario observar lo siguiente:

1.° LA MAYOR LIMPIEZA. Usar agua fresca cada vez. La pava debe ser limpia y cerrada, para que no entre humo.

2.° En el MOMENTO QUE HIERVE, echarla encima de las hojas ya puestas en la tetera, que ANTES SE HA CALENTADO, enguajándola con agua caliente.

El te preparado con agua QUE HA HERVIDO, aunque sea minutos no más, resulta siempre muy inferior.

ESTE HECHO ES CON TANTA FRECUENCIA LA CAUSA DE QUEJAS SOBRE LA CALIDAD DEL TE.

3.° De ninguna manera deben dejarse las hojas de te en infusión en la tetera por tiempo indefinido.

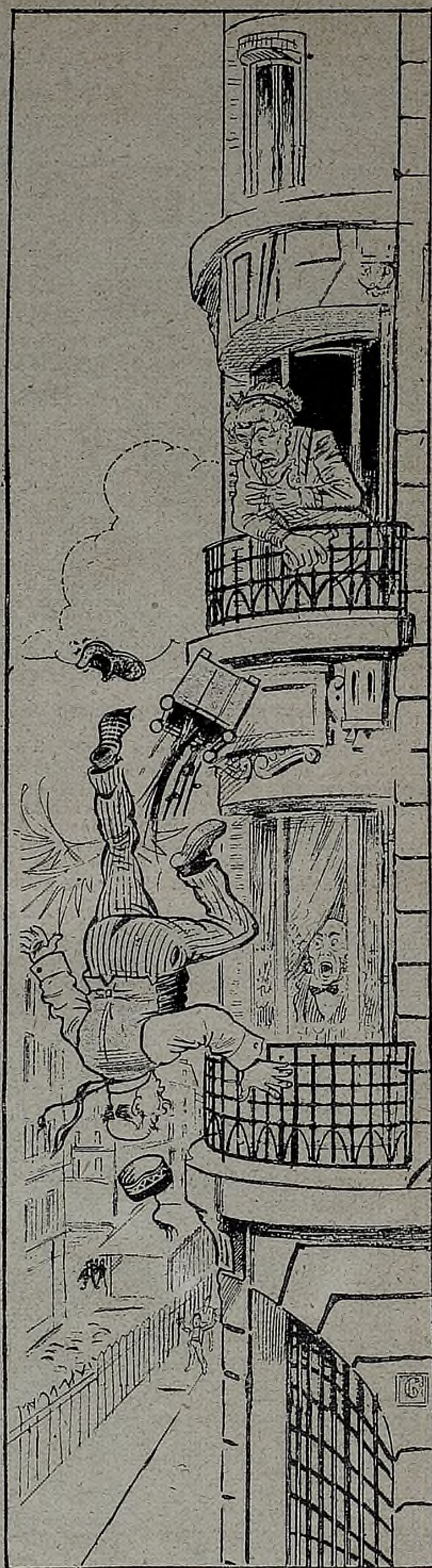
Después de 5, 8 ó 10 minutos, según gusto, deben sacarse.

Lo mejor es tener dos teteras, una de barro para preparar el te en la cocina y después de la infusión echar el líquido en otra de porcelana o plata para la mesa, dejando las hojas en la primera.

Son siempre preferibles las teteras de barro y porcelana, pues las de metal dan un gusto extraño al te, con excepción de las de plata, quizás.

Guárdese siempre la lata de te bien cerrada y nunca cerca de especias o artículos de olor penetrante, pues fácilmente el te adquiere por absorción un olor y gusto extraños.

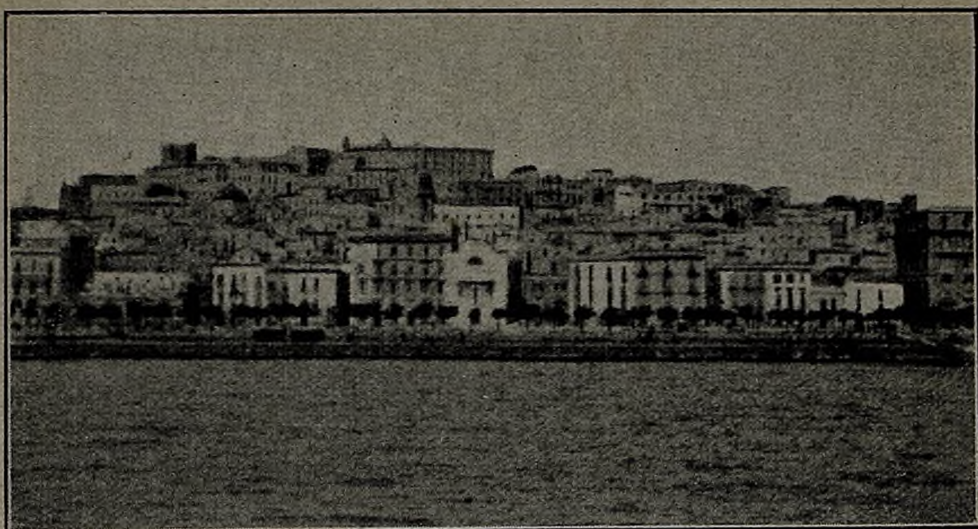
La señora cuidadosa



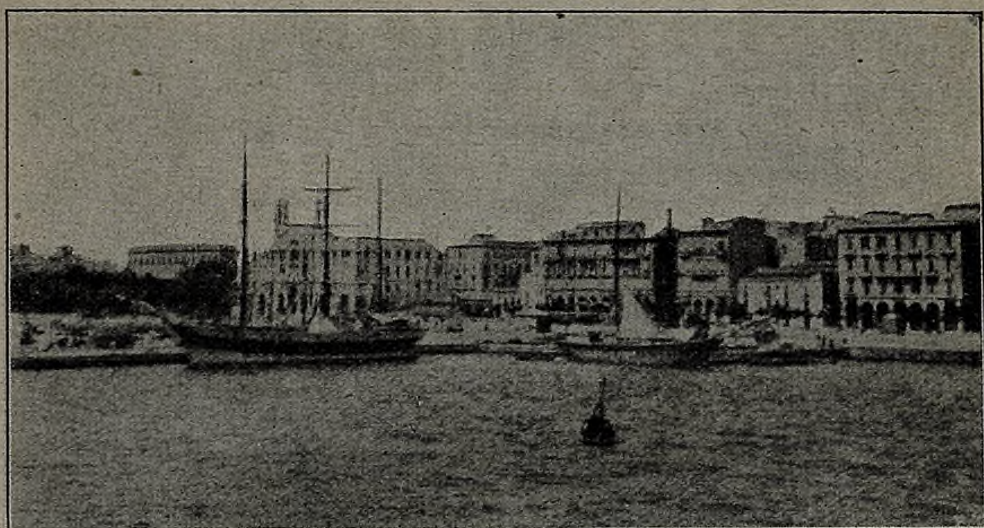
La esposa.—Procopio, hijo; ya te he dicho que no debes salir a la calle, porque estás resfriado.


BOCCANEGRA
PURO DE OLIVAS
"SOMOS PARTIDARIOS DEL "BOCCANEGRA"
EL MEJOR ACEITE DE OLIVAS ES EL BOCCANEGRA
BOCCANEGRA SERÁ SIEMPRE NUESTRO ACEITE DE OLIVAS
TODO EL MUNDO DEBE COMER CON ACEITE "BOCCANEGRA"

Impresiones de Cerdeña



Cagliari visto desde el mar.



El puerto de Cagliari.

La isla de Cerdeña es uno de los países más curiosos e interesantes de esa Italia tan rica en bellezas.

Cagliari, la capital, vista desde el mar se presenta graciosamente extendida en una colina, con su profusión de casitas blancas sobre las cuales se alzan y se perfilan en el cielo, de un intenso azul meridional, las dos intactas torres pisanas, cuadradas y macizas. La perspectiva de Cagliari desde los más altos bastiones, sobre la ciudad y los lagos, es una de las más maravillosas, que sea dable contemplar.

En la Cerdeña meridional hay dos regiones en que se manifiesta una prosperidad extraordinaria; el Campidano de Cagliari, en el que han tomado gran desarrollo la industria agrícola y vinícola; y el territorio de Iglesias, centro minero de los más ricos y productivos de Europa.



Aldeanos de Gallura.

Esto indica que Cerdeña no es sólo un país pintoresco, sino también de grandes riquezas naturales, que sólo piden ser puestas en valor. Mucho ha de contribuir a ello la ley recientemente votada para facilitar la irrigación de la isla, en que las sequías son frecuentes, lo cual condena extensas regiones a la esterilidad. También se va a proceder a la repoblación de los bosques, que han sufrido en estos últimos tiempos los estragos de una explotación desenfrenada que, arrancando los más altos árboles, sacrifica por una escasa inmediata ganancia la constante prosperidad que el bosque



Nuoro. Interior de una casa.

ofrece seguramente a toda la región, protegiéndola contra las inundaciones y, en cierto modo, contra la sequía.

La región de Nuoro, donde nació la escritora Grazia Deledda, es quizá la más pintoresca de Cerdeña, toda una fiesta de colores, un país singular, fresco, inesperado, que produce la emoción de algo verdaderamente nuevo.

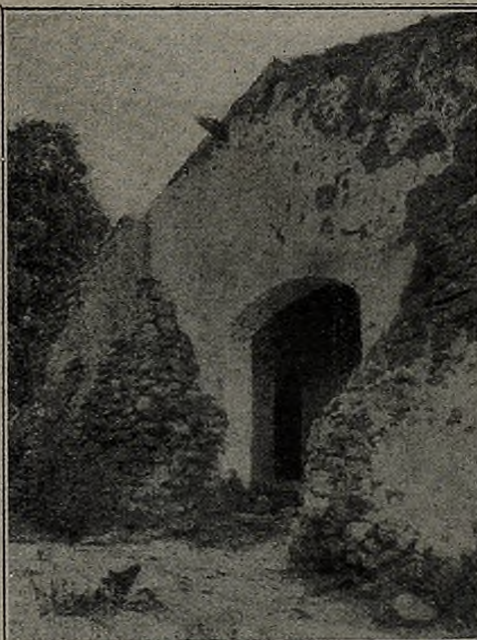
Los hombres llevan bajo el grueso jubón negro con vueltas rojas, una especie de justillo de cuero amarillo; las mujeres usan trajes cuyo color dominante es el rojo, pero artísticamente combinado con adornos azules, blancos, amarillos y otra serie de matices cuyo conjunto es siempre admirable de entonación. Sus ojos suelen ser hermosos y muy arrogante su busto.

Los domingos de la buena estación se celebran misas al aire libre en la cima del Ortobene, que domina a Nuoro. Los banquetes campestres son verdaderamente homéricos, y las reses asadas con hierbas del monte excitan el apetito del menos gastrónomo.

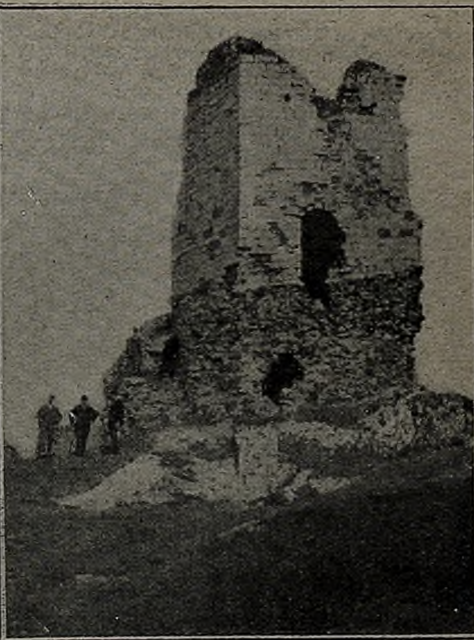
En uno de los picos más altos del Ortobene hay una casita famosa, porque Grazia Deledda solía pasar en ella algunas temporadas estivales, y allí puede asegurarse que escribió, por lo menos en gran parte, sus obras "En el Desierto" y "Hasta el Confín".



Campesina de Nuoro con traje de fiesta.

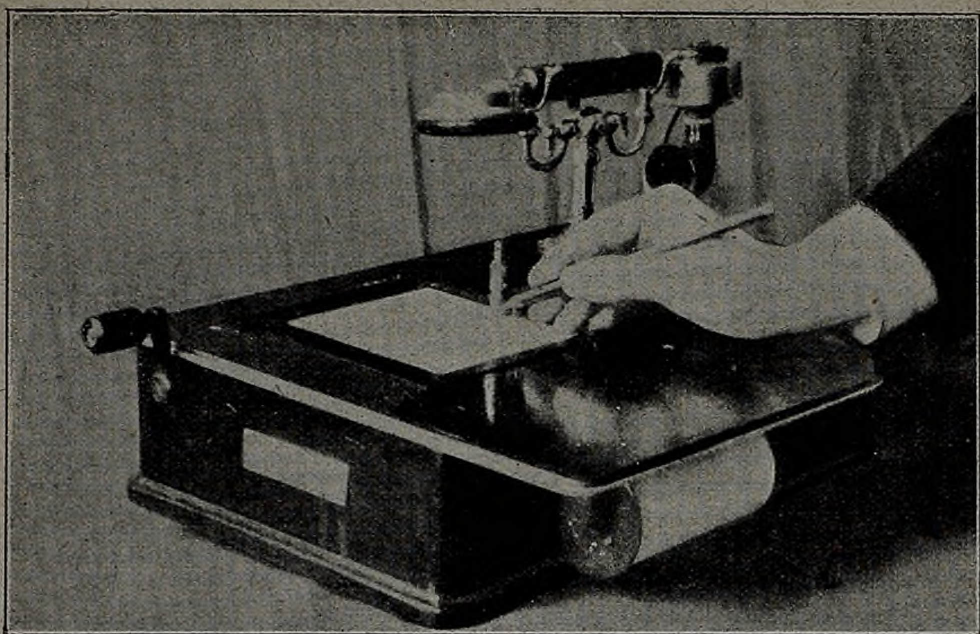


La casita que habitó Grazia Deledda en el Ortobene.



Una torre pisana en el Campidano.

El telepán



El aparato transmisor.

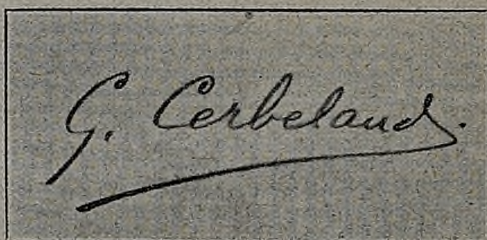
El teléfono es un maravilloso transmisor de la palabra; pero no deja ninguna señal de las conversaciones cambiadas, y además, si la persona a que tratáis de hablar está ausente en el momento en que le telefoneáis, no hay medio de hacerle saber pronto lo que se quiera decirle, como no se acuda al correo o al telégrafo.

El telepán, que acaba de inventar un ingeniero alsaciano, M. Alfredo Rapeneder, remedia del modo más ingenioso ese inconveniente.

La simple descripción de este aparato permite comprender su utilidad y su funcionamiento. El transmisor presenta la forma de un pupitre, que sostiene por un lado un teléfono ordinario, y por otro una banda de papel, la cual se puede desarrollar a voluntad sobre ese pupitre. Un lápiz, unido al mecanismo del aparato, permite escribir o dibujar sobre el papel.

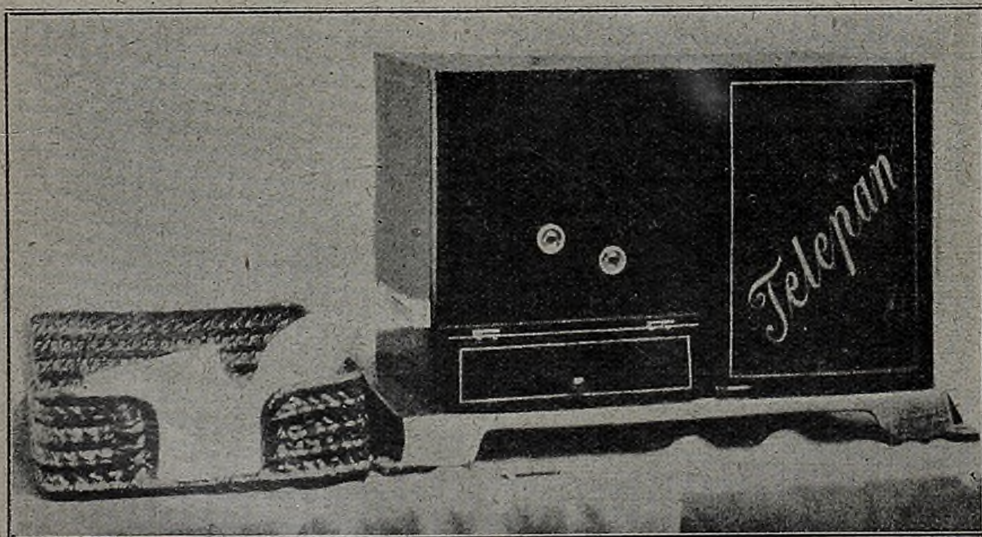
Si el corresponsal a quien se quiere hablar está ausente cuando se le telefonea, basta escribir en ese papel con el lápiz del aparato, lo que se le quiera decir, para que el mensaje, que se conserva en el aparato de llamada, sea idénticamente reproducido en su caligrafía original pocos instantes después, por el aparato de llegada.

Este no es otra cosa que un receptor



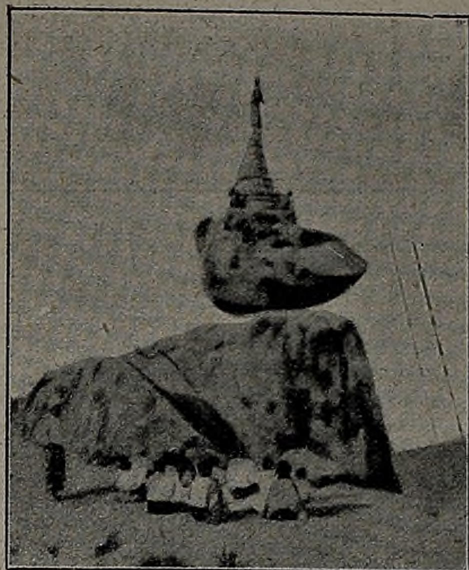
Una firma transmitida por el telepán.

de telegrafía fotográfica que registra el mensaje transmitido, reproduce automáticamente la fotografía y la coloca en una canastilla donde el destinatario la encontrará a su regreso. Todo ello no exige más de un minuto.



El receptor telefotográfico con la canastilla que recibe los mensajes.

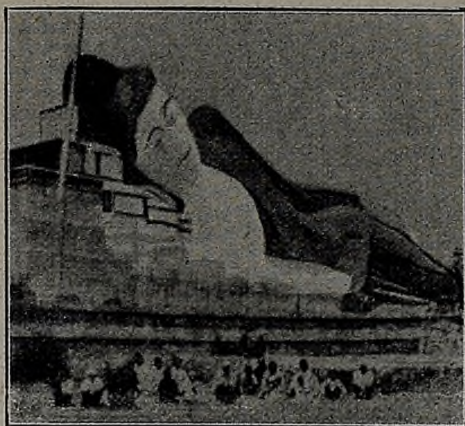
Las maravillas del mundo



Una pagoda oscilante en Birmania.



La piedra del Tandil, que se derrumbó.



El gran Buda de Pegú.

Nuestros antepasados de veinte siglos ha reconocían siete cosas como verdaderas maravillas del mundo: las Pirámides de Egipto, los muros y los jardines pensiles de Babilonia, el templo de Diana en Efeso, la estatua de Júpiter Olímpico de Fidias, el mausoleo de Halicarnaso, el coloso de Rodas y la linterna de Alejandría.

Más tarde, en el siglo XVIII, se solían añadir estas otras siete maravillas: el Coliseo, las Catacumbas de Alejandría, la gran muralla de la China, el templo druídico de Stonehenge, la torre inclinada de Pisa, la torre de porcelana de Nanking y la mezquita de Santa Sofía en Constantinopla.

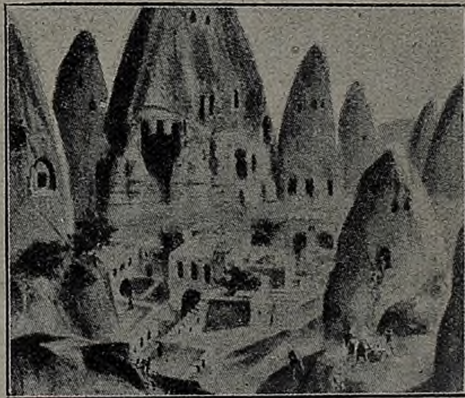
Pero hoy, cuando a nuestros ojos curiosos, casi ninguna belleza artística o natural se oculta, las maravillas del mundo ya no se pueden contar fácilmente. Se pueden sólo citar varias a capricho, acá y allá; nombrar algunas, dejando, por cada una que se cita, cien otras que la equivalen o tal vez la superan.

¡La gran muralla de la China! ¿Quién no la ha oído nombrar alguna vez? Es una de las obras más grandiosas y más inútiles que el hombre haya podido construir jamás. Fué construída por el emperador Chi-Huan-Te, hace 2.200 años, y todavía resiste en muchos puntos majestuoso monumento elevado a una gran utopia. Tenía 16.000 millas de longitud y estaba provista de 25.000 torres de defensa. Sus proporciones son tales, que podría ser vista desde la luna; de nada sirvió, pues los invasores la desportillaron cien veces y en cambio costó sufrimientos incalculables a legiones de trabajadores.

¡Qué larga y penosa labor, aunque iluminada con los fulgores del arte, deben haber realizado también los que construyeron los maravillosos templos de que tan rica es el Asia; cinceladuras de mármol, encajes de piedra y de metal en que la minuciosidad de los detalles en nada perjudica a la hermosa síntesis arquitectónica del monumento! La pagoda Anauda, una maravilla de nieve pespunteada; la

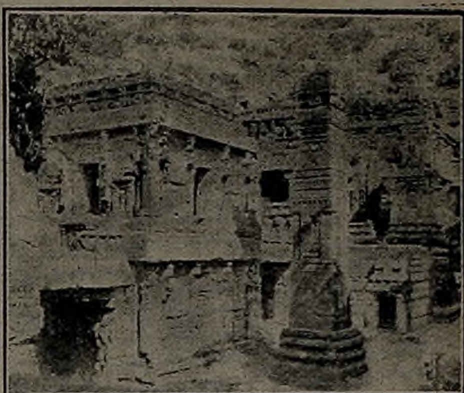


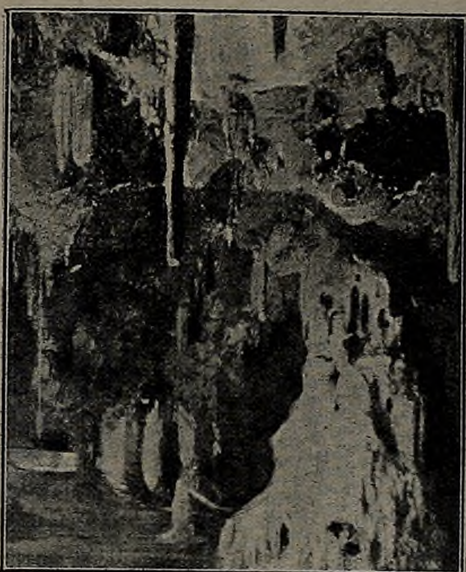
El mayor árbol del mundo.



Ciudad de trogloditas en el Tauro.


El bambú gigantesco de Ceilán.


El más admirable edificio monolítico.


El templo en la gruta de Pachaburi.


Caverna de hielo en el polo.

perla de las ruinas abandonadas de Pasán, antigua capital de Durma; el templo de oro de Amritsar, todo de mármol blanco, cubierto de fajas doradas; la Kaaba de los shiki guerreros, el Taj Mahal de Agra, estupendo mausoleo que Shah Jehan consagró a su amada y en que trabajaron veinte mil operarios durante diez y siete años. ¿Y qué decir del Kayla, el más maravilloso edificio monolítico del mundo, tallado en un solo bloque de roca y esculpido con cuidado minucioso, así en el interior como en el exterior?

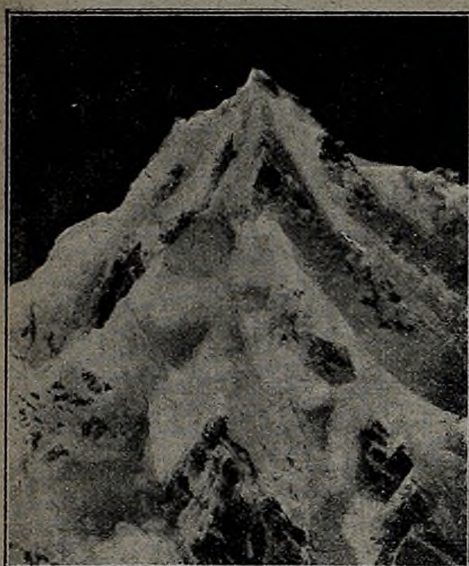
No pocos de estos monumentos han quedado sepultados bajo la tierra. Hace poco, al construirse un terraplén de protección para la línea del ferrocarril de Rangoon a Mandalay se halló, excavando un cerro, una gigantesca estatua yacente de Buda, de 54 metros de largo, que es la mayor reproducción


Las cascadas Victoria en el Zambese.

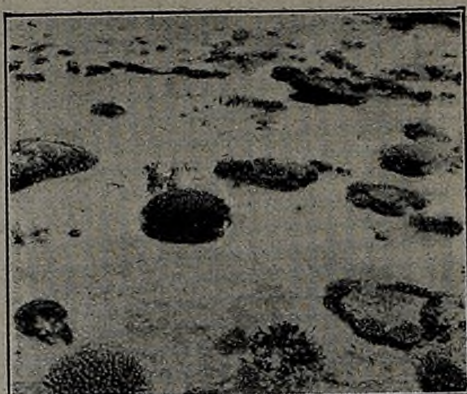
de figura humana que existe, después del gran Buda de Kiatang, que no mide menos de 65 metros y fué el trabajo de toda la vida de un sacerdote indio, que lo esculpió en la pared de una roca. La vegetación concurre a dar a ese coloso aspecto humano; porque las hierbas forman los cabellos, las cejas y los bigotes.

Las pirámides de Egipto, cuya descripción no hemos de repetir por ser ya demasiado conocidas, eran los más altos monumentos del mundo antes de que se construyesen la torre Eiffel y los rascacielos de Nueva York. La Esfinge, cuya antigüedad es de 6.800 años, los colosos de Memnón en Tebas, la figura de Sesostris en el templo de Abu Simbel, prueban la grandeza de los reyes egipcios y la paciencia y los dolores de su pueblo.

La naturaleza deja muy atrás a las crea-



El monte Siniolchu en Sikkim.



Islas de coral en Samoa.

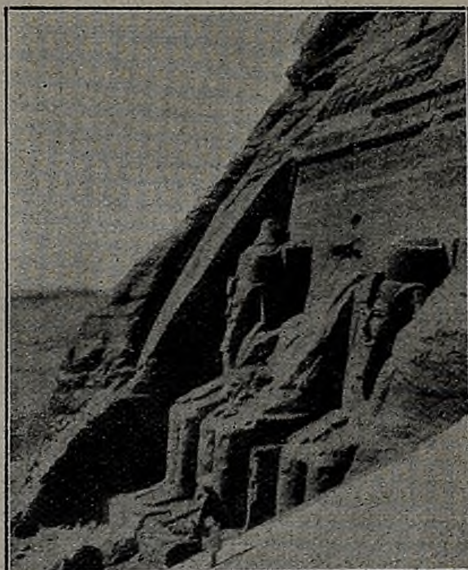
ciones del hombre. Ella les ha dado la idea de lo colosal con los picos del Himalaya, del Tibet y de los Andes; y la de las fuerzas terribles y destructoras con los volcanes esparcidos por los distintos países del globo.

No hemos de pasar en silencio los "icebergs" polares, a veces grandes como montañas y peligrosísimos para los navegantes. Si su elevación fuera del agua rara vez pasa de 100 metros, debe tenerse en cuenta que la parte sumergida es ocho veces mayor. ¿Y las maravillosas cavernas polares, fotografiadas por Shakleton? ¿Y el sol de los polos, el melancólico astro que parece girar pesadamente en torno del horizonte, sin desaparecer durante seis meses?

Mas ¿quién podría enumerar todas las cosas en que la naturaleza demuestra su hermosura y su majestad? Al aspirar el perfume de una rosa pensemos en la Victoria Regia, el gigantesco lirio de agua de los trópicos, sobre el que una niña puede sentarse sin temor.

¡Y qué espectáculo más grandioso que el de ciertas grandes cascadas! La de Sutherland, en la Nueva Zelandia, mide 635 metros, en tres saltos de 272, 250 y 113 metros. ¿Y las hermosas cataratas del Niágara y las no menos imponentes del Iguazú? Pero pocas cascadas se pueden comparar en salvaje belleza a la cascada Victoria del Zambese, que se precipita en la dimensión de casi dos kilómetros abajo por ásperas paredes de granito, en gigantescas espumas de nieve.

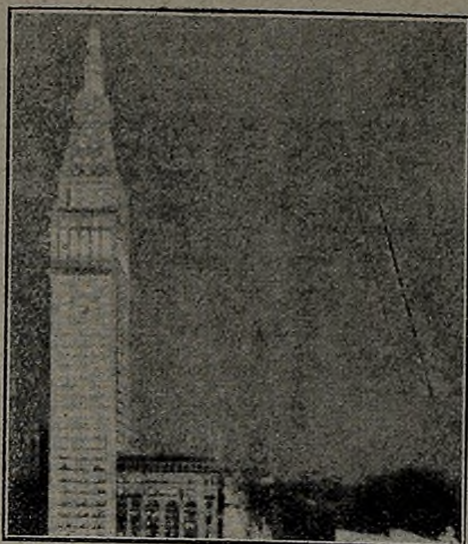
A veces el hombre rivaliza con audacia con la misma naturaleza. Grandes y atrevidas obras son el puente de Brooklyn o el de Hawkesburg, el más largo de Aus-



El templo de Abu Simbel.



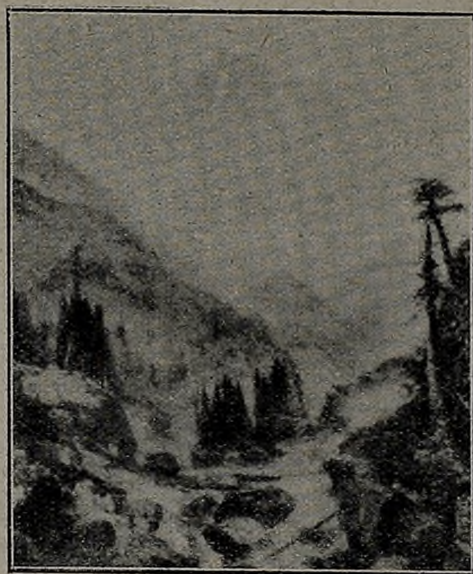
Grandes diamantes de Kimberley.



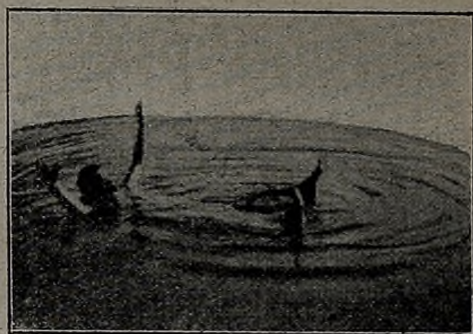
Rascacielo de 250 metros en Nueva York.



Una flor gigantesca: la Victoria Regia.



El monte Santa Cruz en el Colorado.



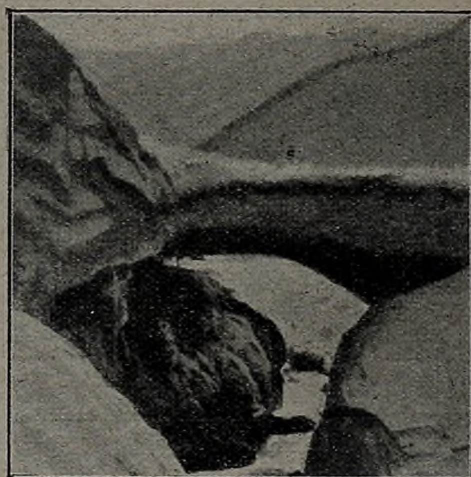
El mar Muerto, donde se flota.

tralia, pues mide 3 kilómetros y está a 54 metros de altura sobre el agua. Curiosísimos son ciertos puentes de Asia, como el de Isang-Po, en el Tibet, donde un estrecho puentecillo de madera conduce a una larga y angosta red de cuerdas, unida a dos cadenas longitudinales, o el de bambú en Sikkim; pero los puentes naturales, como el del Líbano, el de Tasman, que une la península de este nombre al continente, y el de las gargantas de Constantina, no son menos admirables. El más curioso de todos es, quizá, el llamado del Inca, en la República Argentina, que la gente sencilla cree debido a los hombres.

A veces el arte humano ha retocado algunas maravillas de la naturaleza, como se observa en las bellísimas grutas de Pachaburi, en el Siam occidental, que han sido convertidas en templos, agregándoles preciosos calados y pinturas. Citaremos también, en este género, las antiguas habitaciones trogloditas de Mancos Cañón en el Colorado; toda una ciudad muerta, descubierta recientemente.

Mas ¿a qué continuar esta enumeración? La vida es demasiado breve para contemplar las inumerables bellezas que ofrece nuestro mundo y muchas de las cuales no podremos conocer jamás.

Los medios de comunicación se han multiplicado mucho en nuestros tiempos; hoy se puede dar la vuelta al mundo, no ya en 80 días, como quería Julio Verne, sino en la mitad o poco más de ese plazo: pero de todos modos hay tantas cosas dignas de ser vistas y admiradas, que el viajero más infatigable tiene que renunciar a la contemplación de muchas de ellas. No hay más remedio que suplir estas deficiencias con los libros.



El Puente del Inca.

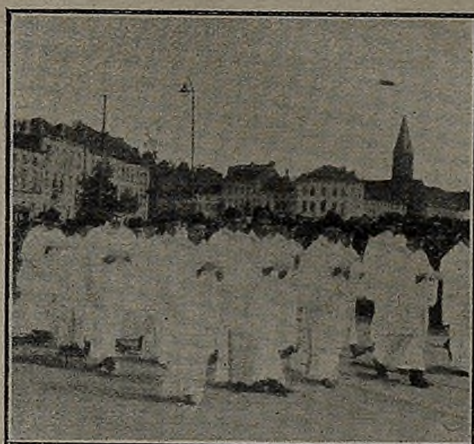
Cortejo histórico reconstituído en Gante

Aparte de las atracciones de su bella exposición, la ciudad de Gante ofrece a sus numerosos visitantes, que afluyen allá en gran número, una serie de fiestas pintorescas. Una de las más curiosas ha sido la que figura en las fotografías adjuntas. El desfile que ha motivado no comprendía menos de mil personas, todas revestidas de trajes auténticos de la época del siglo XVII, representando la "Chef Confrérie" de los esgrimistas ganteses. Desde su creación, que data de 1611, esa cofradía se apresuró a tomar parte en todas las ceremonias de las otras corporaciones de la ciudad. Celebraba interesantes concursos, otorgando al vencedor el título de rey; y, durante todo el año siguiente, ese vencedor representaba su papel a conciencia. Inmediatamente después de la prueba y de la consecutiva elección, el nuevo soberano era llevado en gran pompa por las calles, hasta el palacio de la Municipalidad. Los magistrados y todas las demás cofradías tomaban parte en el desfile, y esta marcha, al son de trompetas y clarines, con banderas, gallardetes y estandartes, es la que se acaba de reconstituir con un lujo y una exactitud que han atraído el interés y admiración de las muchedumbres, atraídas por tan curioso espectáculo, cuyo antiguo nombre de "Ommeganck" ha sido conservado.

Se ve, pues, que los belgas saben hacer bien las cosas y salir de la inevitable monotonía que acompaña a las exposiciones, todas iguales en el fondo y, por lo mismo, necesitadas de variantes en la forma.



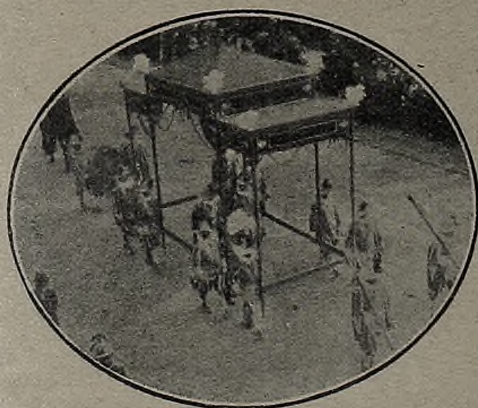
La guardia de Gante desfilando con su estandarte.



Un coro de músicos.



Las damas de Gante.



La archiduquesa de Austria bajo el palio.



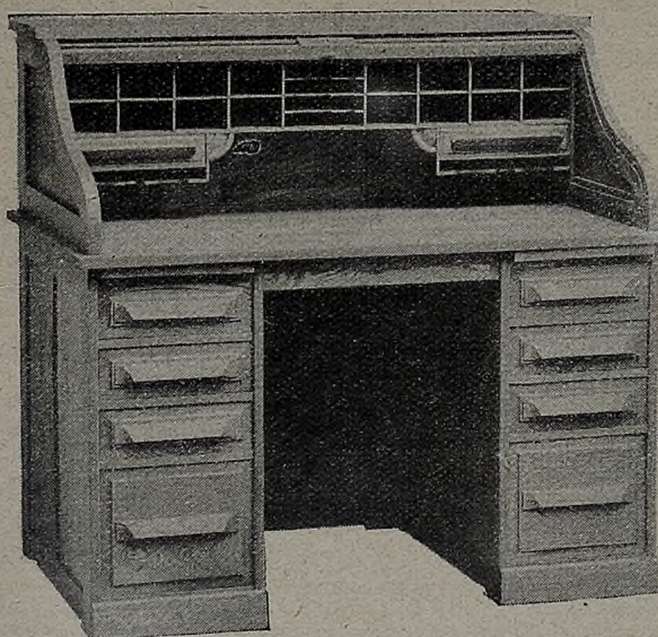
Los carros de las corporaciones.

Dos ocasiones

sin precedentes



JUEGO DE DORMITORIO, de madera "melis", macizo, muy sólido, con mármoles rosa y lunas biseladas compuesto de ropero, lavatorio, mesa de luz y cama de una plaza, con elástico reforzado, todo en.. $ **185**



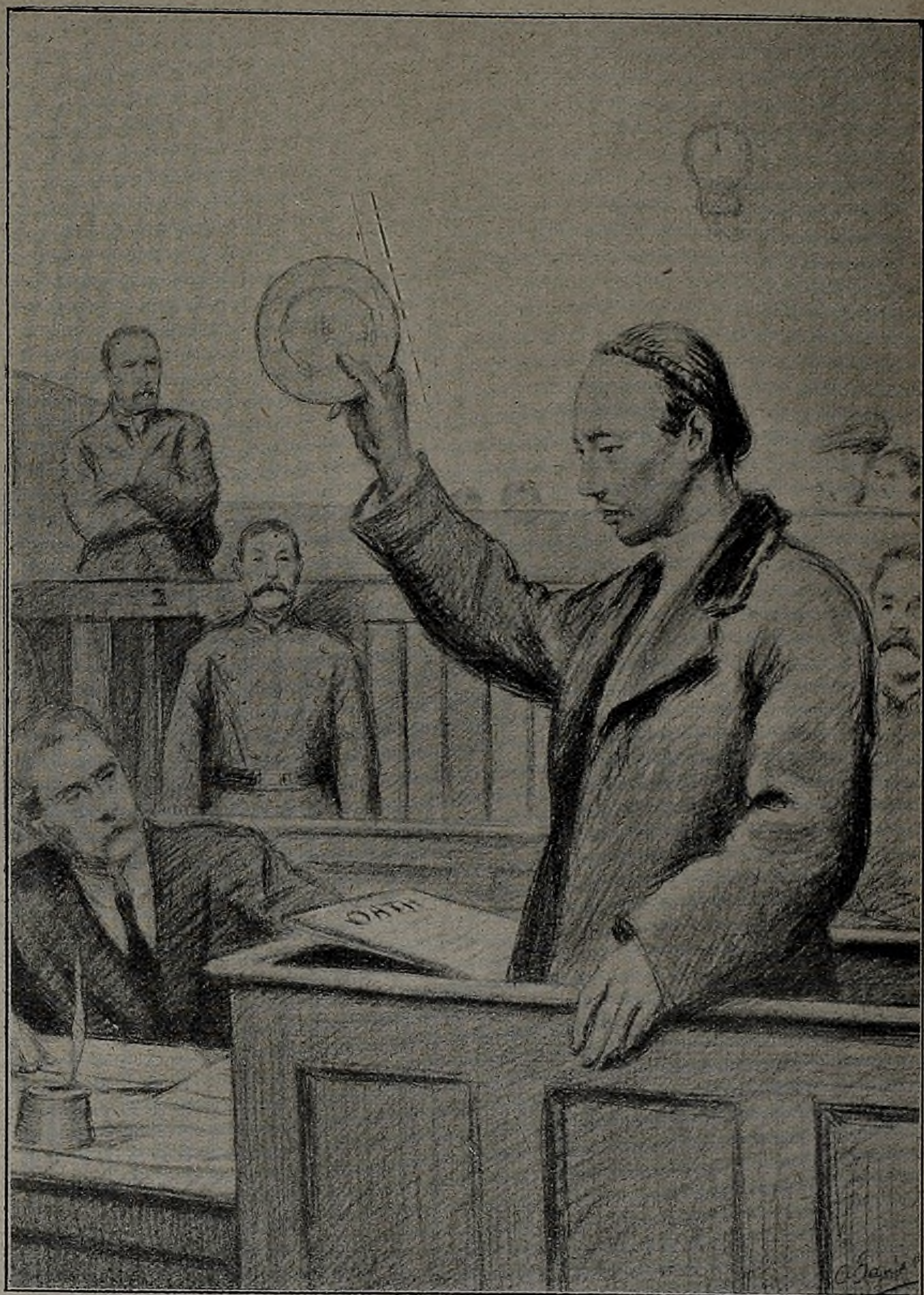
ESCRITORIO norteamericano, en roble macizo, marca Cutler, lo mejor que se importa al país, a.......... $

145

TIENDA SAN JUAN

ALSINA y PIEDRAS
BUENOS AIRES

El juramento de un chino



Un chino que jura, según su costumbre, rompiendo un plato. Escena en un tribunal correccional del East-end de Londres.

Cuando un chino presta juramento, generalmente rompe un plato, unas veces sobre una mesa o el borde de la tribuna en que se halla como testigo, y otras veces sobre su cabeza.

Por eso en los tribunales correccionales del East-end, de Londres, tienen siempre a mano un plato ordinario para el caso de que se presente a declarar un hijo del ex Celeste Imperio.

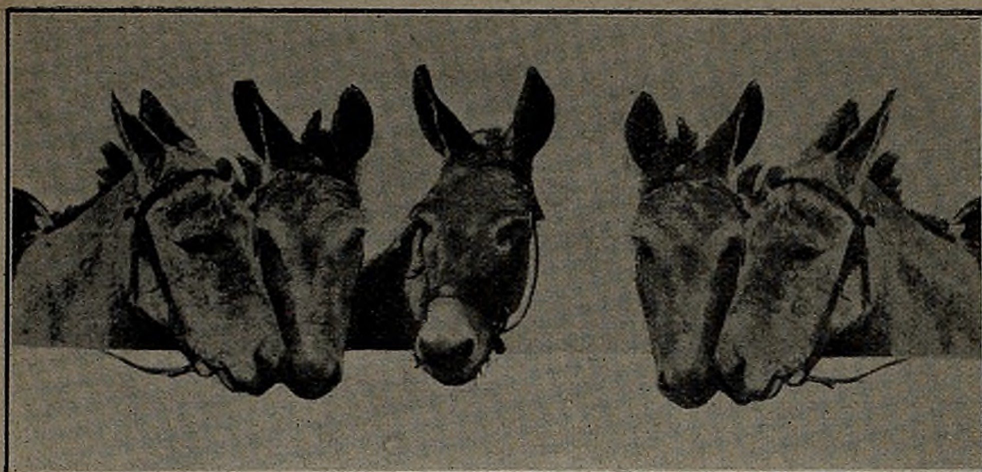
Al caer el plato hecho pedazos, el chino pronuncia estas palabras: "Así se rompa mi alma, si no digo la verdad".

No deja de ser frecuente esta escena en la capital de Inglaterra, pues, como se sabe, en el East-end abundan los chinos dedicados a diversos trabajos. Los funcionarios de la policía inglesa están ya familiarizados con las originales costumbres de los amarillos, y no se extrañan de este rompedero de platos, que en China debe suponer, por la multitud de juramentos, un gasto no despreciable.

Los chicos traviesos que rompen también platos y las cocineras y fregatrices, que causan a menudo un destrozo en la vajilla, con gran desesperación de las dueñas de casa, apenas se enteren de esto, van a decir que no hacen sino jurar a la china.

Precisamente ahora se ha celebrado en Shangai el primer juicio por jurados y se ha empleado la fórmula inglesa del juramento, de donde resulta que en China juran ya a la europea, mientras en Londres se jura a la china con frecuencia.

Onofagia



Grupo de notables en cuarto intermedio.

Se designa con esa palabra de corte griego el acto de comer carne de asno. Pero preguntarán muchos lectores: ¿acaso hay quien tome semejante alimento.

A esa pregunta se puede responder con toda seguridad: "Sí; la carne de asno se come, se ha comido, y todo induce a creer que seguirá comiéndose".

La comieron los antiguos griegos y, según dice Lewes en su "Fisiología de la Vida de los Trabajadores", debemos suponer que tenían para ello sus buenas razones. Imitáronlos los romanos, entre los cuales, según lo indica un pasaje de Apuleyo, las carnes de asno eran consideradas como un buen manjar para los rústicos muy pobres.

Plinio pondera las múltiples virtudes medicinales de las carnes de borrico. Dice que son excelentes para los tísicos, sobre todo si se toman en su propio caldo, la medula o tuétano sirve para curar la sarna; el hígado en cortas porciones, preserva a los niños de la ictericia y de la epilepsia. El cuero de asno, cortado en tiras y arrollado a la cintura o al pecho de los niños, los libra de los terrores y les da serenidad en los peligros.

En el mes de marzo último se suscitó en Bono, provincia de Sassari (Cerdeña), un curioso incidente judicial. Unos malhechores asaltaron una granja y, después de haber desjarretado varios caballos y vacas, mataron a un asno. El dueño de este animal, un pobre zapatero llamado Congin, no quiso perderlo todo y convidó a varios amigos a un rústico banquete, en que las carnes del asno fueron servidas bajo formas diversas. De aquí surgió una curiosa cuestión jurídica; porque el agente aduanero, cuando la carne había sido ya consumida, pretendió que se pagaran los derechos como si se tratase de carne de consumo.



Perfil sug [illegible]

Además, estando el asno asegurado en la sociedad local mutua, los administradores de ésta se negaron a pagar la indemnización que les pedía Congin, porque las carnes del animal fueron aprovechadas por el amo y sus compañeros, que no eran todos socios.

El doctor Lewes refiere la siguiente declaración que le hizo un médico de Clifton.

"Hace algunos años invité a comer a ocho estudiantes de medicina; el plato de fuerza era el cuarto trasero de un asno, recién sacrificado para un experimento fisiológico. Estaban [illegible] lo dos de mis convidados; a [illegible] les dije que era un trozo de [illegible] ervatillo. Todos lo comieron y [illegible] se sirvieron nuevamente. A pesar [illegible] de un animal joven, su car[illegible] tenía de tierna, por lo que no [illegible] experimento; en cuanto al sa[illegible] ariencia, eran semejantes a las [illegible] rne de buey". Observa el doctor [illegible] e si la carne resultó algo dura fué quizá por ser demasiado fresca, y



En vida explotado y después... comido.



El banquete de Sassari.

que esperando un día o dos más habría probablemente estado en su punto. Y termina diciendo: "La cuestión acerca del valor de la carne de asno es digna de ser estudiada con más detenimiento".

Lo fué, en efecto, pocos años después, según lo indica en una nota el traductor de la obra del fisiólogo inglés. El 11 de marzo de 1869, algunos estudiantes de la universidad de Cambridge celebraron un banquete en que el plato de resistencia fué precisamente un asno bien cocinado, después de haber sido bien cebado en un prado fértil. "La prueba—decía en una carta uno de los comensales—ha resultado enteramente favorable, no obstante los sarcasmos de algunos amigos que nos acusaban de caníbales. Si algunos comensales se negaron a tocar aquella carne, casi todos la probaron y quedaron muy satisfechos. Por mi parte creo que un asno de buena edad y bien cebado, puede competir con el mejor buey. Los filetes y el lomo me parecen exquisitos".

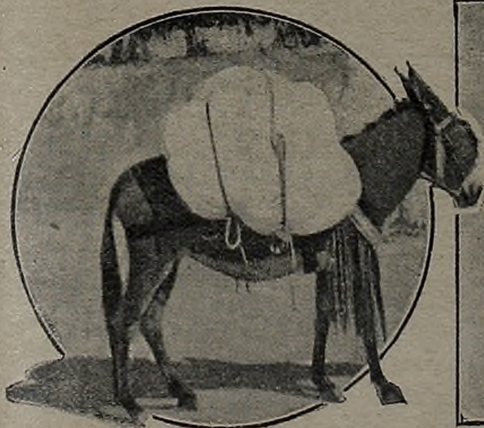
Estos experimentos se reanudaron durante varias sesiones más, y la "Pall Mall Gazette" del 21 de marzo de aquel año publicaba una carta, que decía haber recibido del paraíso de los asnos y escrita del propio puño o pata de la víctima. Véanse algunos párrafos de ella:

"Los sesos de asno fueron aprobados por unanimidad, y mi hígado quedó proclamado superior al de ternera. El jueves fueron servidos en aquella señoril mesa "riñones de burro saltados al vino de Madera"; pero, me duele decirlo, no fueron bien apreciados. El lunes siguiente obtuvo gran éxito la pierna asada. El jueves 11 fué el día más importante. Ocho de los más ilustres veteranos de la universidad celebraron consejo para discutir el siguiente "menu": "Potage à la Midas. Eperlans sauce à la Mayonnaise. Aloyau d'âne. Pudding de bourriquet".

La sopa, cuya substancia procedía de mis patas, mi cola y mis orejas, fué juzgada excelente; el lomo superior al de buey, el "ragoût" excelente y el "pudding", exquisito."

Estos antecedentes son como para hacer reflexionar a cualquiera; y parece indudable que, aceptada ya la carne de caballo, bien pronto será solicitada por los consumidores la de asno.

A buen hambre no hay pan duro, ni borrico tampoco, y en nuestros días la ciencia culinaria tiene recursos sobrados para suavizar y reblandecer las fibras más refractarias a la ternura. Por otra parte, puede tenerse por seguro que todos los ciudadanos mayores de edad y más o menos contribuyentes, hemos comido carne de asno muchas veces, sin darnos cuenta de ello. Nos la han servido, sin duda, en no pocos fondiques y en varias latas de conservas. Los confeccionadores lo habrán hecho en ocasiones por economía y deseo de lucro y otras para poner de manifiesto su habilidad. ¿No hubo un cocinero que hizo pasar una vez gato por merluza?



Siempre cargado de... razón.



Libre, feliz e independiente... por un rato.



La Cocina

Pepitoria de lengua.—Se despelleja la lengua, se desengrasa y se cuece en caldo de carne. En el mortero se reducen a pasta fina cuatro yemas de huevo duro, un ramo de perejil, tres zanahorias cocidas y un trozo de miga de pan. Se fríe en buen aceite **MO** una cebolla picada, poniendo también en el mortero y machacándola hasta que se deshaga y forme pasta con las yemas de huevo y demás ingredientes. A esta pasta se le agrega el caldo de la cocción y una cantidad igual de vino blanco. Se cuela y se une a la lengua, haciendo que cueza todo unido un cuarto de hora lo menos, poniéndole sal si la necesitase. — **Picadillo.**



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

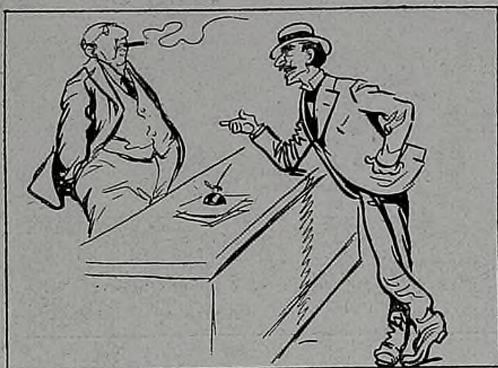
FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER — ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO — DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 30 de Agosto de 1913 — N.º 457

La etiqueta protocolar

El mucamo.—Señor, que va usted a resfriarse.
Don Lorenzo. — ¡Y qué le voy a hacer! Tengo que despedir al presidente y necesito consultar la indumentaria con que debo presentarme en la estación.

Charlas del pebete



En la agencia oficial de colocaciones se presentó un señor de no mal aspecto, en solicitud de inscripción.

—¿A qué se dedica usted?—le preguntó el empleado, que en pocos días de ejercicio había tomado ya el aspecto de grandeza, entre aburrida y desdeñosa, tan común en los funcionarios públicos.

—¿Para qué quiere saber usted a qué me dedico?—preguntó a su vez el solicitante.

—¡Pues buena es ésa! Para ver en qué sección lo apunto. Tenemos carpinteros, cerrajeros, picapedreros, albañiles, marmolistas, zapateros, sastres, jardineros, químicos alimenticios, políticos, veterinarios y otras muchas clases de buscavidas, que no encuentran modo de ganarse la suya.

—Y bien; poco importa lo que yo sepa. Tengo una porción de aptitudes y las exploto a mi modo; trabajo cuanto puedo y, si fuéramos a juzgar de las cantidades por su valor absoluto, diría que gano bastante; pero el caso es que apenas puedo vivir, que me tiro de una oreja y no me alcanzo la otra; que gasto mucha plata en cosas puramente indispensables y apenas me luce, que como poco y mal, duermo peor, preocupado con diversas faenas que me hacen robar horas al descanso y lo turban con angustiosas pesadillas... y en fin, que esto no es vivir, y deseo saber hasta qué punto puede usted ayudarme o, al menos, aconsejarme.

—Que me emplumen si lo entiendo a usted. Si tiene trabajo de sobra, como me dice, ¿a qué viene por acá?

—Sencillamente, a ver si podría usted proporcionarme una plaza de desocupado.

—¿Se burla usted de mí?

—Yo no me burlo de nadie, que no me haya sido presentado. Vamos a ver si nos entendemos y se da usted cuenta de mi pretensión, que es de interés vitalísimo y de una transcendencia sociológica de primer orden. Ante todo: ¿usted fuma?

—A ratos, sí, señor.

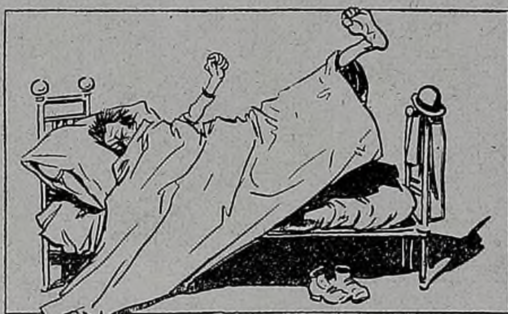
—Permítame que le ofrezca este deletereo de hoja, casi combustible. Y ahora que ya estamos, como quien dice, en el seno de la intimidad, ¿será usted tan bueno que me ayude a resolver una duda que me mata?



—Si puedo, lo haré gustoso; no precisamente por el cigarro, que tira bastante bien, sino por quitarle la pena.

—Y bien, desde hace algunos meses oigo y leo que en Buenos Aires hay cerca de cien mil desocupados, y la verdad, eso me tienta mucho y hasta me da risa nerviosa, porque tengo muchas cosquillas. ¿Usted podría decirme lo que es un desocupado? Dejemos a un lado a los senadores, diputados y ministros, a los grandes capitalistas, que pueden gastar dos o tres mil pesos diarios como usted y yo uno por tido por medio, a los propietarios expropiados por causa de la avenida, a los bolsistas afortunados, a los quebrados fraudulentos, a los especuladores optimistas o alarmistas, según soplen los vientos y a otros privilegiados que, al fin, no pasan de algunos centenares en todo el país. A los que yo me refiero es a los otros desocupados; a los que pueden llenar cuadras enteras en manifestaciones públicas. ¿Quiénes son ésos?

—Pues hombre, bien clara está la cosa; son obreros que no encuentran colocación, tal vez aspirantes a empleos, o a



cátedras, o a plazas de dependientes de comercio... Todos los que yo tengo inscriptos aquí pertenecen a esa categoría.

—Muy bien. Pero usted sabe lo cara que es aquí la vida. No necesito leerle un prospecto de precios de almacén, ni un reclamo de tienda, ni un contrato de alquiler, ni unos cuantos recibos de contribución, de los que tengo en abundancia, para convencerlo de que el dinero se va sin sentir y de que los sueldos más decentes, al parecer, se hacen humo en cuanto son cobrados, si no se habían quemado antes.

—¡Ay!, demasiado lo sé.

—Y en cuanto al crédito, por muy restringido que esté en los bancos, lo está mucho más entre particulares. No hay quien fíe un botón.

—¿A quién se lo dice usted?

—Pues bien; esos desocupados hacen manifestaciones públicas, luego viven; pasan meses enteros sin trabajar, luego no les falta que comer. Habitan en alguna parte, pues ochenta o cien mil hombres no pueden ocultarse en cualquier rincón, satisfacen el hambre, porque si no, cada día nos enterarían los periódicos de la mortandad causada por ese ayuno definitivo.

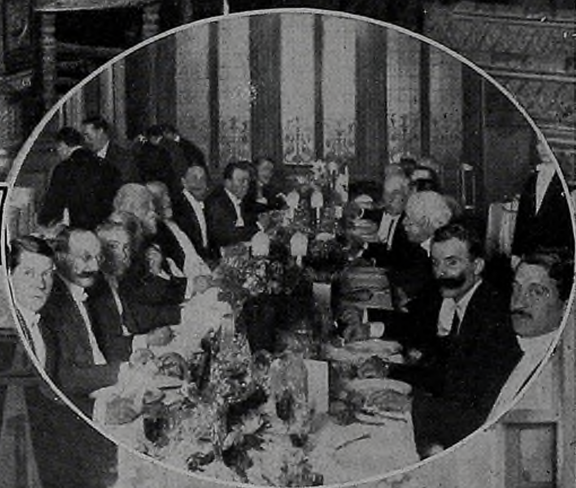
Resulta, pues, que esos caballeros pasan al mes como usted y como yo, con la diferencia de que no trabajan. Desde el momento en que pueden vivir así, tan descansada y económicamente, han resuelto el problema mucho mejor que nosotros. Por eso le pedía a usted con tanto interés una placita de desocupado.

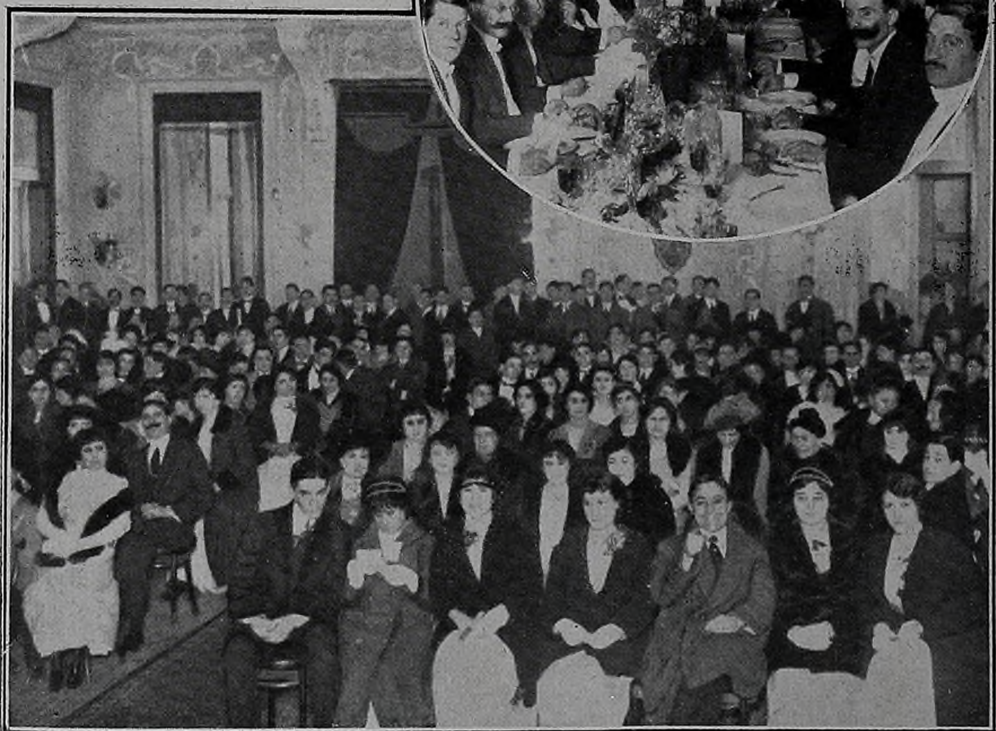
P B T.

Aniversario de la Independencia del Uruguay



La recepción en la legación uruguaya.



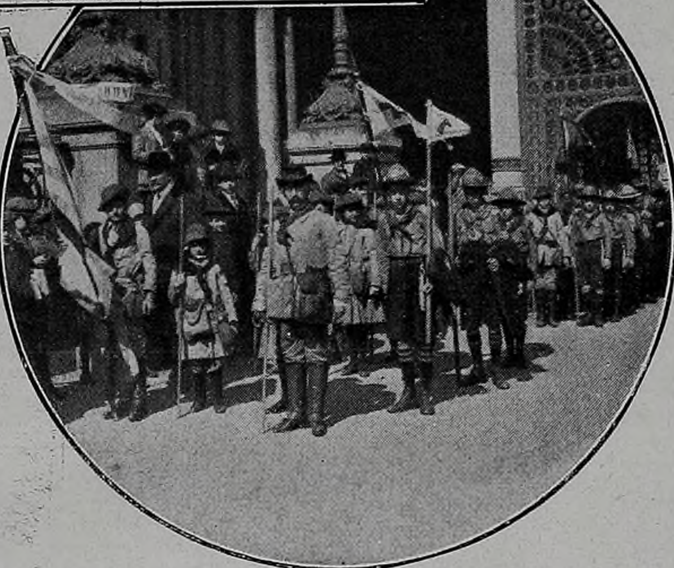


Asistentes al conciento y baile dados por el Club Uruguay en el salón La Argentina.
En óvalo: Banquete del Club Oriental.

La "Vanguardia de la Patria" uruguaya



Grupo de la Cruz Roja de niñas que vino de Montevideo con la ''Vanguardia de la Patria''.



El doctor Lamas y su compañía frente a la Escuela Presidente Roca.

El lunes de esta semana llegaron de Montevideo 75 "boy scouts" uruguayos, de los que forman la sociedad denominada "Vanguardia de la Patria". Los acompañaba el creador y director de la sociedad, doctor Alejandro Lamas, quien ha dado a la institución un carácter menos militar que educativo, no obstante realizar frecuentes excursiones.

Desde el puerto, donde los recibió un grupo de "boy scouts" argentinos, fueron conducidos a la Escuela Presidente Roca, cuyas clases estaban funcionando. Allí un alumno les dió la bienvenida y se entonaron himnos patrióticos. Venían con los visitantes siete niñas de la Cruz Roja, una de las cua-





Los visitantes con los ''boy scouts'' y alumnos de la escuela.



Las niñas y niños uruguayos en la escalinata del Congreso.

les dirigió la palabra a los niños argentinos. Después de estar en el Zoo, el Teatro Colón y otros edificios notables, los pequeños huéspedes almorzaron con sus colegas los "boy scouts" porteños, y se encaminaron al Congreso, donde su presencia sorprendió agradablemente.



Reparto de comida a los niños pobres en el local de los "boy scouts" con motivo de la visita.



Almuerzo ofrecido por los "boy scouts" en su local de la calle Arena.

Con el monumento a cuestas

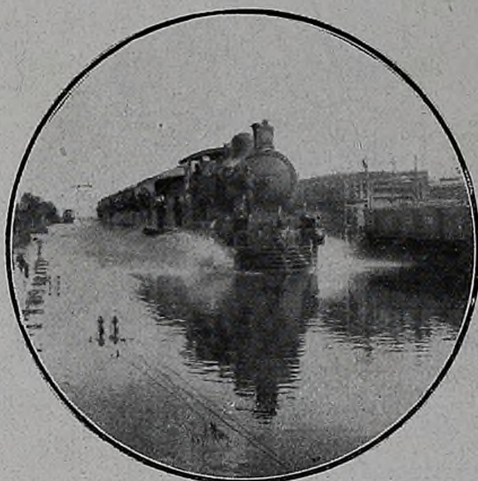


—Y por fin ¿dónde colocamos esto?
—Hombre, ahora ya tenemos quien lo resuelva. Llévelo a la oficina de colocaciones.

Las inundaciones en la provincia



En Mar del Plata. Catarata formada en la calle San Luis y "boulevard" Pueyrredón, casi esquina al "boulevard" Luro, donde se hundió la calzada.



En Maipú. Un tren de pasajeros entrando en la estación el día 21, a las 12 y 10 p. m.

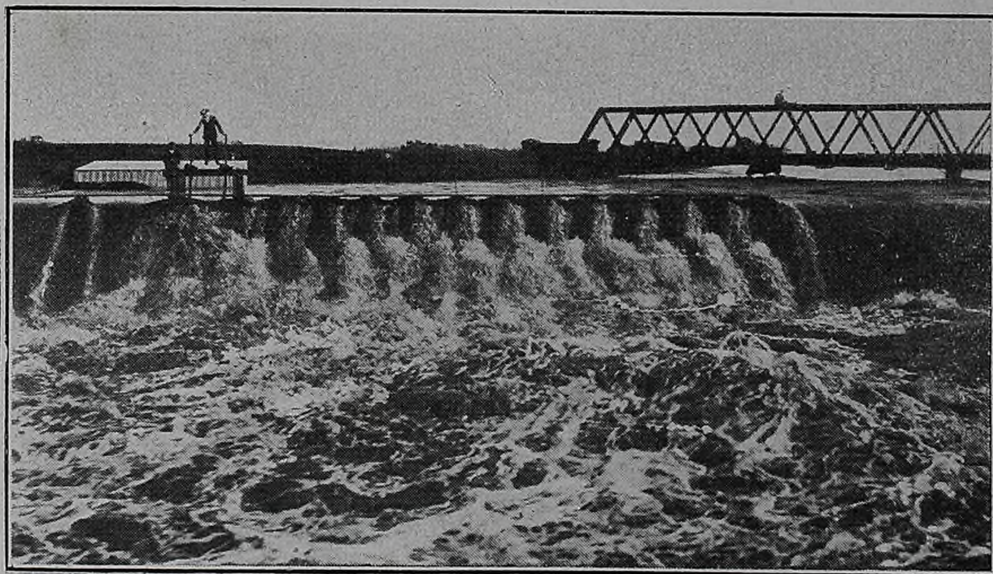
Las persistentes lluvias de la pasada semana inundaron la región sur de la provincia y, extendiéndose las aguas, cubrieron una zona enorme.

Las inundaciones comprendieron los partidos de Tapalqué, 25 de Mayo, Trenque Lauquen, Saladillo, Roque Pérez, Coronel Vidal, General Guido, General Pueyrredón, Balcarce, Rauch, General Alvear, General Alvarado, Maipú, Azul, Ayacucho, Coronel Suárez, Tandil, Las Flores, Olavarría y Chascomús.

Numerosas poblaciones quedaron incomunicadas por la caída de los postes telegráficos en muchos puntos y la interrupción de las vías férreas.

El día 22 la situación no presentaba mayores variaciones, habiendo descendido las aguas sólo en Maipú y Azul, para subir, en cambio, en General Guido, Dolores, Las Flores y General Alvear.

Los telegramas de diversos puntos han dado cuenta de salvamentos de familias que se hallaban en el mayor peligro, con sus habitaciones inundadas, o en medio de los campos, incomunicadas y a la intemperie.



En Olavarría. El puente de hierro y tajamar sobre el arroyo Tapalqué.



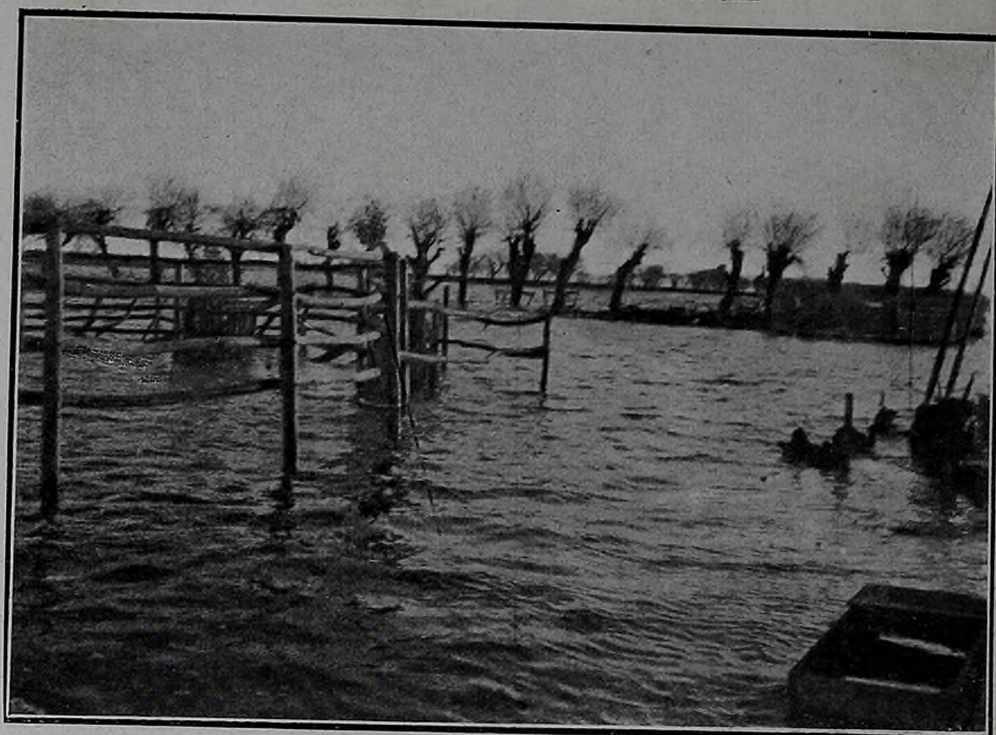
En Dolores. Llegada de marineros para prestar auxilio.



Por los corrales de abasto. Salvamento de varias familias.



Un grupo de refugiados en la comisaría.



En General Alvear. Estancia La Francia, de los señores Crotto, a unas dos leguas del arroyo Las Flores.

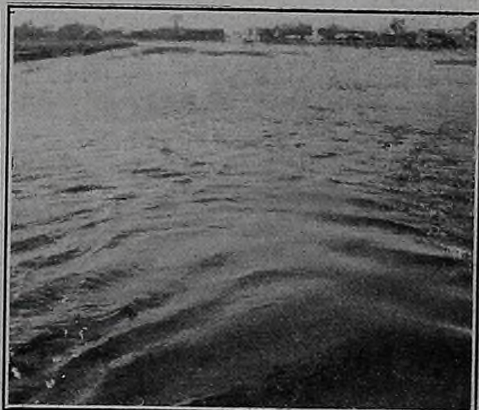




Los cazadores señores A. Pisano, Carletta, V. G. Viau y Veneziano, detenidos por la inundación en la estancia La Lealtad.



Los campos de la estancia La Lealtad en el camino a San Bernardino.



En el Azul. El arroyo Azul desbordado.



En Ayacucho. Un entierro durante la inundación.

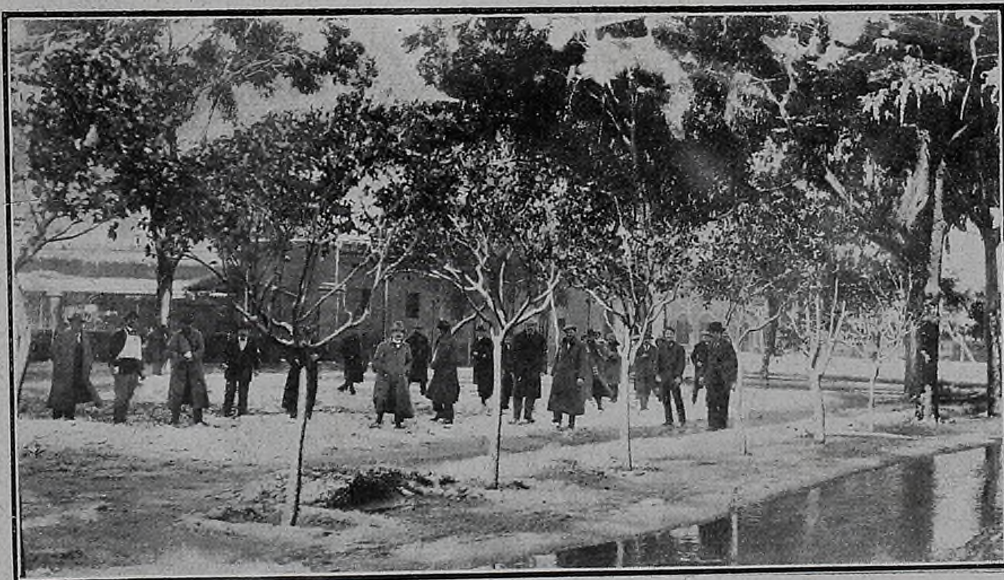


Familia que huye de su casa inundada.



Un patio en pleno centro de la población.

Las nevadas



La nieve en Villa María, el 22 del corriente.

En el tranvía subterráneo

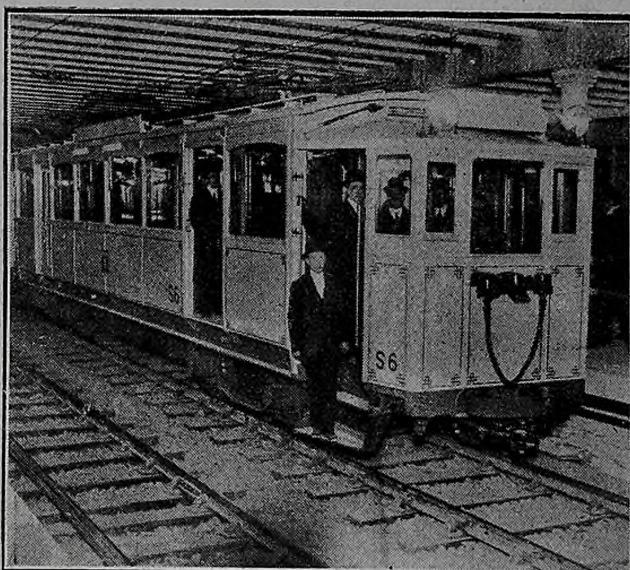


El ministro de Obras Públicas y el intendente con los señores con quienes han recorrido el túnel en los nuevos coches.

El domingo pasado, el intendente municipal, con un grupo de conocidas personas, visitó las obras del tranvía subterráneo, recorriendo el túnel hasta donde alcanzan las excavaciones. El trayecto se efectuó en coches de los que se utilizarán para el tráfico de la línea, una vez entregada al servicio público, lo que se espera realizar en diciembre próximo.

Esos coches tienen capacidad para cuarenta pasajeros sentados y cuatro puertas laterales, dos a cada costado. Su longitud es de 16 metros y el ancho de 2m50, por 3m50 de altura. Están montados sobre ocho ruedas y provistos de frenos de aire comprimido.

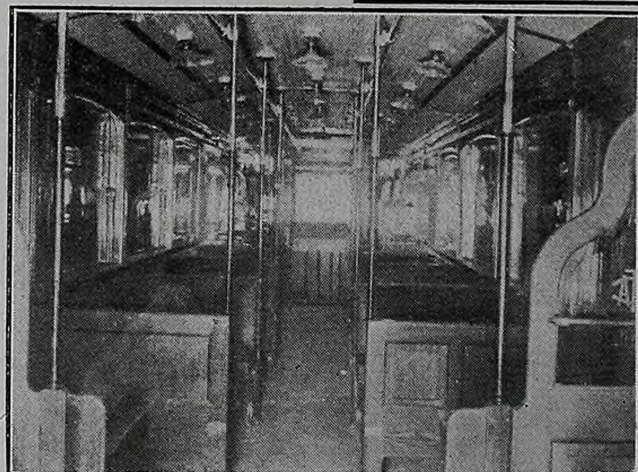
Cuando corran por el subterráneo, formarán trenes de dos a seis coches, según las necesidades del tráfico. El conductor, desde la delantera del primer coche, manejará los motores de todos por medio de un acoplamiento especial. Para seguridad de los viajeros, la parte inferior de las ventanillas es fija, pudiéndose abrir sólo la superior.



Vista de un tren de coches.

El trayecto se hará con la velocidad máxima de 40 kilómetros por hora y la media de 30, de modo que el viaje entre la plaza de Mayo y la del 11 de Septiembre, se podrá efectuar, calculando las paradas en las estaciones, en diez minutos.

Los coches utilizarán en el subterráneo una corriente eléctrica de 1.000 voltios de tensión.



Interior de uno de los coches.

ENLACES



Srta. Juana G. Dieckmann con el Sr. Bernardo Kyburg.



Srta. Amelia Castellanos con el Sr. Manuel Aragunde.



Srta. Casilda López con el Sr. Luis Saiz.

CASTRO RIVERA



Srta. Elvira Canet con el Sr. Apolinario Gosetti.

Carmen de Burgos (Colombine)



Aunque no es de taumaturgos
la obra de Carmen de Burgos,
desafía los expurgos
de los críticos quirurgos
que las echan de Licurgos.

La fuente



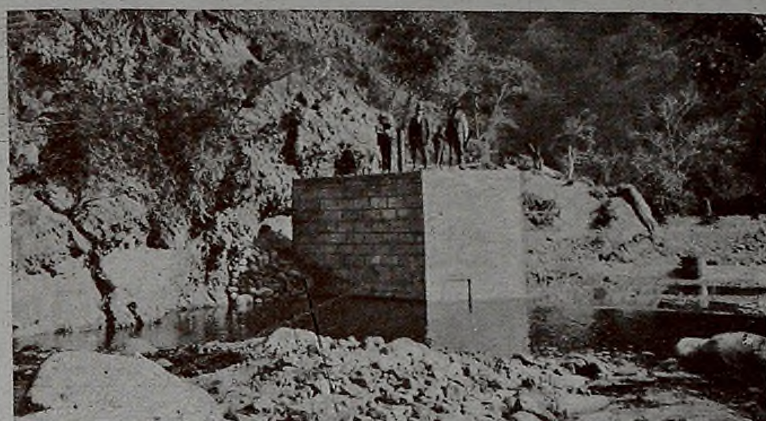
Una puesta de sol con su reflejo
brilló en el agua inquieta de una fuente,
y a la hora que tramonta en el poniente,
de púrpura tiñóla y de oro viejo.

Enturbióse del agua el claro espejo,
y cual herida que se ve latente,
manaba sangre, cuando el sol silente
en el ocaso se ocultó a lo lejos.

Y una blanca paloma == una alma errante ==
que bajara, en misión, del infinito,
sobre la muda estatua de granito,
se posó entre sus manos un instante
para beber el agua desbordante
de la ígnea fuente de un amor proscrito.

Mario RÉBUS

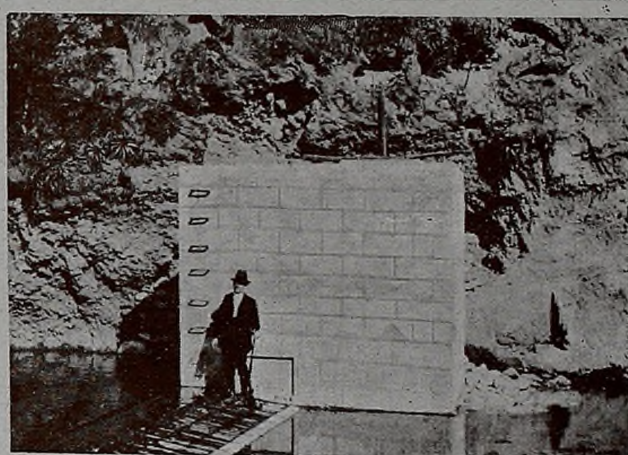
La provisión de agua a Tucumán



Una de las tomas-filtros del río Loro, sobre Barranca Colorada.

La histórica ciudad de Tucumán, que ocupa tan importante puesto en la república, progresa en todos sentidos, moral y materialmente, como corresponde a la riqueza de la provincia y al espíritu culto y emprendedor de sus hijos.

Con las obras para mejoramiento de las condiciones urbanas y las



Esclusa y filtro por donde penetra el agua que se conduce al depósito general



bellezas que la naturaleza ha acumulado en esa parte del territorio



Una de las vertientes del río Loro. Arriba: Bajo nivel de la cañería proveedora de agua del río Loro en el paso del Cadillal.



Colocación de un motor para la fabricación de mezclas y extracción de agua.



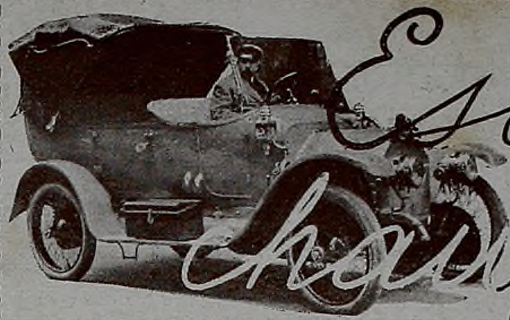
Terminación de una toma y filtro sobre la barranca del Cóndor en el río Loro.

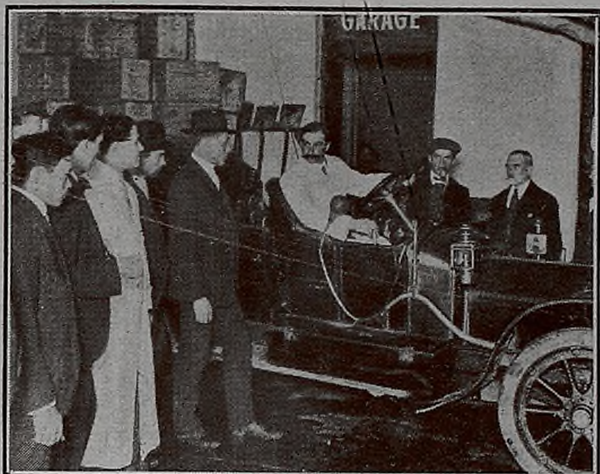


Vista parcial de la desembocadura del río Loro sobre el Cadillal, donde se construyen las famosas obras del dique.

argentino, si Tucumán ha merecido ya el nombre de jardín de la república, será preciso denominarla en lo futuro paraíso terrestre.

Actualmente preocupa el problema de la provisión de agua buena y abundante, problema que es necesario resolver, puesto que de él depende la salud pública. Dado el clima y las enfermedades, cuyo desarrollo puede favorecer por falta de higiene, el servicio de aguas es de gran importancia.



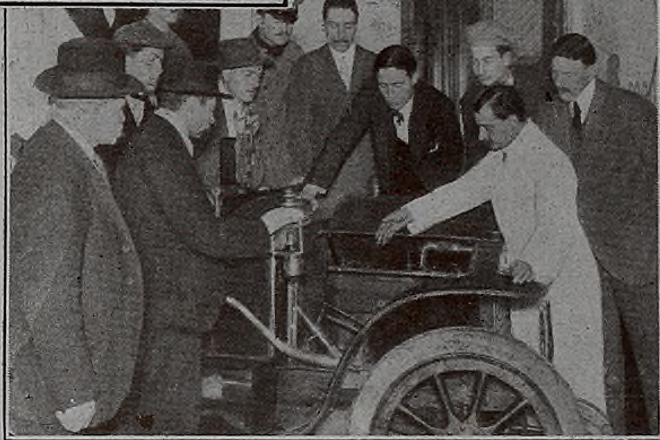


La primera lección. Para ser buen "chauffeur", es esencialísimo saber sentarse en la "baquette", como la gente.

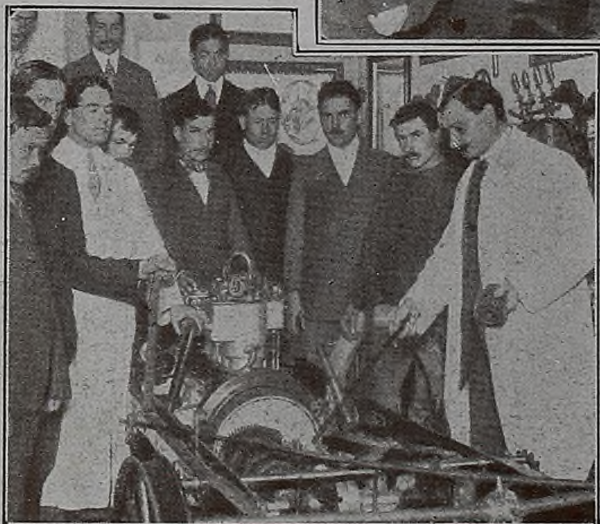
Se ha convenido que el caballo es una especie zoológica llamada a quedar en los museos, dentro de vitrinas, como un animal antedluviano, o como se guardan los más caros recuerdos de la historia.

En vista de esto la profesión de "chauffeur", que ya empezaba a suplantar a la de auriga, hace unos años, está ahora en todo su apogeo. Es una manía, una epidemia. Ha llegado el momento de que el estado incluya entre sus leyes de enseñanza una que gradúe la carrera de los "chauffeurs" y les conceda el título de doctor como a cualquier ciudadano perito en una ciencia.

Será entonces cuando se vean los transeuntes obligados a guardar la circunspección debida con los doctores del volante, y a no alzar la voz ante las irregularidades del taxímetro.



Luego puede conocerse algo del mecanismo del motor.



Más adelante, los aspirantes a conductores de automóvil deben enterarse minuciosamente de la mecánica del aparato.

Quiere decirse que, por respeto al grado, nadie que pierda una pierna en un atropello, ni que pague tarifa doble, por una desviación involuntaria de la banderita del "taxi", tendrá derecho a protestar.

Algunos pesimistas, no creen en la eficacia de ese doctorado, y afirman que no tendrá otro objeto que justificar de un modo oficial la pérdida de una pierna o un brazo por una caricia de neumático, así como el título de doctor en derecho justifica la pérdida de un pleito. Sin embargo, el aprendizaje es indispensable, al menos para los maestros, aunque ellos no estén muy convencidos de que los nuevos doctores puedan eximirse de andar a gatas, con los títulos flamantes en el bolsillo.

Y conocer todos y cada uno de los componentes del organismo, ya por práctica, ya por pura teoría.





A menos que a la arrancada, no sufra el motor una "panne" que mande al tacho al aspirante.



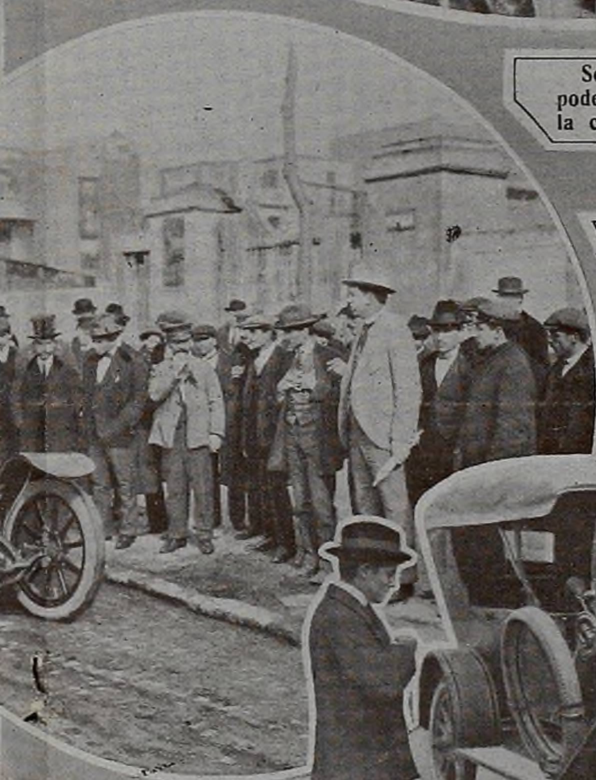
Cuando el afortunado llega al final de la prueba sin haber matado a nadie en el camino, los inspectores del tráfico y los examinadores hacen una raya en el aire.

a de "chauffeurs"

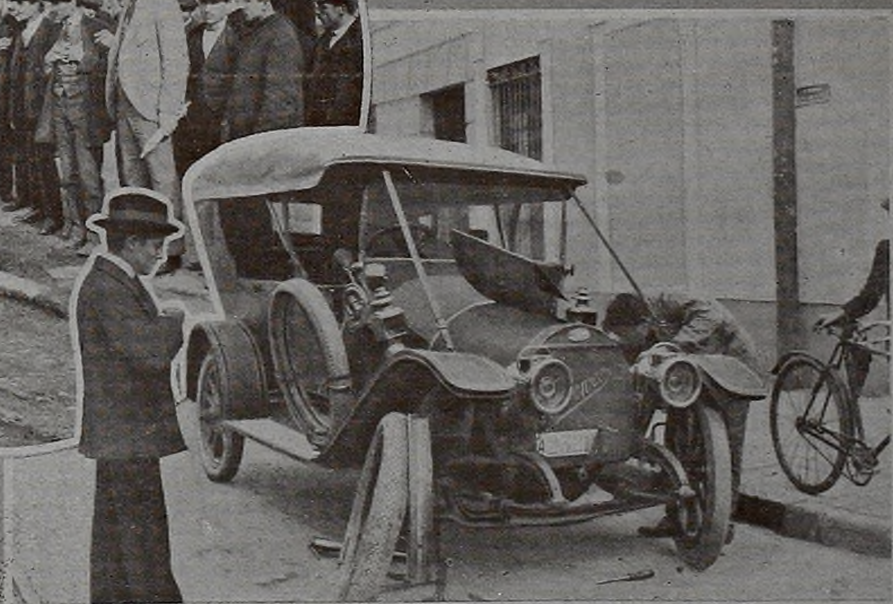




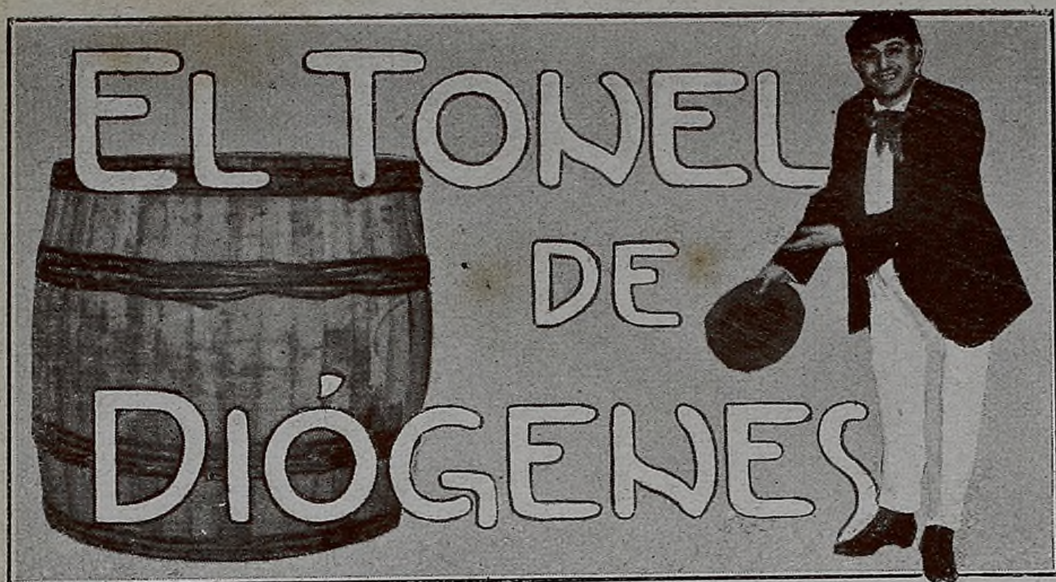
Sólo entonces un "chauffeur" está en condiciones de poder estrellarse contra un poste, previa la entrega de la correspondiente boleta por un inspector de tráfico.



El número de los aspirantes es infinito, y el de los que presencian las planchas de sus congéneres en las pruebas oficiales, infinito también.



Pero, generalmente, a mitad del camino el "chauffeur" tiene que hacer gala de sus conocimientos mecánicos, porque el motor se ha quedado en la retranca.



Diógenes Landeiro y su tonel.

(Artículo ilustrado por el primer actor señor Soriano).

Diógenes era un verdadero filósofo, y tenía un tonel.

"Sí, sí,—dirán los lectores—ya lo sabemos".

No, no;—arguye el cronista—el Diógenes de nuestra historia no es aquel hombre original, acreditado en Atenas en la rama de la filosofía cínica, sino un pelambre de Pontevedra que batió el "record" de la filosofía estoica en Buenos Aires. Ambos, el jonio y el gallego, asemejáronse un tanto en cuanto a los elementales principios económicos por que se rigió su vida, en lo que respecta al tonel y en lo de buscar un hombre.

El primero pretendía hallarlo bueno, en Atenas, a la luz de una linterna;—extremada pretensión.—Al segundo éranle indiferentes las cualidades de bondad de quien buscaba; bastábale que estuviese bien relacionado y que le proporcionase un empleo. Mas no tropezaba con él a la luz del sol ni a la de la luna.

El tonel del estoico dió tanto que hablar casi como el del cínico, como vamos a ver.

Previos treinta pesos, pagados por adelantado, promesa de igual cantidad, imaginaria, por supuesto como fianza, y referencias fantásticas de su personalidad (porque al desembarcar de Europa no conocía aquí a nadie). Diógenes Landeiro halló cabida en un zaquizamí con honores de pieza, húmedo, sí, pero bastante estrecho; un tugurio de dos metros cuadrados, con vistas al cielo, si se le antojaba mirar por una claraboya. (No es posible habitar un cuarto de tal extensión por menos precio en Buenos Aires, capital donde las varas de terreno se cotizan a precio más elevado que las de los tisúes más ricos, y aun eso en sitios excentrados).

Allí instaló su tonel, como si dijéramos, todo su mobiliario. Lo volcó horizontalmente; de día se acomodaba sobre él, para sentarse y para hacer colaciones de anacoreta: de noche guarecíase en su vientre y allí, como Jonás en el cuerpo de la ballena, dormía envuelto en algunas prendas con honores de harapos, que constituían su indumentaria.

El empleo de Landeiro no llegaba nunca; el hambre sí, hizo su aparición súbitamente, sin que nadie la llamase, cuando el buen hombre liquidó la última peseta que aportó de su tierra, traducida en cuarenta centavos.

Se puede ser muy estoico sin desear tratos con el apetito, el enemigo cruel de casi todos los filósofos de la antigüedad y de algunos de nuestros tiempos. Diógenes lo odioba y procedió, para combatirlo, a la venta de las prendas variadas que constituían su colchón. Ropa blanca y exterior pasaron a poder de otros más felices, y el de Pontevedra se quedó tan sólo con lo que llevaba puesto.

¡Ah! Desde aquel instante comenzó su infortunio.

Porque los vecinos, en cuanto se vió desprovisto de ornamentación el tonel, olfatearon su certificado de origen. Lo que era para Landeiro cama, mesa y silla, había sido destinado, en la época de su confección, para la pesca salada, y algunos millares de argentados y áureos arenques, en estado de cadáveres, colocados en artísticas ruedas superpuestas, lo ocuparon medio año antes, con las colitas unidas y con las cabezas rozando las tablas.



—Buenas noches, señores.



El último viaje de Diógenes.

y volvió a dejarlo en su pieza. Y tornaron los vecinos a molestarlo y casi a agredirlo. Se armó en la casa una revolución.

Llamóse a capítulo al basurero. Este cobraba por llevarse las sobras del vecindario, mas la sobra, en aquel caso, constituía una falta.

Por menos de tres pesos no se llevaba el tonel: no rebajaba ni un centavo. Era su tarifa.

A Diógenes le entró el vértigo. ¡Tres nacionales a él, que ya no tenía ni dónde caerse muerto!

Esta frase hízole pensar muy hondo. Precisamente aquel día le vencía el inquilinato. Era, pues, el día de los pensamientos fatales.

Cargó con su tonel por última vez, por la postrera. Pian, pianito, encaminóse hacia el río. Ninguna voz lo interrogó: "Quo vadis?" Nadie, durante su larga caminata, le ofreció un miserable níquel por el objeto de su carga. Aquí, donde tanto cuesta todo, nada tiene valor cuando estorba. Lo que fué tumba de tantas apreciables familias de arenques, equipaje después de un inmigrante y más tarde su completo moblaje, era ahora despreciado por todos... Y el caso es que aun estaba nuevito; servía para algo...

¡Oh! Diógenes, filósofo estoico, se sintió idealista... Vióse al punto surcando en el tonel las aguas del Plata. ¿Quién sabe si en sus riberas no aparecía alguna princesa que, como a Moisés, lo prohijara?...

Colocó el tonel cerca del líquido elemento... y penetró en él.

—¡Al agua patos! —se dijo, al comenzar su aventura.

Dos horas más tarde, completamente empapado, declaraba Diógenes ante el comisario. Su tonel estaba allí a su lado, como cuerpo del delito.

La falta de Landeiro no era de las más graves, y se le puso en libertad. Naturalmente, el tonel maldita la falta que hacía en la comisaría, y fué entregado.

Diógenes miró al compañero causa de sus males, pusiéronsele los cabellos de punta y no pudo articular palabra. Después... perdió el juicio, lo único que le quedaba además del tonel.

J. Víctor Tomey.



Después... perdió el juicio.

Cada cosa es del color...



Con voz severa y sombría,
un viejo, en historia experto,
a un mancebo boquiabierto
de este modo le decía:
—En la época medioeval,
que fué sangrienta y terrible,
no hay figura más horrible
que la del señor feudal.
De fieras hordas caudillo,
dueño de ricas prebendas,
amo de vidas y haciendas
y señor de horca y cuchillo,
no tuvo jamás piedad,
ni compasión que lo atase,
ni freno que lo domase,
ni límite a su crueldad.
Feroz, avaro, lascivo,
era en el concepto de él,
femenil no ser cruel,
sumisión no ser altivo;
y por altivo entendía
no al que retase a un tirano,
sino al que hollase a un villano
con felona cobardía.
Desde el castillo roquero
donde su pendón se alzaba,
a las campiñas bajaba
para oprimir al pechero.
Y apostado en los caminos,
despojaba mercaderes,
vilipendiaba mujeres
y asaltaba peregrinos.
Después, de vuelta al castillo,
cansado de la tarea,
frente a la ancha chimenea
y levantado el rastrillo,
rezaba una letanía
con el más contrito acento,
y daba el diezmo al convento
de lo que robado había.
No gozaba el castellano
más placer que la rapiña,
la gula, el juego, la riña
y ahorcar a cualquier villano;
ni otro encanto comprendía
más allá de sus murallas
que el fragor de las batallas
o el ladrar de la jauría.
Por el favor de los reyes,
a quienes siempre adulaba,
del privilegio gozaba
de imponer inicuas leyes;
y siempre en avaro acecho
sustentaba su codicia,
injuriando a la justicia
y escarneciendo al derecho.
Guerrero, señor y juez,
era árbitro en sus antojos,
impulsivo en sus enojos
y en sus instintos, soez.
Toda doncella agraciada
que el feudo pudiere haber,
víctima tenía que ser
del derecho de pernada.
Cobrando odiosos tributos,
pechos, gabelas, peaje,
era cual pastor salvaje
frente a un rebaño de brutos.
Daba reposo a su lanza
de sangrientas correrías
holgándose en las orgías
o dormitando en la holganza,
y eran gala del caudillo,
sus aceros, sus mujeres,
sus tesoros, sus placeres,
su mesnada y su castillo.—
Calló el anciano un momento.
y al ver ceñudo al doncel,
fija la mirada en él,
preguntó con grave acento:
—¿Qué dices de este baldón,
cuya nefanda memoria
mancilla a la humana historia?
¡Habla! Espero tu opinión.—
Cuando la pregunta oyó,
sonrió el adolescente
y con tono displicente
de este modo respondió:
—Pensando estoy para mí
que en un tiempo tan artero
no era grato ser pechero,
pero señor feudal, sí.—
Contempló el viejo un instante
al mozo con faz severa,
y caminando hacia fuera
gruñó de muy mal talante:
—¡Y yo, que estaba engreído
de hacerle sentir pavura
frente a tan fiera pintura!...
¡Vive Dios, que me he lucido!

Leoncio **LASSO DE LA VEGA.**

Los niños y las ranas



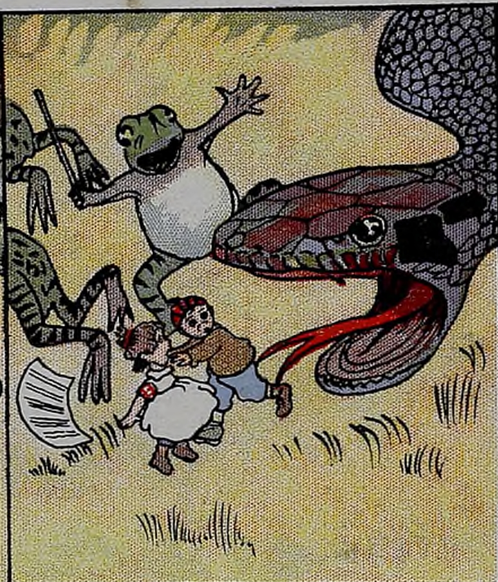
Están inflando a una rana,
lo que es una gran macana.



Con su amigo el enanito,
hacen luego un viajecito.



En el país del coral,
ven una orquesta ranal.



Aparece una serpiente,
que quiere hincarles el diente.



Y el ránido director
los salva de su furor.

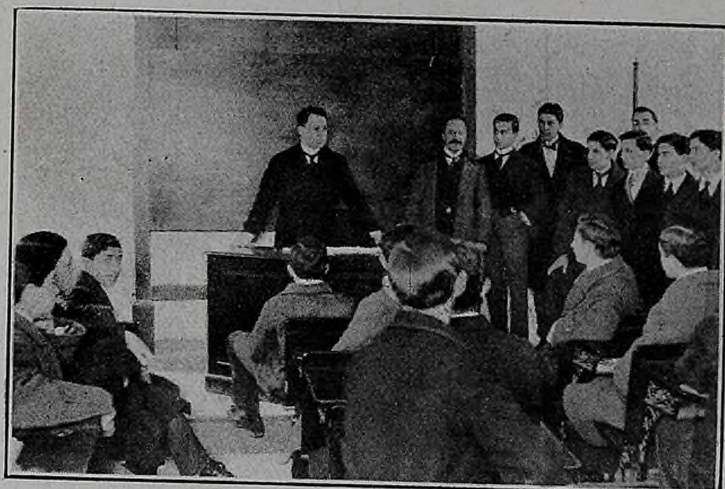


Ven así lo mal que obraron
cuando a la ranita inflaron.

El ex sacerdote Pacífico Otero



En su habitación del Savoy Hotel, con su colega nuestro repórter señor Aguado de la Loma.



En su cátedra del Colegio Nacional Mariano Moreno.

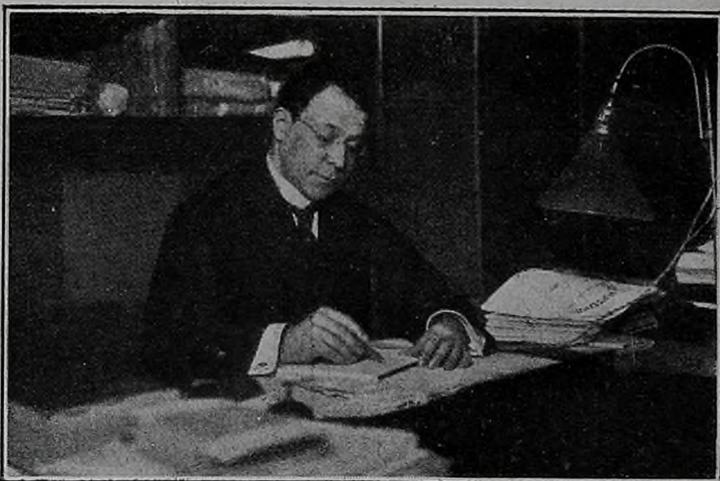
Sorpresa ha causado el haberse retirado del sacerdocio Pacífico Otero, con la carta en que devolvía las licencias eclesiásticas al arzobispo monseñor Espinosa. Sorprendidos también nosotros por esa resolución, lo fuimos a visitar a su alojamiento donde nos recibió con su sonrisa serena de siempre, sencillamente vestido de negro. Se reflejaba en él una absoluta tranquilidad de espíritu, y nos habló como en los momentos de confraternidad de la redacción, suave y amablemente.

Según lo manifestó, un mandato de su conciencia lo ha obligado a dejar los hábitos.

No íbamos en tren de "interview". Queríamos fotografiarlo en algunos aspectos de su nueva vida.

Después estuvo entre nosotros en la redacción. Fuera de sus obligaciones de sacerdote, su vida no cambiará en nada, desarrollándose en el medio intelectual que le es propio.

Conversamos simplemente de los asuntos más palpitantes, como de costumbre, sin que la ausencia de la sotana nos hiciese dejar de ver en él al mismo hombre, cuyo criterio bien ponderado tiene siempre una justa apreciación para todas las cosas.



Como periodista, en la redacción.

A beneficio de los "canillitas"



El niño Héctor A. Novaro, que bailó un tango en el Teatro Nuevo, durante la función a beneficio del Asilo de Vendedores de Diarios Doctor José C. Paz.



Las niñas del cuadro "Las Japonesas".



"La Primavera", otro cuadro infantil.

El día de San Luis



Concurrencia en la velada literariomusical dada por el Círculo Francés de San Luis en el local del Círculo de Obreros.

El banquete a los "footballers" brasileños



Almuerzo ofrecido por el ministro del Brasil, doctor Souza Dantas, a los "footballers" de la Liga Paulista.



LOS DESOCUPADOS DE LA CAPITAL...

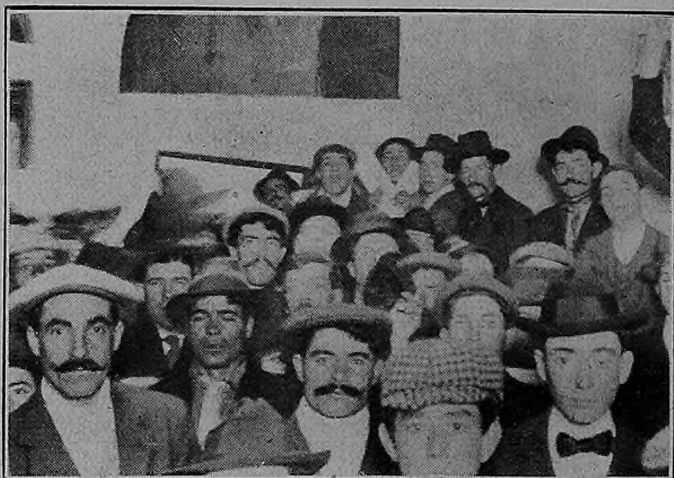


Viven descansados, — pero viven mal.

A veces entre donaires—y a veces en serio, a coro,—cantamos que en Buenos Aires—se gana el oro y el moro.—Y como en el mundo entero,—yo no sé por qué razón,—hay escasez de dinero—aumenta la inmigración,—porque a Europa, sin mirar—que miente esa copla eterna,—le encanta oírnos cantar—que esto es la Jauja moderna;—que hay plata por todas partes,—que todo va viento en popa,—y comercio, industria y artes—están mejor que en Europa.—Y la gente, diligente,—a América se desliza—por ver si aquí ata la gente—los perros con longaniza,—que es lo que han dado en pensar—todos los que desde allí,—ansiosos de prosperar,—vienen a "ubicarse" aquí.—Por eso cada dos horas—llegan al puerto vapores—con un sin fin de señoras—y otro sin fin de señores,—que al llegar hechos "un lío"—ven que han metido "la pata"—suponiendo que en el Río—de la Plata había plata,—y que iban "entusiasmaos",—después de cruzar el charco—a recogerla a "puñaos"—antes de salir del barco;—pues debido a los progresos—de las tierras argentinas,—había en el río pesos—como hay en el mar sardinas.—Mas por su mala fortuna,—notan que La Plata aquí—es únicamente una—ciudad que se llama así.—Y que no hay nadie que pueda,—aunque recurra a Luzbel,—conseguir otra moneda—que el miserable papel—del Banco de la Nación,—el cual anda tan escaso—en la presente ocasión—que, dicho sea de paso,—se habla con bastante exceso—de miles, mas, ¡cosa rara!,—conseguir un solo peso—cuesta un ojo de la cara.—Así es que los inmigrantes,—dispuestos a trabajar,—con palabras suplicantes—se dedican a buscar—por comercios y talleres—cualquiera colocación;—y al ver hombres y mujeres—que no hallan ocupación,—van haciendo reverencias—a los adustos patrones—de todas esas agencias—que ofrecen colocaciones—y que no hacen en la vida—más que cobrar al instante—una comisión crecida—al pobre solicitante,—a quien tras que le sofocan—y le hacen mucho rabiar,—por último lo colo-



Con mil exigencias, la gente a montones va por las agencias de colocaciones.



—No puede ni Cristo
ganar un jornal...
Está por lo visto
la cosa muy mal.



—No hay ni una señora
que hoy en día quiera
ni una peinadora
ni una costurera.

can...—casi siempre en mal lugar;—porque la colocación,—aunque parezca bonita,—nunca guarda relación—con el que la solicita.—Si acaso, lector, supones—que es mentira lo que cuento,—fíjate en estos renglones—y verás como no miento:—Le han ofrecido a Liborio,—que en Cuenca fué labrador,—la plaza, en un consultorio,—de médico director;—un joven, que en Alicante—ha sido violinista,—pretenden que de ayudante—se vaya con un dentista;—a don Juan Camaleón,—que ha sido siempre un Juan Lanas,—proponen de campeón—de luchas grecorromanas;—a Sinforosa Palomo,—que rústica moza es,—quieren colocarla como — profesora de francés; — a un ingeniero alemán,—que inventó mil aparatos,—lo mandan a un "restaurán" —a servir de lavaplatos.—Proponen a doña Pía,—que cumplió ochenta en enero,—que vaya de ama de cría—a Santiago del Estero;—a cierto pintor de historia,—cuya historia hay que olvidar,—lo han colocado en La Gloria,—que es un café con billar;—a la viuda de Rivera,—que es maestra superior,—la envían de cocinera—a casa de un senador:—a Tertulino Guillén,—que es un poeta eminente,—piensan en un almacén—colocar de dependiente;—a la bella Dulcinea,—artista de gran figura,—la mandan a Necochea—en clase de ama de cura;—a un antiguo changador—le aconsejan con afán—que debe ir de tenedor—de libros a Tucumán,—y a doña Irene Cortijo,—que es una buena mujer,—un agenciero le dijo—que fuese "a mandar llover";—pues el hombre pretendía—más apropiado acomodo,—pero no lo conseguía—porque ¡está tan malo todo,—que es una barbaridad!,—y aunque a la gente le extraña,—ni hay trabajo en la ciudad—ni hay trabajo en la campaña.—Por cierto que hablando bajo,—le respondió doña Irene:—"El que no tiene trabajo, — ¡bastante trabajo tiene!..."

DEUSDÉDIT.



—Aquí nos pasamos
las horas sin tino;
pero no logramos
pescar un destino.

Nuevo ministro de Cuba

El sábado último llegó a Buenos Aires el nuevo ministro de la República de Cuba, doctor Carlos Manuel de Céspedes.

Viene este distinguido diplomático a estrechar más las relaciones amistosas que existen entre nuestro país y el suyo y animado de un gran espíritu de confraternidad latinoamericana. No obstante, el doctor Céspedes al hablar de su país, tiene siempre una palabra de reconocimiento para los Estados Unidos, nación a que atribuye los progresos de Cuba en el último decenio, y también por haber sido los Estados Unidos los que decidieron la formación de la nacionalidad cubana.

No es extraño eso, si se considera que el doctor Céspedes tiene en su abolengo a su padre, el general Céspedes, que en la primera guerra por la independencia cubana luchó denodadamente por ella, y fué proclamado por los rebeldes presidente de la república.



El doctor Carlos Manuel de Cespedes.

El doctor Carlos Manuel de Céspedes se ha significado en su país como jurisconsulto de gran talla, y mereció, por sus grandes dotes de político, la confianza de sus conciudadanos que le dieron su representación en la Cámara de Diputados.

Posteriormente se le nombró ministro en Roma, en el tiempo en que lo era también el doctor Sáenz Peña, con, el que trabó conocimiento y amistad, así como con el actual ministro en Roma, doctor Epifanio Portela.

Siente por nuestro país una gran admiración, ensalzando sus progresos, que trascienden al exterior y lo ponen a gran altura en el orden internacional.

Sus propósitos en materia económica son muy amplios y tienden principalmente a extender todo lo posible el comercio cubano en nuestro mercado, buscando una reciprocidad en los productos argentinos, dentro del mercado de Cuba.

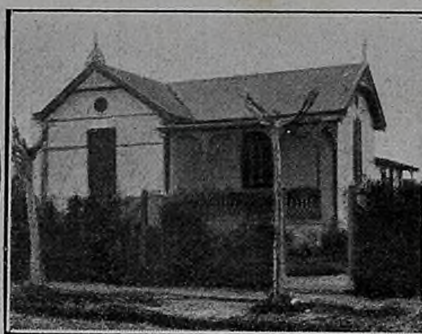
Baile de la Sportiva



Aspecto del salón de la Sociedad Sportiva Argentina, la noche del sábado.

El suceso trágico del Tigre







1. El señor Enrique Elliot, esposo de la dama encontrada muerta.—2. La casa de los esposos Elliot en el Tigre, donde ocurrió el suceso.—3. El ingeniero italiano Ernesto Pittarelli, a quien se vió salir de la casa cuando sonaron las detonaciones. (Fotografía hecha en Italia).

Después de publicado en nuestro número anterior el retrato de la señora Corina Reynal O'Connor de Elliot, encontrada muerta de un balazo en el corazón, en su domicilio del Tigre, se llevaron a cabo algunas averiguaciones, habiendo sido detenidos el ingeniero italiano Ernesto Pittarelli, que huía de la casa cuando se oyeron los tiros de revólver.

Las versiones publicadas por los diarios hasta el momento en que escribimos, son variadas, y las autoridades judiciales han proseguido sus investigaciones.



El ingeniero Pittarelli, al ir a prestar declaración en La Plata.



Bajando del coche a la puerta del juzgado. Como se ve ocultaba el rostro para que no lo fotografiaran.

El mitin de los desocupados



La multitud en la plaza Lavalle. En círculos: Los oradores socialistas doctor Repetto y los señores Cúneo y de Tomaso.

La primera mano que pedí

Sin contar los amores de género chico (pues son cosas aparte), digo, sin tener en cuenta esos revoloteos juveniles, seguramente en mi vida anduve de novio por lo menos unas treinta veces. ¡Cómo no! Si para mí había llegado a ser indispensable, casi profesional, la condición de prometido. Y lo mejor es que me prometía con perfecta buena fe.

No me echen toda la culpa a mí. No digo lo contrario; habré sido algo voluble; pero también esos señores padres que otorgaban crédito ilimitado a un pibe recién ingresado en las aulas universitarias, eran dignos del futuro yerno.

La conducta de mis futuros suegros no tenía disculpa de ninguna especie, fuera del apuro legítimo de todo padre de numerosa familia por dar salida al "stock" femenino, inmovilizado en el hogar y que se echa a perder, debido a la larga permanencia en los escaparates domésticos.

Yo, cuando ingresé en la facultad, no conocía, ni de lejos, los peligros del mundo ni de la carne tampoco. Absolutamente nada.

Guardado siempre de vista por una jerarquía de personas encargadas de vigilar mi desarrollo de adolescente, cansado a fuerza de ejercicios físicos, limitada mi mente a lecturas escrupulosamente depuradas de todo aquello que pudiera despertarme visiones que no fueran patrióticas o filiales, adquirí unos rasgos angelicales, cándidos, que llamaban la atención y despertaron en más de una niña el deseo vehemente de conquistar a este "desideratum", ideal de los esposos. Manso, puro, romántico, con chispazos de cruzado, de caballero de la edad media, ¡claro!, en cuanto me entreveré con damas, mis entusiasmos estallaron violentamente.

Proclamé las más rígidas teorías respecto a la familia, a la mujer, a los compromisos y demás. Y predicaba con el calor de un apóstol y la abnegación de un mártir, y virgen también. Tenía teorías como éstas:

¿Para los seductores? ¿Para los que engañan a las niñas? El cadalso.

¿Para los que atentan a la tranquilidad del hogar? Cuatro tiros, sobre tablas.

Igualdad de derechos; igualdad de deberes. ¿Tengo el derecho de exigir que mi mujer sea mía, enteramente mía? Pues bien, ella también puede y debe exigir que yo sea de ella, enteramente de ella. ¡Y había que ver cómo me sulfuraba si alguien se atrevía a presentarme una objeción.

—¡Ah no! ¡Es que nosotros los hombres, hasta la fecha, hemos sido tiranos —permítame— tiranos! ¡Hemos considerado a la mujer como a una esclava de nuestros caprichos! Nos conviene a nosotros... Pero no... ¡El matrimonio es un contrato bilateral, sagrado, y el que falte, que pague!

Me daban rabia algunas señoras, que con tono resignado echaban agua sobre mis fuegos de puritano ultra:

—¡Los hombres son los hombres! Tienen sus debilidades, y una mujer inteligente debe saber tolerarlas. ¡Con tal de que no perdieran el cariño a la familia, ya sería bastante! ¿Quién puede saber lo que hace un hombre? ¡No faltaría más! Van y vienen de día, de noche..., tienen muchas ocasiones que nosotras no tenemos...

Mas yo no aflojaba por eso:

—Es esa tolerancia lo que va perpetuando el vicio. Vean: la culpa, en parte, es de la bondad de ustedes, las señoras. ¡Toleran demasiado!

—¡Usted es joven todavía!

Ahí tienen una frase que me desarmaba, me humillaba hasta darme ganas de llorar.

¡Joven! ¡Lo mismo que niño! ¡Cómo si no supiera lo que decía!

No faltaron unas almas que se quedaron prendadas de conferencias familiares. Particularmente unos ojos negros, grandes, fosfóricos, se quedaban clavados en mi rostro cada vez que yo tomaba la palabra, y un suspiro discreto subrayaba mis frases más salientes.

Era el alma gemela, que manifestaba así sus tendencias hacia la otra mitad.

Un día, estando los dos en el balcón, contemplábamos... No contemplábamos las estrellas. ¡Para qué mentir! Estábamos observando el arreglo de la vereda de enfrente y unos adoquines de algarrobo. Ella suspiró:



—¡Dichosa la que usted haya elegido!

—¡Qué bien habla usted, señor!

—¿Yo? Usted es muy indulgente conmigo. Nada más.

—¡Dichosa la que usted haya elegido!

—No he elegido a nadie hasta la fecha.

—¿Es posible?

—Así es, señorita, y... si tuviera que elegir...

¡Adiós! Bajó los ojos, y...

Hasta entonces había andado enamorado de todas en general y de ninguna en particular. No me había atrevido a soltar una declaración en forma, de miedo que me contestaran que era demasiado niño o con una carcajada de aquéllas capaces de sugerir en una mente joven, hasta la idea del suicidio. Porque el suicidio es un paso que, en la mayoría de los casos, se da por amor propio.

—¿Acaso, señorita, tengo yo algo en mí que pueda interesar, llamar la atención?

Conste que en mi fuero interno pen-

saba exactamente lo contrario. Convencido de ser simpático, hermoso, hasta seductor, todos los días me contemplaba complacido en el espejo, admirando mi sonrisa, mis ojos...

Desde aquel día empezó entre nosotros una pasión que clasificamos de eterna, una pasión de aquellas que no admiten ni la posibilidad de un fin.

Habíamos previsto el caso de la muerte prematura de uno de los dos, y estaba resuelto que si la Parca inexorable cortaba el hilo de una existencia, el sobreviviente seguiría al finado en la paz del sepulcro!

Suicidio por destilación, agotamiento físico debido a torrentes de substancia lagrimal, y falta de alimento.

Una tarde el hermano de la niña nos pescó mientras nuestras promesas de amor eterno se sellaban con un beso.

—Conque... ¡Muy bien, señoritos! ¡Muy bien!

Los dos de rodillas pedíamos clemencia y silencio:

—No digas nada a papá...

—No digas nada a mamá...

—¿Qué dice de bueno? ¿Qué significa esta visita, hombre? Siéntese.

Lo difícil era empezar.

—Vengo a confesarle que...

Frunció el cejo y yo me abataté más.

—¿A confesarse? ¿De qué? ¿Qué hay?

—Nada... Es decir... Yo y su hija, doctor...

—¿Y bueno? No sea así, hable, hable claro. ¡Parece un nene!

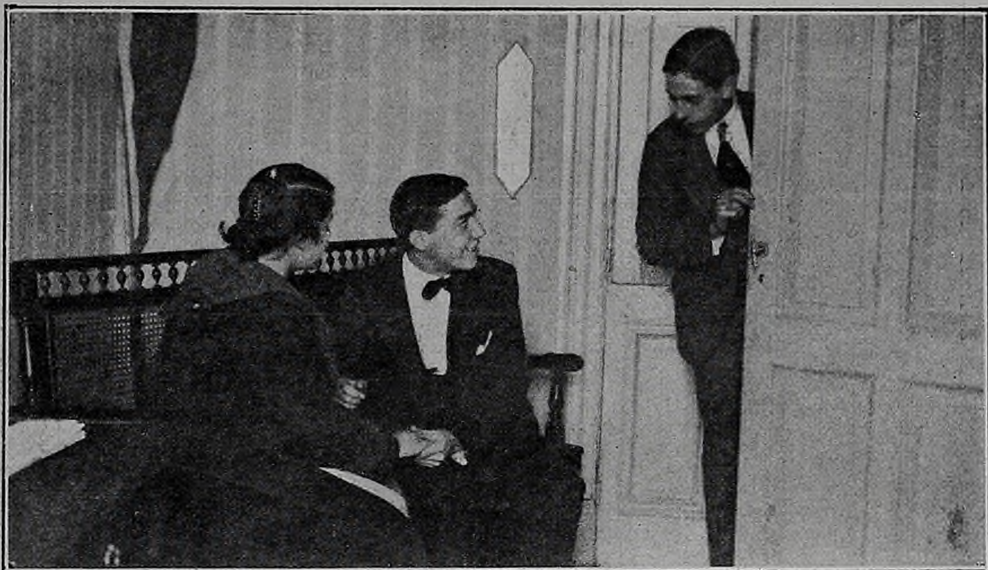
Este fué el latigazo que me hizo salir del barro. ¡Y déle con el nene!

—En fin, doctor, hace muchos meses que su hija y yo nos queremos. Vengo a pedirle formalmente la mano de la muchacha, pues he de casarme con ella o con nadie.

Hubo unos larguísimos compases de espera, y luego una carcajada mefistofélica que me heló la sangre.

—¡La traza del novio! ¿Cuántos meses hace que le han puesto pantalones largos al señorito? ¿A los diez y ocho años ya anda con ganas de casarse? ¡Apurado el mozo!

Me amostacé bastante, me puse colorado como un tomate y:



Sorprendidos por el hermano de la niñita.

—¿Que no diga nada? Usted, el campeón de la moral, se introduce en un hogar, usted que sabe muy bien el camino que debe seguir un mozo con rectitud de propósitos—¿eh?—se aprovecha de la inexperiencia de una niña...

—No me atreví a pedir su mano, porque todavía es demasiado el tiempo que me falta para concluir los estudios. Pero te juro, hermano...—En fin, lo indujimos a callar hasta que me presentase al padre formalmente. Entretanto, mis visitas no fueron tan frecuentes. Llegó el día solemne que debía resolver de nuestro destino.

El padre de la niña, un médico más huraño que guarda de tranvía, no estaba al tanto de los antecedentes. Por mi parte, le tenía un miedo bárbaro, un miedo que se manifestaba con palidez del rostro, calambres de estómago, sudores fríos, balbuceos, en fin, con todo un cuadro clínico.

La mamá, la niña y el hermano me animaban:

—¡Vamos!, si papá no es tan malo como lo pintan. Es algo refunfuñón, pero es hombre de corazón bueno. ¡No va a decir que no!

Creo que entré en el escritorio del papá tambaleándome, llevándome las sillas por delante. El viejo me miró por arriba de los lentes:

—Señor, no tiene usted ningún derecho a mortificarme, ¿sabe? Al fin y al cabo me parece que procedo correctamente, presentándome...

—Habría procedido correctamente dando a conocer sus intenciones antes de enamorar a la muchacha. Se ha aprovechado usted de las atenciones que se le han prodigado, para insinuarse en el corazón de una niña...

—¿Yo?

—¡Quién entonces! ¿Y usted piensa que puedo permitir unos amoríos que tendrán que seguir años y años? Sí, señor, años y años, antes de llegar a un resultado? ¿Qué posición tiene usted para atreverse a pedir la mano de mi hija? ¿Con qué mantiene usted a una familia?

—Yo... estudio y, una vez concluídos los estudios, seré abogado y...

—¡Abogado! Será un muerto de hambre si su familia no le proporciona recursos. Usted es hijo de un empleado, al fin y al cabo. Antes de que pueda ejercer la profesión van a pasar unos seis o siete años. Así que ya ve...

—¿Seis o siete años? ¿Y quién le dice a usted que no pueda conseguir un empleo?...

—¿Un empleo? Y con eso piensa usted mantener... Diga más bien que calcula con la dote de la muchacha.

Me levanté como empujado por un re-



—No te vayas, ¡ah, Dios mío!

sorte; creo de veras que en aquel instante debía estar soberbio, imponente.

—¿Con la dote, yo? Usted me ofende en su casa, y no tiene el derecho de hacerlo...

—¡Ni usted tampoco tiene el de levantar la voz!...

—Se prevale de su edad para injuriarme en una forma baja, impropia de de un hombre de su cultura... Seré un nene, como usted dice, pero puedo decirles alto a los que tendrían que enseñarme, que yo...

—Que usted sale inmediatamente de aquí y no pone más los pies en mi casa. ¿Oye? ¡Atrevido!

Lo miré con un desprecio profundo. Ya no tenía miedo. En mis adentros se agitaban furiosamente la indignación, el cariño, el orgullo. Pero el cariño hacia ella me pareció que se iba hundiendo aplastado por el amor propio.

Salí dando un portazo. Afuera encontré a la niña esperando el resultado. Mis facciones desencajadas le anticiparon la noticia.

—Dice que mi cariño es por tu plata y que no quiere saber nada.

—¿Papá dijo eso? ¡Imposible!

—Ahí está. Pregúntaselo. Desde hoy no pondré los pies en tu casa.

—¡No digas eso, Dios mío!

—¡Todo lo habría tolerado menos un resultado semejante!

—No te vayas, ¡ah, Dios mío!

Dos brazos me aprisionaron dulcemente. Ví unos ojos llorosos suplicarme; una voz tierna, angustiada, me prodigaba los adjetivos más cariñosos...

Con ademán brusco conseguí libertarme de aquellos lazos y, corriendo, llegué a la puerta de calle, sollozando un adiós.

A las pocas horas enviaba una carta, que era todo un programa de heroísmo, de dignidad, de amor propio, un monumento de sentimientos elevados.

"Mientras viva tú, solamente tú, serás la reina de mi corazón. Tengo el alma desgarrada, el corazón hecho pedazos. Pero es necesario que tu padre sepa que mis intenciones eran bien diferentes de las que él suponía. Yo trabajaré hasta llegar a ser algo, y el día que pueda proporcionarte un hogar, ese día iré a recordarte tus promesas. El dolor ennoblece aun más nuestra pasión. Dime que no serás nunca de otro, y cualquier sacrificio me parecerá leve. Tuyo siempre:..."

En efecto, a los dos meses yo manifestaba mis aspiraciones a una joven viuda, y ella se había comprometido oficialmente con un teniente de artillería!

DR. A. VACCARI.



La última carta escrita en un mar de lágrimas y con la muerte en el corazón.

Fiesta en la diplomacia



Invitados a la recepción dada por el encargado de negocios de Guatemala, señor Pedro Hahn, en honor del ministro de Portugal coronel Abel Botelho.

Dos bodas



Durante la recepción que siguió al enlace de la señorita Martina Escudero con el señor Eduardo Ferrando.



Los novios, señorita Carola de Elía y señor Manuel Angel Gigena Vergara, de regreso de la Iglesia Matriz en el palacete Elía.

Los radicales y las elecciones municipales



Comisión directiva del Club Aristóbulo del Valle, reunida para tratar asuntos relacionados con las próximas elecciones.

Niño muerto por una explosión

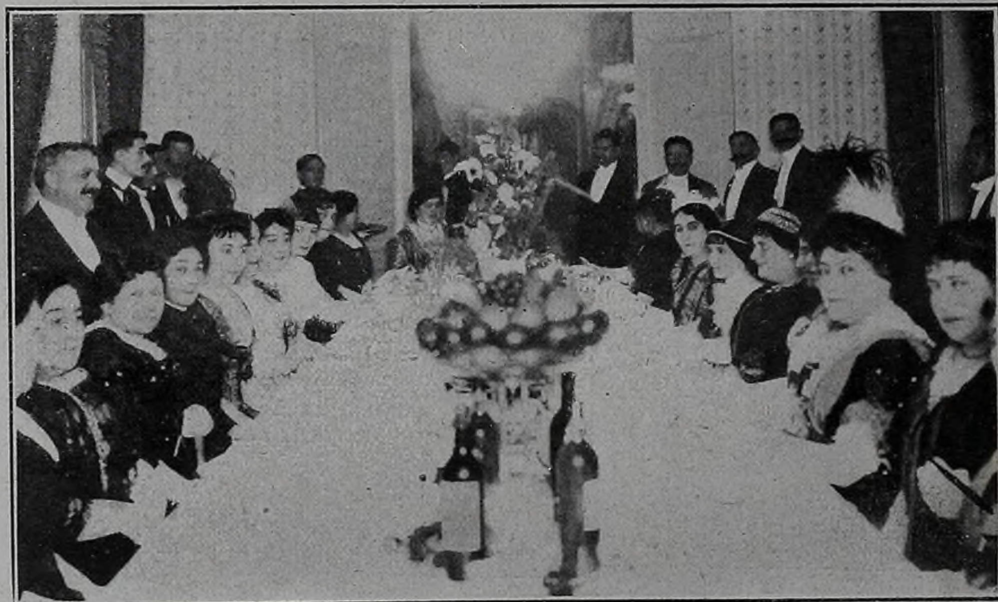


Interior de la habitación, calle Paraguay 1529, donde pereció el niño. — En círculo: el niño de 5 años, Manuel Fernández, que jugando con una caja de fósforos inflamó una lata de alcohol, cuya explosión le causó la muerte.

La transmisión del mando en San Luis



Lectura del mensaje por el nuevo gobernador, doctor Juan Daract, en la legislatura, con asistencia del doctor Laureano Landambaro, presidente del colegio electoral.



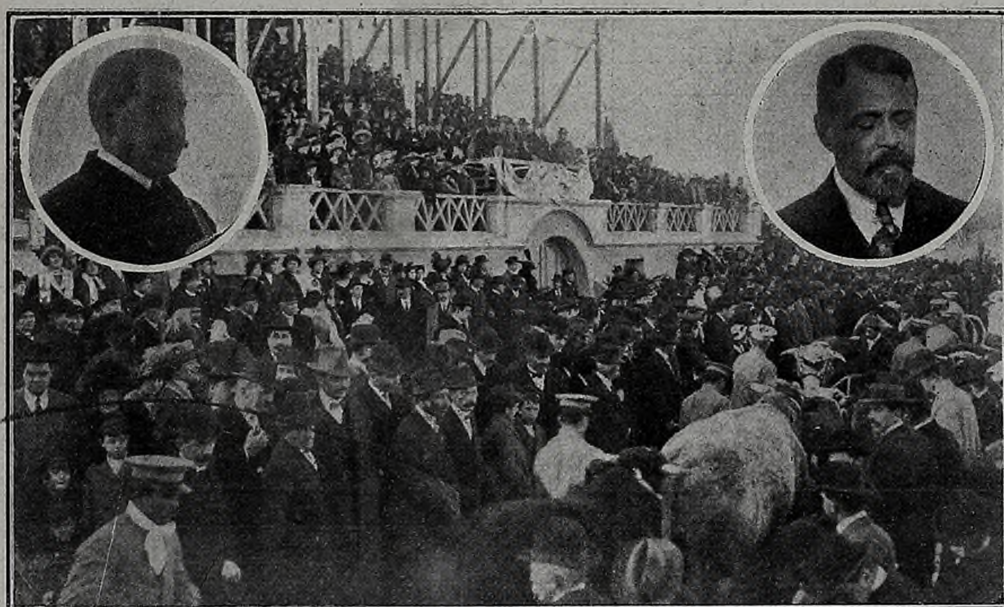
Invitados en la mesa, después del baile en los salones del Club Social.

El aniversario patrio



En la fiesta organizada por el Centro Militar y Naval.

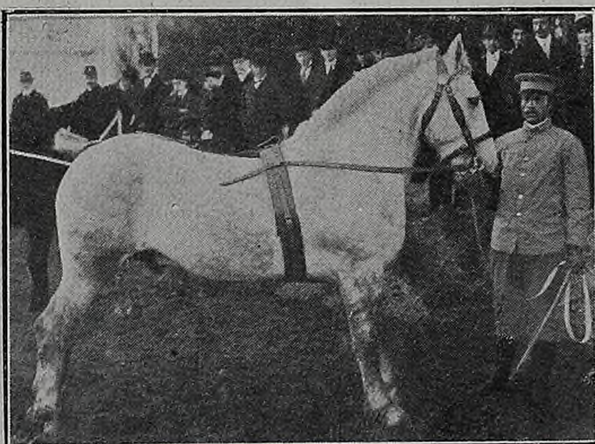
Exposición Nacional de Ganadería



Frente al palco oficial, en el Prado, durante el desfile de los animales de raza. En círculos: A la derecha: El ministro de Industria, doctor José Ramaso, pronunciando el discurso inaugural. A la izquierda: El señor Carlos Castro hablando en nombre de la Asociación Rural del Uruguay.



Los delegados de la Sociedad Rural Argentina en el desempeño de su cometido.



Caballo de raza. Primer premio.

El anfitrión esplendente



—¿Es hoy fiesta patria?
—No, es que don Roque tiene convidados.

DEPORTE CASI IGNORADO

La lucha canaria

(De nuestro redactor en Madrid)

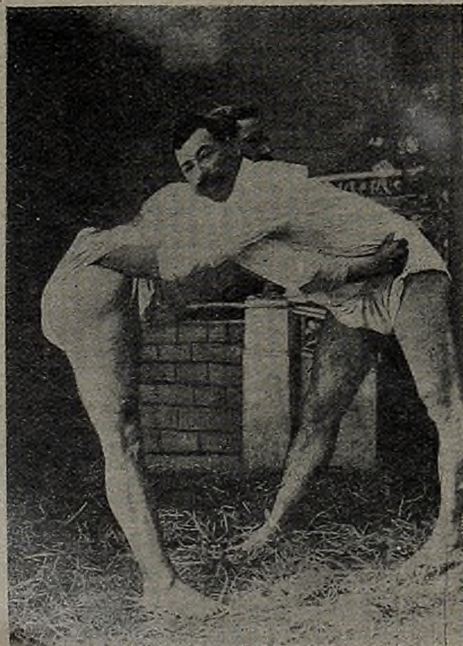
Todos los días por tiempo de primavera vienen a Madrid, desde muy diferentes lugares del mundo, unos hombres formidos, profesionales de la lucha grecorromana; y van por las calles haciendo retemblar el pavimento al golpe de sus pisadas, verdaderos paquidermos que caminan en dos pies. Ya este año vino una tanda de ellos y lucharon en el Frontón Central. Ahora se anuncian nuevos concursos de lucha grecorromana y, como novedad, un campeonato de luchas canarias.



Momento de agarrar.

Mentira parece que en la capital de España se desconozca ese "sport", que desde los más remotos tiempos vienen cultivando los hijos de aquella provincia atlántica, única costumbre que conservan, como monumento de notabilísimo valor de sus antepasados los guanches.

Raza privilegiada, sus hábitos sin ser crueles, tuvieron siempre por norma poner a prueba el valor. La leyenda ha inmortalizado los nombres de muchos famosos "guaires" (consejeros nobles del rey), que en singulares combates decidieron más de una vez la suerte de sus bandos respectivos. Cuéntase del "guaire" Adargama (noble del antiguo reino de Gáldar en Gran Canaria) que, con una piedra arrojada al impulso de su brazo, desgajaba las ramas de las palmeras más altas, con fuerza y seguridad admirables. En cierta ocasión, para ventilar agravios entre los vasallos de su reino y del de Telde, riñó con el "guaire" de esta última corte, Gariraifa. Abrazados en formidable lucha ambos campeones, Adargama sintió que crujían los huesos de su adversario bajo la presión brutal de sus músculos. Entre los gritos de la multitud de uno y otro partido, oyó Adargama gemir a su contrario, que se le rendía, y con nobleza y magnanimidad que a su poder igualaban, contuvo sus esfuerzos y dió paz a sus acometidas, confesando un empate fingido y entregando expresamente su fama de invencible a la crítica de amigos y adversarios. Análoga lucha sostuvieron otros dos "guaires" de Telde, Guanhaven y Caitafa. Puestos frente a frente, por más destreza que mostraron y mayor pujanza con que pretendieron vencerse mutuamente, ninguno triunfó de su contrario. El horror a la pública vergüenza a que quedaban expuestos los campeones, por su lucha negativa, inspiró a Guanhaven una suprema decisión. Aceptado por Caitafa que haría un acto de valor semejante al que otro hiciera, fuéronse a la cumbre del monte Tirma, dejando a la multitud presa de viva ansiedad. Ya en la cúspide, abrió los brazos Guanhaven y, dando un grito de salvaje alegría se despeñó por el risco. Fiel a la promesa dada, Caitafa se arrojó del propio modo al abismo, y uno y otro salvaron su probada fama de valientes que hubiera padecido los desgarrones de la plebe ante el fracaso de aquella lucha.



En posición de entrar en juego.

La costumbre de los juegos atléticos estuvo muy extendida entre los guanches, y ha pasado a sus descendientes perdiendo la antigua fiereza. Antiguamente, al venir el "beñesmen" (el verano, época de la recolección) o en los días en que el "Sabor" (las cortes) se congregaba, y en las fiestas de jura y coronación de los reyes, el pueblo entregábase con júbilo a bailes, luchas, saltos y carreras, ejercicios de agilidad y de fuerza, como levantamiento de pesos, arrojar piedras a largas distancias y trepar por sitios peligrosos de las cumbres. Para hacerse ágiles se ungían el cuerpo con grasa de animales y zumo de hierbas, y para ensanchar y fortalecer los músculos se abrazaban a los troncos de los árboles, esforzándose por derribarlos.

Dispuesto el sitio conveniente para las luchas, los atletas salían a la arena, después de recibir el permiso de los "guaires" y del "faicán" o gran sacerdote. El terreno formaba un montículo artificial, algo así como tribuna o pista de uno o dos metros de altura para que el pueblo, colocado a distancia en una gran extensión pudiera ver a los luchadores y observar los más pequeños incidentes de la contienda. A los lados del terraplén incrustábanse dos lajas o piedras planas a medio pulimentar, sobre las cuales subían los combatientes, y sin mover los pies, mientras uno arrojaba con toda su fuerza un pesado guijarro, hurtaba el otro



Segundo tiempo de la lucha.

el cuerpo con asombrosa agilidad. Rara vez había víctimas en este arriesgada prueba, porque todos los hombres de aquel pueblo eran maestros en tales movimientos flexibles. Cuando los niños daban sus primeros pasos, poníanlos los padres a ejercitarse, arrojándoles primero pelotas de barro, luego piedritas. y a medida que perfeccionaban su destreza, guijarros y flechas. Como no se vencieran los contendientes en este primer ejercicio, seguía el combate, aproximándose los campeones, empeñados ahora en un furioso lance de esgrima, enarbolando en la diestra una maza de palo y en la otra mano un cuchillo de piedra. Cuando la fatiga o las heridas rendían a uno de los luchadores, su familia y amigos que lo acompañaban de cerca alentándolo a vencer, lo curaban con un ungüento y le proporcionaban refrigerios, fortaleciéndolo para las embestidas sucesivas.

Algo de esto ocurre en la lucha moderna, en que el hermano o el padre o el pariente se consideran en el caso de salir a vengar la mala fortuna del caído

Es un cercado o corral. Allí se reúne el pueblo, casi siempre en día de fiesta. Los luchadores se despojan de sus ropas y se atavían con una camisa de lona fuerte y un calzón ancho, las piernas desnudas. Llegan al centro del hemiciclo; se saludan; uno cualquiera de ellos mete la mano izquierda por la boca del calzón del otro y, sacando el dedo pulgar por la pretina de atrás, abarca la tela y cierra la mano con fuerza. Hecha la misma operación por el contrario, se inclinan un poco, igualan los hombros, se dan las diestras en una última cortés salutación, y a la voz de ¡ya! las llevan a las espaldas, apretándose con enérgico abrazo.

La lucha canaria, tal cual la practican hoy los descendientes de aquellos famosos adalides guanches, es, sin disputa, el juego físico que más arte y más nobleza encierra de cuantos ha inventado el hombre para ejercitar su poder y agilidad. No es la pujanza, la presión brutal, el golpe despiadado, la "llave" asfixiante que se usan en los encuentros de boxeo, en la lucha grecorromana o en el "jiu-jitsu"; es la destreza, la habilidad, el oportunismo, la precisión en la suerte que se quiere emplear, de las muchas que este arte tiene; el saber omitirla o substituirla, según las condiciones físicas, el poder y los recursos, el estilo y maneras del adversario.

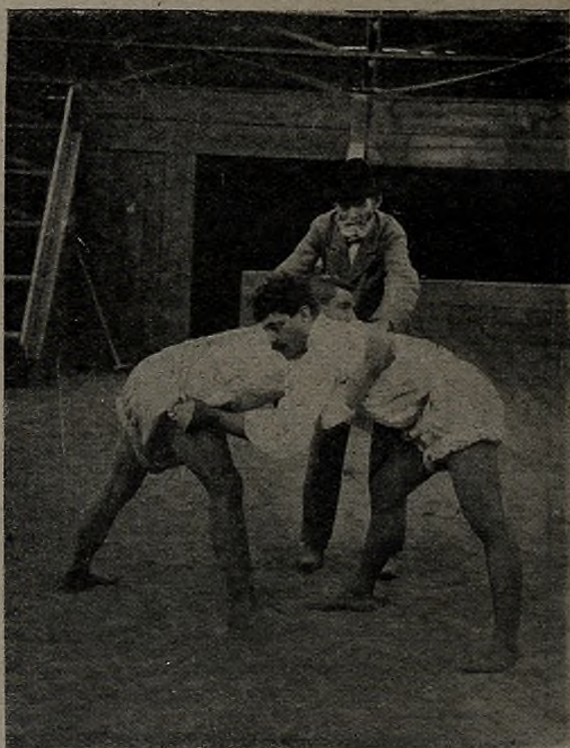
Todo ello con el cuerpo sobre los pies, sin dar nunca el espectáculo deprimente y lastimoso que rebaja la dignidad del hombre, cuando resopla a gatas por el suelo, como una bestia. o se desliza como un reptil sobre la arena.

Puestos en la actitud que hemos descripto, todo el juego de la lucha se hace con la mano derecha, las piernas y el cuerpo, sin soltar la otra mano, asida fuertemente a la pretina posterior del calzón del contrario, excepto en determinados casos, en que debe soltarse con presteza para precipitar la caída de aquél.

En la ciudad de Las Palmas. la única población española de más de 60.000 almas. que no tiene plaza de toros, hay un entusiasmo delirante por el deporte canario.

Los nombres de los campeones tienen allí tanta fama y popularidad como los toreros en la península. Juan Castro (Mandarinas), Tabletas, el Rubio, los "pollos" Acisclo y Sosa, héroes de la fuerza, Apolos de suprema masculinidad, yo me complazco en difundir vuestros nombres ignorados, porque sabéis emular con éxito la fama de nuestros abuelos, de aquella mi raza guanche, en mal hora extinguida.

Domingo TEJERA.



Declarando un empate.



De vuelta del presidio

Por OWEN OLIVER

(NOVELA COMPLETA)

Tenía un revólver en la mano y sus dedos se movían sobre él con impaciencia.

El alto reloj del vestíbulo acababa de dar las dos de la mañana y la casa estaba tan tranquila, que los suaves tañidos parecían un alboroto. Hubiérase dicho que todos dormían en la casa a no haberse mirado en el escritorio, donde estaban dos hombres despiertos, pero hablando en voz baja.

El alto y grueso, sentado junto a la mesa con el sombrero echado hacia atrás, insistía sobre un punto desde que salió de detrás de las cortinas, diez minutos antes. Tenía un revólver en la mano y sus dedos se movían sobre él con impaciencia. Los ojos del hombre pequeño y delgado a quien pertenecía la casa, no podían apartarse de los dedos inquietos.

Iba y venía lentamente y de mala gana, entre la mesa y la caja de hierro, trayendo montones de documentos y depositándolos frente al intruso. El roce de los papeles sonaba fuerte en el silencio.

El hombre corpulento arrojaba la mayor parte de los papeles a un lado después de echarles una mirada, la mirada del que sabía lo que deseaba y decidía con prontitud. Los que conservaba los metía en una valija abierta que tenía a sus pies. Siempre que escogía uno, el flaco daba un suspiro en voz baja o gruñía entre dientes: a veces torcía las manos, y entonces el visitante se sonreía un poco.

Después, éste le hacía seña de nuevo para que volviese a la caja, e iba y venía deslizándose como si temiese al ruido de sus pies sobre la blanda alfombra. Parecía más temeroso que el visitante de despertar a la gente de la casa.

Por último cesaron sus idas y venidas, y señaló a la caja vacía.

—No hay nada más,—declaró—nada.

—¿No le parece a usted que era estúpido guardar tanto?—le preguntó el hombre corpulento, y su hospedador involuntario torció de nuevo las manos.

—Esto es casi más de lo que necesitaba—dijo, moviendo la cabeza hacia la valija.—¿Quiere que le diga lo que puedo hacer con ello?

—Por el amor de Dios—exclamó el hombre flaco,—no me mate. Le daré hasta mi último penique. Ahí están cuarenta mil libras, más de cuarenta mil.

—Usted me debe más todavía—dijo el corpulento con una voz baja que cortaba como el filo de un cuchillo.—Siéntese y examinaremos nuestra cuenta.

—Cincuenta mil—ofreció el hombre flaco con desesperación.—Sesenta mil, si me concede un poco de tiempo.

—Si usted observa—hizo notar el corpulento suavemente—yo no he tomado ninguno de sus billetes ni valores, ni siquiera un penique en dinero. Es carne y sangre lo que me debe usted. ¡Es carne y sangre!

Golpeó con el puño sobre la mesa. Al abrigo de aquel ruido, la puerta, que no estaba encajada, se abrió un poco, cerca de tres centímetros, y se quedó detenida como si alguien tuviese agarrado el picaporte y estuviese espiando.

—Siéntese y escuche—ordenó el hombre corpulento—y le diré qué es lo que usted me debe, y lo que me pagará. Siéntese o...

Y levantó el revólver.

El hombre flaco se dejó caer en una silla, mirándolo. Sus facciones se descomponían.

—Hace veinte años—dijo el corpulento—yo era un joven que tenía un porvenir, un joven de buena presencia. Poseía algunos recursos. Era mirado como honrado e inteligente. Me había hecho popular. Tenía novia. Creía tener un amigo, y ese amigo era usted.

El hombre flaco se movía de un lado a otro, cruzando las manos.

—El "amigo" no tenía buena presencia, no tenía recursos. No lo consideraban inteligente, pero nadie sospechaba su falta de honradez, y yo menos que nadie. No era popular; no tenía novia. Quería la mía.

—¡Yo la amaba con locura!—gritó el flaco.

—Así la amaba yo—dijo el corpulento:—Parece absurdo, ¿no es verdad?, que un hombre que ha llegado a la mitad de

la vida y es ya gordo hable de amor. Su amor por mí era una locura, y más aún, como usted sabe.

—¡Por Dios!—empezó a decir el hombre delgado; pero el otro lo interrumpió con un movimiento del revólver.

—El "amigo" era experto falsificador y ladrón. Robó el dinero de sus patrones y alteró sus libros para ocultar el delito. Cuando consideró que la averiguación era sólo cuestión de tiempo, preparó una prueba para hacer recaer sobre mí la culpa. Tuvo éxito. Fuí arrestado y me condenaron a presidio por cinco años. ¿Es verdad eso?

—Es verdad — confesó el hombre flaco. — Pero... pero...

Se detuvo.

—¿Pero qué? — preguntó el otro. — ¿Hay algún pero? ¿Tiene usted alguna atenuación o disculpa? ¡Vaya! Diga la verdad de una vez. Eso no le perjudicará.

—Le daré sesenta mil dentro de pocos días — dijo el flaco sollozando.

—¿Quiere devolverme mi vida arruinada — preguntó el otro — y una vida que era más que la mía? Y si pudiese, ¿cree usted que yo tomaría su dinero robado? ¿Hay ahí algún penique que le pertenezca a usted honradamente?

—Hay cinco mil que proceden de mi mujer — declaró lentamente el flaco.

—¡Y que pertenecen a su hija! ¡Y usted se los robaría a ella para comprarme! No me puede comprar, Warner. Pero usted lleva otro nombre ahora, ¿no es cierto? Es el respetable y respetado Mr. Parrish. No, Mr. Parrish, no es dinero lo que hay entre nosotros. Es sangre. No solamente "mi" sangre...

—¡No me haga nada! — dijo el flaco casi chillando. — ¡No me haga nada!

—Si no se tranquiliza — advirtió el visitante — despertará a la gente de la casa. Entonces podré contarles la historia. Me gustaría ver cómo le sentaría a su hija.

—¡Hágalo por ella, no me mate! — suplicó el flaco. — Ella es joven e inocente...

De pronto, el corpulento lo abofeteó. Sus ojos relampaguearon, y por un instante parecieron los de un asesino. Luego se tranquilizó con un esfuerzo, que manifestóse en sus músculos nudosos.

—Otra era también joven e inocente — dijo en una terrible voz baja. — A los dos días de mi arresto fué a la prisión donde estaba y me contó una historia. Desearía que hubiese alguna manera de matarlo, lenta, muy lentamente. Poco antes de mi arresto, usted fué a su casa y le mostró sus "pruebas". Estaban tan bien tramadas, que la engañaron, aunque conocía mi letra perfectamente, y no se inclinaba a pensar nada malo de mí. Ella le rogó que me perdonase y se le arrodilló. Usted le dijo que los robos no se podían ocultar, que la culpa debía recaer sobre mí o sobre usted. Usted ofreció escaparse y echar sobre sí la culpa, pero con una condición: que ella se escapase con usted. Ella consintió. Ahora verá por qué no le mato ahí donde está. No necesitaría revólver; lo estrangularía lentamente. Hay una muerte más lenta que la estrangulación: ¡la muerte por la prisión y la desgracia!

Dos días después ella vió en los diarios que había sido arrestado, y supo que las "pruebas" habían sido presentadas; las pruebas de que ella había pagado el precio.

—Quería casarme con ella — dijo el flaco.

—Más vale que no la nombre — replicó el otro con una furia terrible y fría.

—Permítame una palabra— imploró el hombre tembloroso—solamente una palabra. Me hubiera casado con ella en seguida, pero no quería partir al extranjero hasta saber que usted estaba libre; y yo pensaba que la tenía en mi poder... La quería. Juro que...

—¡Basta! Ella lo dejó y vino a mí. No como decía, porque esperase que yo la perdonara, únicamente porque me amaba y tenía que venir... No lo debo matar. Eso no es bastante... Le prometí casarme cuando saliese.

Salí cinco años después, consumido y quebrantado, pero degradado no. Me había predicado a mí mismo, había luchado a fin de mantener un corazón de hombre para ella. Ella había muerto y usted se había ido. Usted trató de borrar sus huellas con cuidado, ¿no es verdad? Por fin lo encontré, pero después de quince años. ¿Qué me importan los años? ¿Cómo hace la cuenta de su deuda en sangre del corazón? La vida y el honor de un hombre y una mujer... Creo que usted dijo sesenta mil libras si usted podía robar tanto.

—Me he arrepentido—exclamó el flaco —he sufrido. He...

—Se ha arrepentido—replicó el otro riéndose.—Y lo encuentro viviendo todavía de la falsificación y el engaño. Las pruebas están aquí—añadió señalando a la valija. ¿Cuántos se encontrarán arruinados por sus robos? ¡Ha sufrido! ¿Revela esto que haya sufrido usted?—Y señaló alrededor la habitación lujosa.—Se casó con una mujer encantadora, según me contaron, que le trajo cinco mil libras, dice usted...

—No son más. Se las dejó a María, a nuestra hija. Hágalo por ella, es una muchacha buena, Mason. Usted no querrá hacerle daño.

—Yo quiero hacerle daño a usted— dijo el corpulento ferozmente.—¡Y se lo voy a hacer! Ya he empezado. Cuando vine aquí, hace tres meses, me reconoció. Usted no estuvo seguro de que yo lo reconocía hasta esta noche, cuando salí de detrás de esas cortinas. Lo he mantenido en perplejidad, lo he mirado como confundido, he pasado mi mano por la frente como si apenas recordase. Usted ha pagado un poco en estos tres meses.

—¡El cielo sabe cuánto he sufrido!— exclamó el flaco—¡Mire mi cabello! Hace tres meses no tenía canas. Mire mis manos. Estoy en los huesos. Si no tiene lástima de mí, piense en mi hija. Es joven, tiene sólo diez y nueve años. Ella no me cree a mí así.

—Usted había resuelto huir de mí, ¿no es verdad? Los pasajes están en esta valija. Eran para mañana, según veo. Ha sido suerte que viniese a tiempo. Usted no se escapará ahora. No tiene para qué mirar el revólver. No necesito de él para usted.

—¿Qué va a hacer?—preguntó desesperadamente el hombre pequeño.

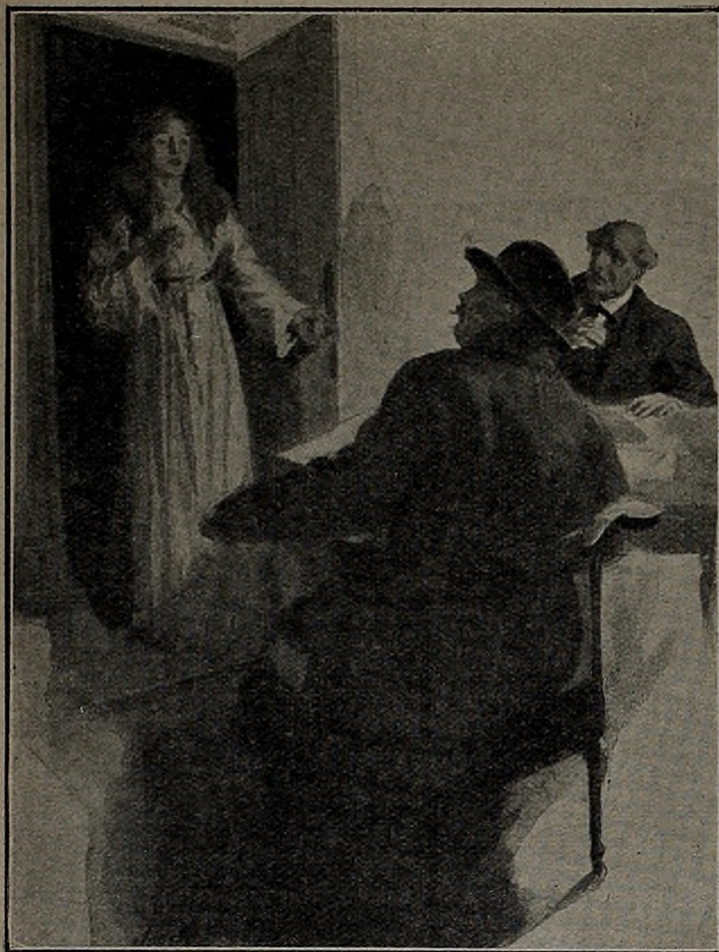
—Voy a revelar sus falsificaciones y robos y a mandarlo a presidio. Creo que será una larga condena. ¿Quiere que le diga cómo es la vida en la prisión?

—Será peor para mí—gimió el flaco.— Me estoy poniendo viejo. No soy fuerte. Tengo que sufrir mucho, Mason. No puedo soportarlo.

Sollozaba.

—Tendrá que sufrirlo. Creo que serán siete años. Cuando salga presentaré algunas pruebas más, para ver si puedo proporcionarle otra condena. Si no puedo, lo perseguiré y trataré de que no escape a su pasado. Al final lo mataré probablemente. No, creo que no. Eso sería un alivio. Si no fuese un cobarde, se hubiera matado. ¿Quiere que le entregue el revólver?

El flaco se estremeció. Se agarró a los costados de la silla y se agitaba.



Una joven esbelta, vestida con un batón azul pálido, se destacaba allí sobre la obscuridad del pasillo.

hombre se volvió rápidamente, levantó el revolver, pero lo volvió a bajar. Una joven esbelta, vestida con un batón azul pálido, se destacaba allí sobre la obscuridad del pasillo. Tendría unos diez y nueve años, era muy hermosa y su cabello rubio le caía sobre los hombros. Sus rasgos lindos y delicados parecían esculpidos en mármol. Tenía las manos cerradas convulsamente, entreabiertos los labios y la mirada vaga.

—¡Padre! — dijo con voz débil. —¿es verdad lo que oído?

El hombre flaco se agarró a la mesa, que se movía con su temblor.

— No me abandones, María—imploró. —Sea lo que quiera lo que haya hecho, he sido bueno para ti. Hace mucho, mucho tiempo. Me he arrepentido en tantos años... Yo...

La joven se volvió al otro hombre y señaló a la valija.

—¿Fué hace muchos años? ¿Lo último de eso? — preguntó.

—Ha estado robando el dinero del banco hasta hoy—declaró el corpulento con calma.—Mañana, según creo, la iba a llevar al extranjero como para unas vacaciones. El no iba a volver aquí. Le mostraré los pasajes, si quiere. No están a su nombre... al nombre con que usted lo ha conocido.

La joven se dirigió de nuevo a su padre.

—¿Es verdad eso?—preguntó.

— He sido bueno para ti — exclamó. — He sido bueno para ti. Suplícale, María; soy demasiado viejo para ir a presidio, demasiado viejo y débil. Arrodíllate ante él y te escuchará.

— Hubo una joven que se le arrodilló a usted — recordó el corpulento.

La joven miró al intruso y procuró hablar, pero no pudo.

— Si usted estuviese en mi lugar — le preguntó — ¿tendría compasión de él?

La joven se humedeció los labios y habló.

— No — dijo.

Su padre echó los brazos sobre la mesa y dejó caer la cabeza en ellos.

— No — repitió; — pero usted ha acabado de decir que abandonaría el resto de su venganza si...

Su voz tembló y se detuvo.

— ¡María! — gritó el padre. — ¡María! ¡Eso no, eso no!

— Iré con usted — continuó la joven — si eso es una venganza suficiente.

El corpulento miró silenciosamente a la joven y al hombre que se retorcía en la silla.

—¡Tú no harás eso!—clamó el padre. —¡No lo harás!

— Usted no me lo puede impedir — dijo la joven. — Mamá sospechaba siem-

— Eso casi matará a mi hija — dijo sollozando. — Es joven, joven y feliz. Piense en ella.

El corpuento se rió nuevamente.

—Ya he pensado en ella — respondió. — Usted pensará también en ella cuando esté en la prisión y medite en el porvenir de la hija del presidiario. Usted ama a su hija, me imagino. Lo he observado a usted cuidadosamente. No es eso ningún mérito, sólo lo natural, que no puede remediarlo. ¿No cree que sería una justicia poética si alguien se escapase con ella?

El hombre flaco lanzó un grito ahogado.

—¡Usted no puede! — exclamó — ¡Usted no puede! ¡Es una buena muchacha, una buena muchacha!

— ¿Es más buena que la joven que se escapó con usted, para sacarme de la prisión? — preguntó el corpulento. — Suponga que le muestre estas pruebas, y le ofrezca perdonar a usted... con ciertas condiciones.

—Yo no la dejaría—declaró el flaco. — Confesaría e iría a presidio. Eso me haría menos daño. Juro que me haría menos daño.

— ¡Bah! — exclamó el corpulento. — ¡Si se diese el caso la dejaría ir y diría: Puesto que no puedo impedirlo, ¿para qué voy a ir a presidio? Lo conozco a usted. Pues bien, no se le ofrecerá esa salida. Tiene que ir a presidio, y luego, ¿no vendría bien que me escapase con ella? Palabra, dejaría el resto de mi venganza por conseguir ese final.

Sintióse un ruido en la puerta, y el

pre de usted. — El padre lanzó un suspiro. — Lo último que le prometí a ella fué salvarlo a usted a toda costa, si podía. y... pagar algo de lo que había robado a los otros. Yo no comprendía entonces. Pensaba que le hacía injusticia a usted. Lo juré. Usted le debe a él una vida, dos vidas.

— Yo confesaré e iré a presidio lo mismo — afirmó el padre. — Eso no me salvará. No debes ir, María.

El vengador se echó a reir.

— No se ría — dijo la joven, con lágrimas en los ojos. — ¿Es bastante esto?

— Es bastante — convino el hombre.

— Me mandará a presidio lo mismo — exclamó el padre. — ¡No lo creas!

—Dejaré mi valija y las pruebas aquí —dijo tranquilamente el vengador.—Yo mantengo mi palabra. Usted ha oído. Puede juzgarme.

— Creo que mantendrá usted su palabra—declaró la joven.—Yo mantendré también la mía.

El corpulento asintió con la cabeza.

—Vaya a vestirse —ordenó — y prepárese una valija con las cosas necesarias nada más. Después la devolverá y tendrá otras cosas compradas con dinero honrado. Vaya pronto. En la calle me espera un automóvil.

La joven inclinóse y salió.

El hombre flaco se revolcaba a los pies de su enemigo, rogando, maldiciendo, implorando. El otro no contestó ni una palabra hasta que volvió la joven, vestida con traje de viaje y una gorra de piel. Tenía el cabello recogido, pero sin embargo parecía poco mayor que una niña.

Llevaba la valija en la mano El hombre se la tomó cortésmente, arrojando al padre la suya de un puntapié.

Inmediatamente se fueron.

El hombre grueso la ayudó a subir al automóvil, junto al conductor; puso su valija en un asiento de atrás y le pasó una manta. Luego hizo funcionar la máquina, tomó asiento y partieron.

Cuando hubieron marchado unas dos leguas, el hombre habló:

— No se equivoque, niña, — dijo. — Mi venganza es contra él; contra usted no.

La joven lo miró. En su rostro pálido, lucían sus ojos muy abiertos.

— ¿Qué quiere decir?... — murmuró casi con un sollozo.

El señaló con una mano a las estrellas que brillaban.

— Yo acostumbraba a mirarlas por la pequeña ventana con barrotes de mi celda — dijo, — y pensaba que ella y yo veíamos las mismas. Me pregunto a veces si ella las contempla todavía, y si mira abajo y me ve. Querida, usted no tiene nada que temer de mí.

La joven lanzó un pequeño grito y reclinó confiada su linda cabeza en el brazo del extraño raptor.

— El me juzga por sí mismo — añadió el hombre, — y piensa lo que piensa. Si hubiese alguna chispa de honor en él, sabría que yo no le puedo hacer a usted daño. El piensa de otra manera. Esto es bastante venganza. Usted no le debe dejar saber la verdad. Eso es todo lo que le pido.

Continuaron por un tiempo en silencio; luego él le miró la cara con fijeza.



La joven le echó ambos brazos al cuello y lo besó.

— ¿Qué más está pensando, niña? — le preguntó de repente. — ¿Tiene novio?

— No — contestó la joven.

Su voz era firme, pero él observó sus labios temblorosos.

— Me debe decir la verdad, María — le aconsejó.—Creo que lo tiene. ¿No es verdad, niña?

— Sí — confesó, — pero... no se me ha declarado.

— ¿Pero usted sabe que quiere?

—El querría, cuando se abriese camino en su trabajo.

— ¿Y lo abandona por mí?

— Sí.

— ¿Lo quiere mucho?

— Sí — murmuró.

El hombre grueso lanzó un profundo

suspiro y amnoró la marcha del automóvil.

—¿No sabe lo que dicen las estrellas, María? — preguntó, y volvió el auto en el camino. — ¿Las estrellas y el recuerdo de mi novia? Que usted va a volver adonde está su novio.

La joven no contestó nada. El sintió los labios de ella contra la manga de su saco.

Llegaron a la casa del padre media hora más tarde, y el hombre la ayudó a bajar. El padre abrió la puerta, se arrodilló a los pies del corpulento; trató de hablar, pero sólo tartamudeó. Parecía haberse vuelto viejo, muy viejo.

—Levántese — dijo el grueso severamente — y entre.

El entró, y entonces el vengador y la joven se miraron. La joven le echó ambos brazos al cuello y lo besó. El la besó en la frente.

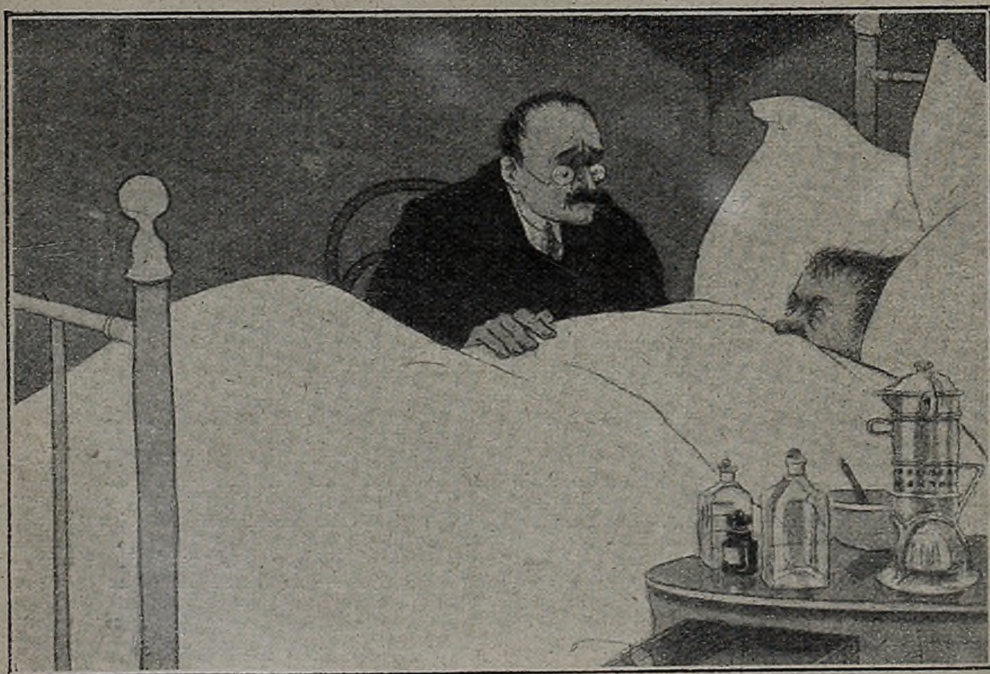
—Usted me ha hecho obrar como ella hubiera querido — dijo — y yo seré más digno de ella... luego. Es un buen pago.

Inmediatamente saltó al automóvil y se alejó.

La joven permaneció con las manos levantadas como si orase, hasta que se hubo perdido de vista y el ruido del automóvil se extinguió a lo lejos.

En el cielo, hacia el oriente, había una débil luz; las estrellas comenzaban a palidecer y los pájaros habían empezado a gorjear. Dios, que mide los días y las noches—pensaba ella,—mediría la deuda que se debía a aquel hombre y se la pagaría.

Rectificación



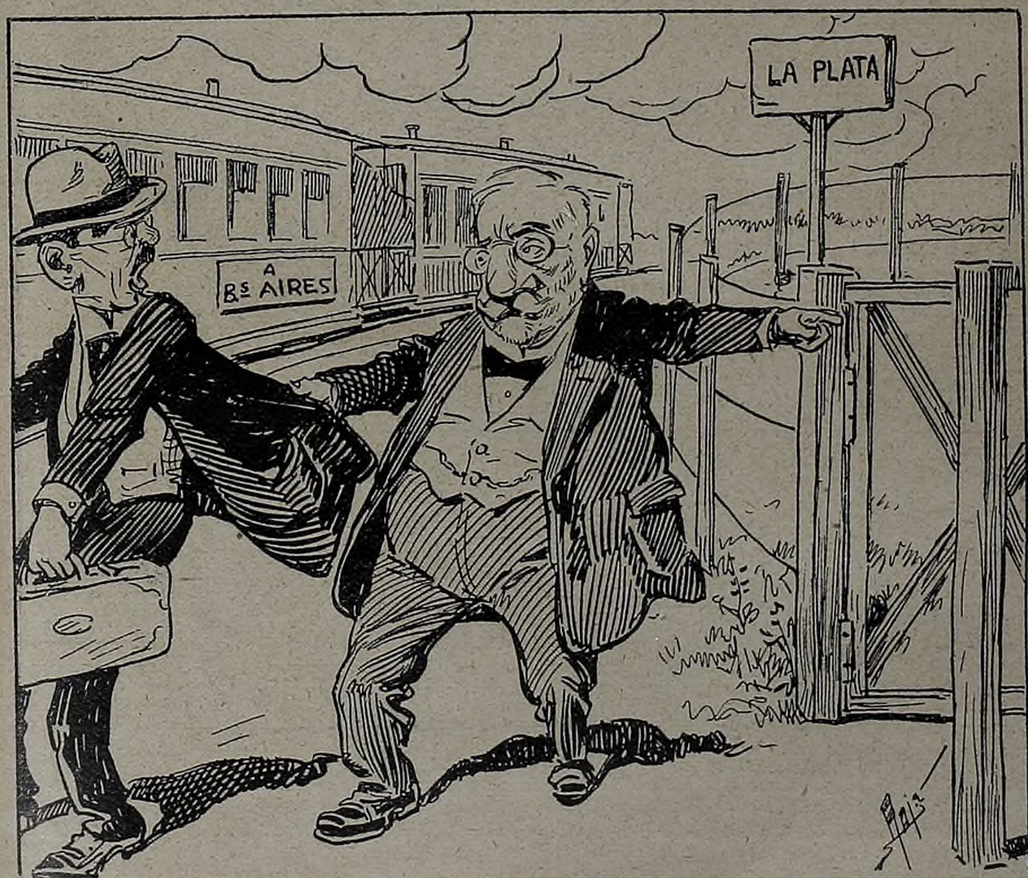
El médico.—Pero, señor, usted debe masticar los alimentos. ¿Para qué, si no, le ha sido dada la dentadura?

El indigestado.—No me ha sido dada, doctor. La compré.

Una ley de efectos contrarios



La ley de residencia que obliga a vivir afuera.



La ley de residencia que obliga a vivir adentro.

SOCIEDADES







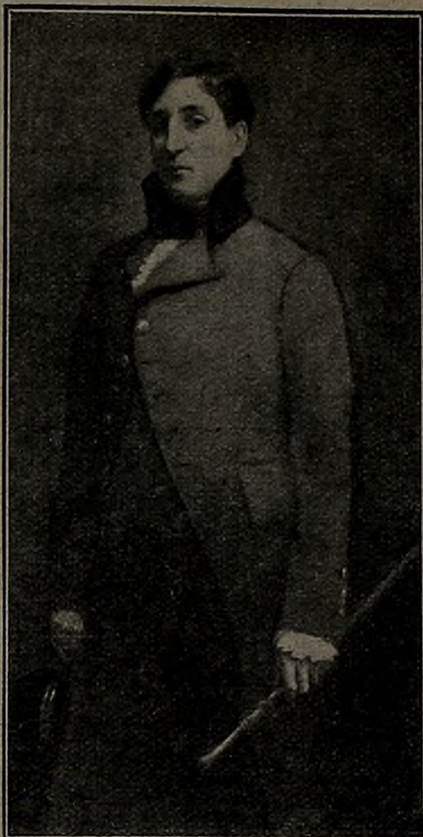


1. Gran velada de honor en los salones del Orfeón Español, con motivo del XXXII aniversario de su fundación. — Conferencia y gran baile familiar organizados por la Sociedad Internacional de Domésticos, en los salones de la Casa Suiza. — 3. Concierto y baile por la Sociedad César Cantú, en el salón de la Colonia Italiana.

El teatro en los Salones de París



Frédéric Lauth. Retrato de Mlle. Aída Boni, de la Opera de París.



René Carrère. — George Grand, de la Comedia Francesa, en el papel de duque de Enghien.



Jacques Baugnies. Retrato de Mlle. Alice Nary.



Mme. Aurore Mascia, de la Opera de París. Retrato por Camilo Melnik.



Mlle. Ivonne Gall, de la Opera de París. Retrato por G. Lavergne.



Edouard Brindeau de Jarny. Retrato de Mme. Blanche Toutain.



Titta Rufo, Caruso y Chaliapine, por Tade Styka.



No es cosa nueva. Hará media docena de años, poco más o menos, que pudimos presenciar este mismo espectáculo. Un mitin o "meeting" de "desocupados". Fué en tiempos del vice famoso. Aquello fué el "début". Ahora en tiempos del doctor Sáenz Peña, se nos da una "reprise".

Ya lo dijo don Roque. "Yo vengo a labrar en el surco abierto por mi honorable antecesor y eminente ciudadano". Recuérdenlo ustedes. No se extrañe, pues, que vuelva lo pasado. La Historia se repite. El surco es de lágrimas. Se suplica el pañuelo. Digamos, parodiando a Bécquer:

Hoy como ayer, mañana como hoy,
y siempre igual.
Si mal lo hizo Figueroa Alcorta,
también Roque Sáenz Peña lo hace mal.

Entonces se afirmó lo mismo que en el actual momento histórico: que estas cosas no tienen remedio. Que la culpa no es del gobierno, ni de las cámaras que hacen las leyes, ya sean del embudo o de residencia, ni del país, que es joven, ni del clima, aunque es variable, ni de las clases pudientes, ni de nadie, ni de nada, ¡vamos!

Sin embargo, a mí me parece, sin ser de la policía ni sentirme "detective amateur", que hay culpable y "debe ser habido". No se nos puede probar lo inverosímil, y para mí es inconcebible que después de decir: "Vengan aquí todos los trabajadores de la tierra", al llegar éstos se les explique que fueron llamados, no para trabajar, sino para que pasaran aquí los ratos de ocio. No reza conmigo el "credo quia absurdum", que por equivocación se atribuye a San Agustín. Los que se encuentran sin trabajo, si no tienen pan para comer, menos se les puede exigir que comulguen con ruedas de molino. Están, según la locución, "con el credo en la boca", y poco dispuestos a los actos de fe. Lo que hay que rezar es una salve.

Tenemos cerca de tres millones de kilómetros cuadrados, que son propiedad de quien sean, pero que forman el territorio de la República Argentina, y sólo están poblados por unos ocho o nueve millones de habitantes. Esto de la población no es un dato estadístico que sepamos fijamente. Lo sabremos cuando se haga el censo. No se ha hecho, porque primero hay que discutirlo en el Senado y aprobar la ley correspondiente. Parece que por fin se pone la cuestión en debate, no habiéndose podido poner antes porque siempre que de ello se hablaba se ponía enfermo don Joaquín V. González, y a éste que es, a no dudar, hombre de valer y que sabe de esas cosas, a juzgar por lo que ocurre, le afecta muchísimo que se las recuerden o que le pregunten y le pidan "informes". Se enferma y ¡es claro!, nadie se atrevía a insistir en la petición, porque parece inhumano que sólo por querer satisfacer una curiosidad y por el capricho de contarnos, vayamos a quebrantar la salud y acortar la vida de una persona de talento indiscutible y que ha prestado al país, sin contarlo y sin contarlos, grandes servicios.

Si yo hablé de ello, no ha sido para dar disgustos ni molestar a nadie. Lo hice con el propósito sano (tan sano como deseo que esté el autor de "Mis Montañas") de manifestar mi extrañeza, asombro y maravilla, porque para maravillarse es que con tanta tierra "ocupada" por tan poca gente, haya tantos hombres "desocupados".

Antes, cuando ocurrió lo del primer mitin, se declaró, como verdad oficial, la cual, por lo bien que se adorna y viste, no puede confundirse con la verdad desnuda, que no había tales gentes necesitadas de ocupación, que era un mitin de carácter político, organizado al grito de "¡Metam" bochinche!", y lo que se demostraba con esta manifestación no era la falta de trabajo, sino la de ganas de trabajar.

Pero hoy no pueden repetirse aquellas declaraciones. Ni siquiera se puede achacar el daño a la especulación y afán de lucro, engaños y malas artes de las agencias particulares. El gobierno mismo es el que declara oficialmente, con verdad que ha sido preciso despojar de galas, que la oferta de brazos supera a la demanda, porque el gobierno ahora que, según se demuestra, no se puede colocar a nadie, es cuando ha creado una oficina nacional de colocaciones. ¡Gobernar es prever!

Todos estos contrasentidos no sé yo cómo se pueden explicar. Son como el doctor Mujica, que puede ser una buena persona, pero eso de que pueda ser ministro de Agricultura resulta inexplicable.

Yo compadezco a los del mitin. En cualquier otro punto del globo terráqueo su situación sería aflictiva, pero en éste, que es el punto del globo menos dirigible y tan mal gobernado, estar sin ocupaciones es espantoso. Porque aquí el día que uno no tiene nada que hacer, lo acomete la desesperación. En otras partes, hasta los maestros de escuela, que cobran como los nuestros, por años vencidos, vencen sus penas, aunque los pagarés les venzan, hacen de tripas corazón y, por enseñar algo, enseñan los codos. Pero entre nosotros el que está desocupado se aburre muchísimo, porque no reina la alegría, gobierna el presidente, rige el protocolo, nadie se divierte, y ni siquiera se puede "distraer el hombre".



Aquí el primer "desocupado", es el saber. No ocupa lugar en el gobierno que padecemos.

El del Verde Gabán.



¡Libertad, libertad, libertad! es el grito que con o sin música, fuerte o piano, flauta o violón, según permite el fuelle de los pulmones de cada cual, lanzan los individuos y los pueblos, una, dos, tres o más veces.

Cuando más hay que gritar y repetir la palabra "libertad", es al pedir comunicación telefónica con un abonado de esa sección. Las telefonistas son conservadoras y se complacen en tener incomunicados, sin concederles la libre plática a los "opresores" que piden "libertad". Mientras ellos "oprimen" el botón de la campanilla, "desesperados", ellas dicen tranquilamente: "¡Qué esperanza... vana!"

¡Libertad, libertad, libertad! es una palabra hueca, como canuto o "pavo"... sin relleno. Me refiero al hombre-pavo que es tan "real" como los pavos reales.

La raza de los opresores y los tiranos es inextinguible y numerosa. Hay dinastías, gremios, profesiones enteras, en que cada individuo es un déspota autoritario, a quien es forzoso someterse incondicionalmente.

Por ejemplo, el doctor en medicina.

El "ordeno y mando" de un médico no admite réplica alguna. Si el paciente oprimido se rebela, toda la familia se convierte en poder ejecutivo, y la sentencia del doctor es ejecutada por los verdugos "ad pedem litteræ". "Ad pedem", o a la mano, o a la cabeza, etc., según el sitio de la dolencia, el reo es "despedazado", "manirroto" o decapitado sin compasión.

El dolor es la campanilla eléctrica de que se sirven los órganos del cuerpo humano para avisar al "organista" de que anda mal alguna tecla.

Cuando suena ese timbre de alarma, hay que llamar al doctor y encomendarse a él y a Dios en cuerpo y alma respectiva e incondicionalmente.

El enfermo, cuando llega el doctor, lo saluda cortésmente (haciendo de tripas corazón) y se despide de la voluntad y el libre albedrío. Después dice al galeno: "Este es mi cuerpo, haga de él lo que más le venga en gana".

Y el martirio empieza. El doctor, ante una máquina tan complicada como es el organismo humano, examina pieza por pieza para ver dónde está la avería. Necesita reparar en la descompostura antes de repararla. Es el colmo de la anticipación de los sucesos.

Empieza generalmente por los "extremos" superiores, tomando el pulso, mientras el enfermo piensa en la "extrema" unción.

Después viene el interrogatorio al reo: "¿Qué siente?, ¿dónde le duele?, ¿qué ha comido?, ¿qué ha bebido?..." y otras preguntas más indiscretas aún. Lo que "sienten" todos los enfermos, sin excepción, es haber perdido la salud; pero de eso se alegra el doctor, y no le da importancia.

El zarandeo comienza.—Póngase usted así y asá, que boca arriba, que boca abajo, que de este lado, que del otro... ¡Toda una sesión de gimnástica!

El doctor le va aplicando el oído en todas partes, golpeándolo donde le parece, procurando averiguar si laten los pulmones, si sopla el corazón o viceversa, si el riñón flota o se ahoga, si el intestino ciego ha recobrado la vista, si la nuez está madura, si las plantas de los pies van a florecer, si chocan las choquezuelas, si las costillas están en su punto, como la asadura, si el radio se salió del círculo, si la tibia conserva su temperatura de tibieza agradable, si la columna vertebral no amenaza la ruina del edificio, si las pupilas se portan bien y si la córnea y la campanilla suenan como es debido, etc., etc.

Después de todo esto, el doctor y el enfermo sudan copiosamente: uno por el "ejercicio" de su profesión, el otro por el "ejercicio" de la gimnasia a que se lo ha sometido.

El enfermo concluye por "sacarle la lengua" al doctor; pero, ¡pobre venganza!, el doctor no se ofende ni se inmuta y cumple su alta misión con entera sangre fría.

La misión del doctor es siempre una obra de misericordia, pero no la misma. Unas veces es curar a los enfermos; otras veces hacerlos pasar a "mejor vida". ¡Por algo se les ha llamado "matasanos"!

En cualquiera de los dos casos, el ex paciente le queda muy agradecido al doctor por haberlo "despenado", bien que no le sea fácil dar las gracias cuando la mejoría se ha obtenido por fallecimiento.

Hay además un caso intermedio, aunque parezca inverosímil:

Cuando el cliente o "marchante" no se ha "marchado" del todo, ni ha quedado con vida tampoco enteramente.

Es raro ¿verdad? Pues éste es mi caso.

Figúrense ustedes que "un buen día" (es un modo de hablar) sentí una especie de puñalada a traición, por la espalda, hacia la izquierda, conforme se va, y, viéndome imposibilitado de hacer frente a mi heridor invisible, que se mantenía a retaguardia cobardemente, llamé al doctor.

Vino éste en seguida, hizo un reconocimiento del terreno, escuchó atentamente todos los ruidos subcutáneos y declaró que se me había hinchado la pleura, no de satisfacción, como cualquier ministro novel, sino por descuido mío. Los doctores suelen echar la culpa a los enfermos de todos los males que los aquejan.

Me explicó que la pleura viene a ser el corsé de los pulmones, que tiene por objeto hacer que siente bien el cuero que va encima, y me recetó fomentos, ventosas, yodo, vejigatorios... ¡Hasta una mosca de Milán! ¿Saben ustedes lo que

es eso? ¡No quieran saberlo!

Es una "mosquita muerta" que pica más que un millón de mosquitos vivos. Los sabañones, la mostaza, los pimientos riojanos y hasta el mismo sol no producen más que un cosquilleo agradable comparados con lo que pica una mosca de Milán.

Pues bien, el doctor me hizo aplicar la mosca de Milán sobre las costillas, y al poco rato mis costillas a la milanesa eran un asado sin cuero. El cuero se cayó "chamuscado". Perdí todo el pellejo de aquella parte mosqueteada.

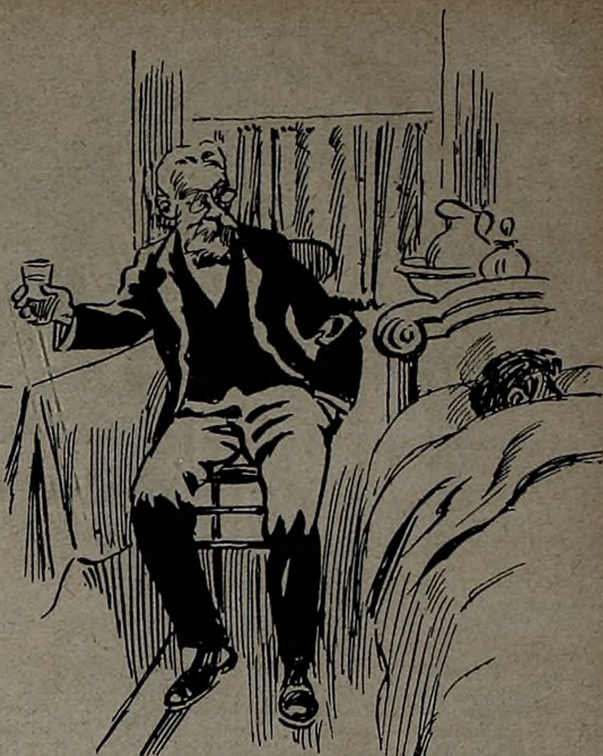
De manera que el doctor me dejó con vida, sí; pero yo no salvé el pellejo íntegro, sino una parte de él.

Ya ven ustedes cómo puede presentarse el caso intermedio de que les hablaba.

Sí, señores, el doctor en medicina es un autoritario (aunque no siempre sea una autoridad) que domina a los individuos.

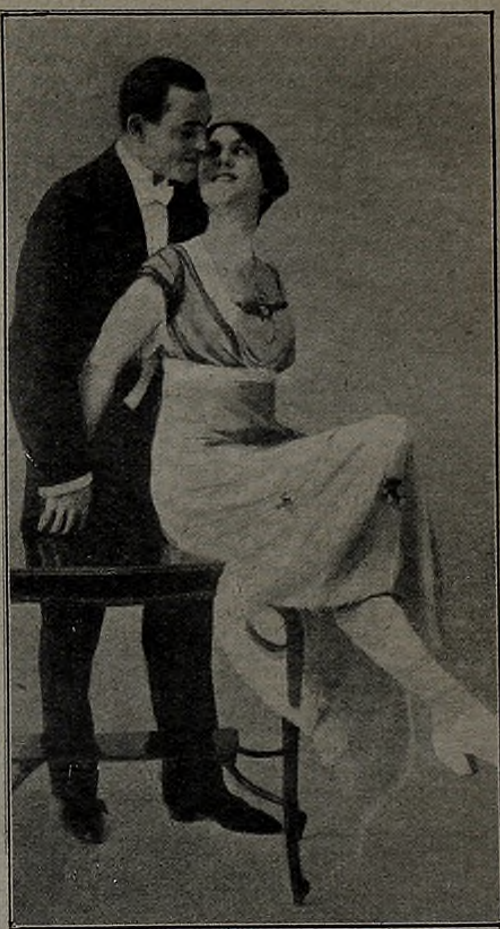
Pues aun hay quien le mata el punto al doctor. El confitero, porque éste domina las "masas".

SERRUCHO.



"Cómo se debe bailar el tango"





Bajo ese título, publica un periódico de Londres estas dos fotografías de Mr. Maurice y Miss Florence Walton, que nos complacemos en reproducir para enseñanza de nuestros tanguistas y para su recreo.



Sangre guaraní

Por las venas de Cantalicia corre sangre guaraní, sangre fuerte como tronco de jacarandá, sangre que arde como yesca. Ha heredado la brava pujanza de su raza y la hermosura provocadora de las selvas de su tierra correntina.

Es una flor de mburucuyá con espinas ocultas, es un matorral de chañar que canta con las brisas del Paraná y desgarra al que busca el amparo de su sombra.

En un baile rancheril, y al compás de un pericón correntino entregó su corazón, mitad guaraní, mitad español, a un hombre feo, con esa hermosa fealdad de los que no son ni indios ni "cristianos".

— "Aroy jaiyú" (te amo mucho) — le dijo él. — "Yatzure rezá" (ojos de luna).

Ella, con un mohín copiado de un urunday de su tierra, contestó:

— "Dendá che raijui" (no me quieres).

A lo que Fidel refutó con un seco:

— "A che rojayjú" (pero yo te idolatro).

El le habló al oído, y sus palbras graves, secas como chocar de cráneos, penetraron en el alma de la joven, clavándose en su corazón.

— ¿Ves la selva? Así grande, así fantástico y tejido es mi amor... ¿Ves como corren las aguas del Paraná? Así corren mis suspiros cuando no te veo, primorosa flor de ceibo, — sabía decirle Fidel, muy quedo, mientras se paseaban bajo los naranjos en flor.

— ¿Y si me engañás? Mirá que la selva tiene misterios, abriga alimañas venenosas, tiene espinas... y flores... y árboles que mueren.

Entonces los ojos negros de Cantalicia despedían chispas; su sangre guaranítica hervía a borbollones y en sus labios rojos moría un alarido de toldería, fiero y cortante como una puñalada.

Fidel no contestaba. Su sangre era menos pura; no era tan indio como Cantalicia. Bajo el influjo dominador de la muchacha se sentía feliz; pero era la suya una felicidad tan brutal como esas cosquillas que desvanecen.

Un día, él dijo:

— Debo dirme... el patrón lo manda.

Cantalicia ahogó un grito; su pecho se infló como si quisiera reventar.

— ¿Cuándo volvés?

—Pronto, mi reina... A vos te llevo cosida a los tientos pa no dejarte.

— Güeno, pero ¡tené cuidado!... Con la nieta de un cacique no se juega...

***

Fidel se casaba con una linda paisanita, la bella heredera de un rico estanciero entrerriano.

En un año, olvidó a Cantalicia.

La correntina, entretanto, rumiaba su venganza, una venganza a lo indio, refinada, sangrienta, dolorosa como quebrar de huesos.

— ¿Qué tenés, muchacha? —sabían preguntarle sus padres.

Ella, señalándose el corazón, exclamaba:

— Una espina de yatay... metida aquí.

Los padres de Cantalicia bien sabían lo que pasaba y, como ella, sentían odio, un odio enervante, un odio de sangre, hacia Fidel.

—Los cristianos—decían—son muy perros...

***

El cortejo nupcial salía de la iglesia; la novia despedía dicha; su rostro moreno, ligeramente rosado, sus ojos con misterios de selva y su cuerpecito, cantaban alegría.

El, con una sonrisa prendida en los labios, miraba a su esposa, tan linda, tan fresca y delicada como una flor ribereña.

De pronto resonó un ¡ay!, que fué castigando los oídos de todos los asistentes. Fidel trastabilló, rojo en sangre, cayendo sobre los pastos de las convulsiones de la agonía.

Más allá, a diez metros de distancia, una mujer, envuelta en un poncho pampa, limpiaba un puñal, exclamando:

—"Nde puape guaycurú a yucá" (el alma india mata).

Era Cantalicia.

Benito J. Castaño.



Frases cómicas



El juez.—¿Por qué ha robado usted esos zapatos viejos?
—Porque creí que eran nuevos.





El transeunte.—¡Qué chaparrón! ¿Qué le parece?
El borracho.—Si al menos lloviese vino, me quedaría el consuelo de chuparme la ropa.



Entre amigas:
Una.—Yo creo que la mujer no debe tener más opiniones políticas que las del hombre a quien ama.
Otra.—¡Ah! ya sé entonces por qué mudas de opinión con tanta frecuencia.



En el Paraíso:
Eva.—¿No me engañas?
Adán.—Te lo puedo asegurar; no he amado nunca a ninguna mujer más que a ti.



Una señora.—A mi amiga no le agradan las polleras estrechas.
La otra.—¿Es entonces una mujer sin pretensiones?
—No; es gorda.



—¿Le gustan a usted las recepciones de su señora?
—Hombre, la verdad, no me gustan sus recepciones cuando vuelvo a casa a las dos de la mañana.

La adivina

Se comentaban anécdotas y sucedidos.

"Confieso paladinamente, — nos dijo muy serio y formal nuestro amigo Ursino Borges,—que hubo un tiempo en que creí a pie juntillas en el poder extraordinario de las adivinas con todas sus derivaciones de conciliábulos de aquelarre".

Nos aprestamos al relato, silenciosos, atentos, interesados.

"Mi novia, — comenzó Borges, — una rica estanciera, la única ganga que vislumbrara en mi vida y que tenía atrapada, acababa de escapárseme de entre las manos, de darme el más recio de los portazos, y en momentos precisamente que nos acercábamos al desenlace ambicionado. En vano torturábame la mente haciendo prodigios de sutileza y deducciones en procura de la explicación del caso. Pueden suponerse, pues, cuál no sería mi estupefacción al enterarme, por una confidencial amiga, que la causa de aquel agobiador suceso, de influencia tan decisiva en mi porvenir, la tenía una adivina, una de esas embaucadoras de la credulidad pública, que tan risible desprecio nos producen".

Estrechamos el círculo los oyentes, y nuestro amigo continuó.

"Era la mamá de mi novia una vieja impulsiva y extremadamente caprichosa, a quien yo no le había caído en gracia y que, a causa de esto, dispensábame una inquina terrible, tratando por todos los medios imaginables de torcer la inclinación que hacia mí su hija sentía. El fracaso de sus repetidas tentativas la exasperaba más y, consecuente con su endiablado propósito, un mal día fuése a consultar a cierta adivina en procura de algún maleficio capaz de proporcionarle el triunfo en la lucha tan encarnizadamente empeñada. Práctica en estas cosas de estúpida credulidad, llevó consigo, en su visita a la bruja, un retrato mío, que yo regalara a su hija, y con él en evidencia explicó minuciosamente su objeto a la embaucadora. Tratábase de conseguir, costase lo que costase, que el amor de su hija por mí se trocara en indiferencia, en desprecio, si posible fuese.

La adivina aquella, a quien mil rayos partan, escuchado qué hubo el relato, concentró su atención en la fotografía, de una manera insistente, extraña; y, según cuenta el informe, a medida que la observaba íbase dibujando en su repulsivo rostro averrugado, una expresión de salvaje alegría, hasta que por fin, tras algunos ridículos pases magnéticos y teatrales aspavientos, exclamó radiante:

—¡Ya está!... Ya tengo el medio que usted desea!... ¡Un medio rápido, seguro, infalible!...

El rostro de mi empecinada perseguidora trasudaba júbilo indescriptible.

—¡Cómo!... ¿Es posible?...

—Se lo mostraré en seguida. Preste usted atención.

Hizo la bruja maullar a un gato negro pisándole la cola, contempló en éxtasis el cielo raso, puestas las yemas de ambos índices sobre mi retrato y, después de barbotar algunas frases ininteligibles, dijo, como iluminada:

—La inicial del nombre de ese joven es u.

—Verdad,—confirmó mi presunta mamá política.

Y la farsante agregó:

—La inicial de su apellido es b.

—¡Justo!... ¡Ursino Borges!...



Y los informes, acertados, claros, verídicos, continuaron implacables, surgiendo a los endiablados conjuros.

—El novio de su hija es argentino; tiene de 25 a 26 años de edad; hace poco estuvo de viaje...

Mi casi suegra contenía la respiración, suspensa de la palabra de la bruja, que remachaba:

—Ha tenido amores con media docena de mujeres... Es un canalla... A su hija va por el dinero... Además, no hace aún cinco meses que engañó, con palabra de casamiento, a una niña de 18 años.

Mi triunfante perseguidora no cabía en sí de gozo.

—¡Pruebas, pruebas! — gritó—¡Pruebas, y, cóbreme usted lo que quiera!

—Venga usted mañana, acompañada de su hija, y las daré.—Al día siguiente fueron las dos, en efecto y... una hora más tarde recibía yo las más desconcertantes calabazas.

Nuestro amigo quedó silencioso, doblegado por el peso del recuerdo.

—¿Pero cómo? — interrogamos nosotros, sorprendidos. — ¿La adivina aquella decía verdad?

—¡Sí!—nos respondió abatido.

—¿Y cómo hizo para adivinar?

—Muy fácilmente. Después lo supe: Su propia sobrina era la víctima de mi última calaverada...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Ingeniero Carlos Berro Madero

SUBSECRETARIO DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS

CHUCHERIAS



Servicios municipales

El servicio de limpieza está cada vez más descuidado en la capital federal. Las calles Castillo, Loyola, Carranza y Dorrego, se hallan convertidas en depósitos de desperdicios y aguas sucias. En la esquina de las calles Bompland y Aguirre ha permanecido diez o doce días un caballo muerto...

Cuentan que, con retintín,
cuando de este pobre bicho
el doctor Albarracín
ha sabido el triste fin,
ha dicho:
—¡Eso es una crueldad!
¡Está descorazonada
la municipalidad!...
Y es verdad,
porque tiene abandonada
la higiene de la ciudad.

***

No hay tales compras

Dicen de Londres que un agente del gobierno del Uruguay hace, por cuenta de éste, importantes compras de armas y municiones; pero en la vecina orilla no llegaron a creerlo, y el ministro de la Guerra uruguayo ha desmentido la noticia.

Sin que el ministro
la desmintiera,
de fijo nadie
la creería,
no siendo un zonzo
que no supiera
que ahora al gobierno
nadie le fía.

***

Una broma

"Lima.—Los diarios de esta capital desmienten la noticia que publicaron respecto al suicidio del señor Gubbins. La carta que recibió su padre comunicándole la resolución de quitarse la vida era apócrifa. Tratábase de una broma dada por un amigo."

Al saberlo, con razón,
dijo Pepito Colona
a su prima Encarnación:
—Algo áspera fué la broma...
Y con gracia singular,
le preguntó así la prima:
—¿Y cómo siendo de Lima
no la ha sabido limar!

***

Los esposos juristas

La señorita Elena Miropolsky, abogada del foro parisiense, ha contraído matrimonio hace poco con el doctor Raimundo Strauss, el cual ejerce también como abogado en los tribunales de París.

Este enlace ha llamado mucho la atención por la circunstancia de tener ambos cónyuges la misma carrera.

El día que se aburran del consorcio
¡qué bien van a saber,
si se inclinan, al fin, por el divorcio,
lo que tienen que hacer!...

***

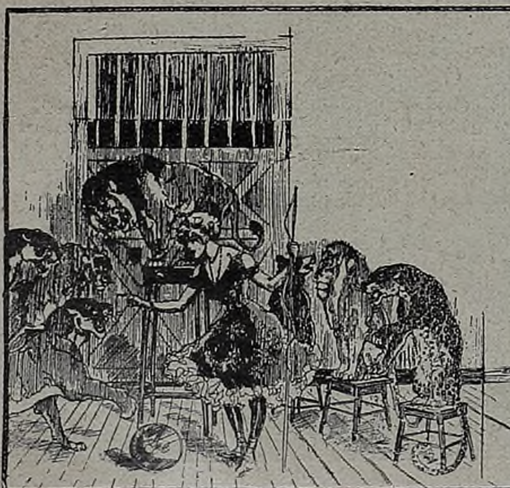
Pasaje gratis

Comunican de Madrid que se ha publicado un decreto, por el cual se crea un cuerpo de voluntarios para Marruecos. Los españoles que se hallan emigrados en América y deseen servir en el cuerpo de dichos voluntarios, no tienen más que presentarse a los consulados de España y, una vez inscriptos, el gobierno español les abonará el pasaje inmediatamente.

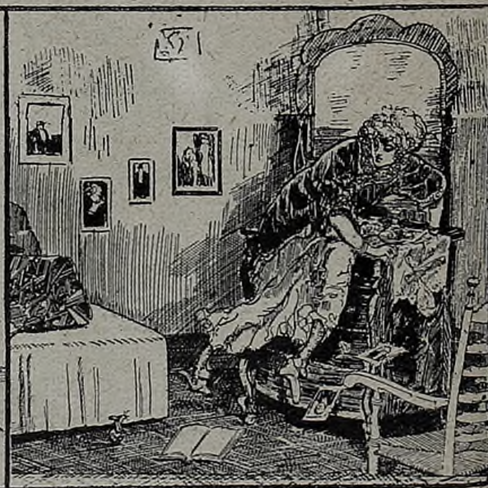
Los que no estén conformes
en nuestra tierra,
si emprender en seguida
quieren el viaje,
que aprovechen "la ganga"
de ir a la guerra,
ahora que Romanones
paga el pasaje.

EL LEON Y EL RATON

(No es fábula)



La bella domadora permanece tranquila en la jaula de las terribles fieras...



...pero se enloquece de terror en cuanto aparece en su habitación un ratoncito.



BLINDADOS CONTRA LOS TRUSTS

DE TUCUMAN



"Picnic" del centro América. El gobernador de la provincia, doctor Ernesto E. Padilla (x) "mosqueteando" tangos en la Quebrada de Lules.



Parte de la concurrencia.

DE MENDOZA



Castaibert y Casale en "pose" para P B T, después del gran "match" de aviación

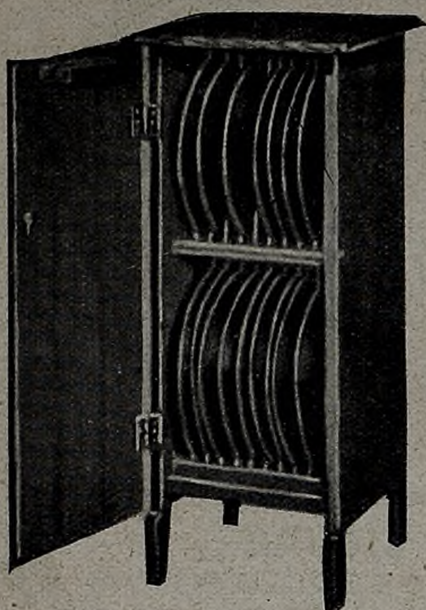
DE SAN MARTIN NORTE



"Lunch" con que obsequió la señorita Justa Deza a sus amigas el día de su cumpleaños.

REGALAMOS

durante este mes, y a la presentación de este aviso, los siguientes artículos:



MESITA-ARCHIVO para 200 discos, cada una a ..... **$ 10**

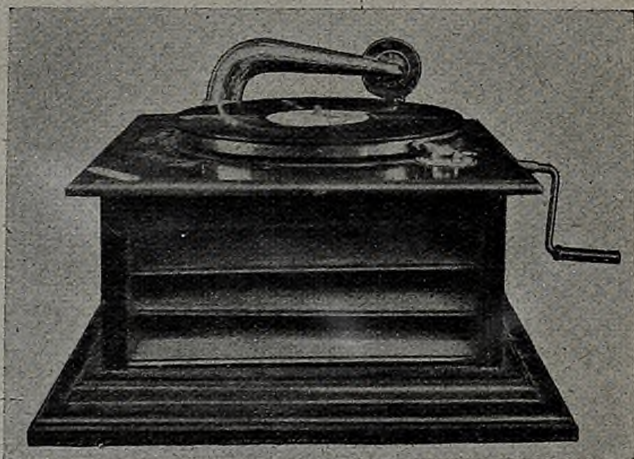


Grafófono, lo mejor de lo mejor, c/u a **$ 15**

¡¡OJO AL CLAVO!!

LIQUIDAMOS 10.000 discos Odeón de 25 y 27 centím., que acabamos de recibir, todos novedades por renombrados artistas, tales como Julia Fons, Úrsula López, Ortas (hijo), La Quijano, La Vigne, el ventrílocuo Sanz, Don Genaro el Feo, etc., etc.

NOTA.—Bajo ningún concepto admitimos la devolución de estos discos una vez fuera de la casa.



Hermoso aparato sin bocina "Bueno", c/u a .... **$ 19**

IMPORTANTE.—Remitiéndonos este aviso, más $ 1 y $ 0.50 para gastos de la encomienda, enviamos 1.000 púas surtidas de la mejor calidad, de las que en plaza se venden a $ 4.

Direcciones: **Bueno y Sáenz**

Bdo. de Irigoyen 580—Alsina 709—Perú 91

DE SAN LUIS



Enlace Rafo-Arancibia Rodríguez. Grupo de los novios e invitados.

DE CORRIENTES



Señoras y señoritas de la Asociación El Niño Pobre, que ha proporcionado una escuela y terreno para la enseñanza del cultivo, la avicultura y la alfarería.

DE JESUS MARIA



Plantación de un pequeño pino producto del histórico de San Lorenzo, donado a la municipalidad por el señor V. Balvesone. La comisión de la fiesta, poco después de la plantación del pino en la plaza.

DE ALTA GRACIA



La visita del gobernador de la provincia. Alumnas esperando al gobernador para ofrecerle flores.



Discurso del presidente del Consejo de Educación, señor van Gelderen, al colocarse la piedra fundamental de la escuela-taller en presencia del gobernador.

DE CORDOBA



Banquete ofrecido por la familia del Campillo a un grupo de señoritas.

DE COLON (ENTRE RIOS)



El presidente de la comisión popular de homenaje al doctor Emilio Gouchón haciendo entrega de la placa conmemorativa a la comuna.

RECOMENDADOS

DE RIO CUARTO



"Lunch" dado a sus amiguitos por la niña María de las Mercedes Fulpo, con motivo de su cumpleaños.

DE TRELEW



Comisión de las fiestas patrióticas celebradas por la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos del Chubut, y personal que tomó parte en ellas.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. RAUL BECCO. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Italiano. Rivadavia, 1138. De 2 a 5. U. Telef. 2969, Libertad.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5. Lavalle, 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. F. P. ECHEVARRIA. Enfermedades secretas y vías urinarias (riñón, etc.). Consultas de 2 a 5 p. m. Señoras: miércoles y sábados, de 10 a 11 a. m. Libertad 369.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. T. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Consultorio masoterápico. E. W. VALVERDE. Belleza, higiene, enfermedades del cutis, tratamiento especial de la atrofia muscular, afecciones quirúrgicas, traumatismos, masajes generales, locales electrovibratorios. Paraguay, 1338. De 1 a 5.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento, 741.

Dr. BENITEZ. Ex jefe del consultorio policlínico externo del hospital T. Alvarez, especialista en enfermedades de niños e internas. Consultas, de 3 a 5. Maipú 784.

Dr. LUIS D. ROCCA. Médico cirujano. Tratamiento radical y rápido de la blenorragia crónica y de la sífilis por vía endovenosa por el método de Ravaut (914). Ginecología. Niños. Córdoba 3222. U. T. 2123, Mitre. Consultas de 2 a 5 p. m.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

Alejandro Mattia.

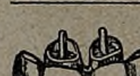


Cirujano-Dentista Rivadavia, 2786. U. Telef. 800, Mitre, Buenos Aires.

J. BONANSEA



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

PERCICH. DENTISTA



De regreso de su viaje, atiende nuevamente su consultorio. Precios módicos. Trabajos esmerados. 544, Belgrano, 544.



ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH. Cirujana Dentista. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Av. DE MAYO 1239. U. T. 4015, Libertad.



No más obesidad

NO MAS ENCORVADOS

Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. BERTEA y REMONDINO. — C. Pellegrini, 119, Buenos Aires.



NIOBE Corsés-fajas de alta novedad. Recetados por eminentes médicos. Especiales para embarazos, vientres caídos y hernias. Corrientes 1030. U. T. 5737. Lib.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA Pueyrredón 1924

Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las **HEMORROIDES** (ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor. TUCUMAN 656, de 3 a 5.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

DE AVELLANEDA



Enlace de la señorita Palmira Isabel Corripio con el señor Luis Foncuberta.

DE LA ENSENADA



El auditorio en la conferencia dada por el senador socialista doctor E. del Valle Iberlucea.

DE ESTACION RUIZ





1. La señorita María Cirila Saavedra, que contrajo enlace con el señor Casimiro E. Bustamante.—2. Señor Casimiro E. Bustamante.

DE CAP. SARMIENTO



Los novios, señorita Paulina Sucotti y señor Alejandro Dieta, saliendo del templo.

DE MORON



Banquete dado en el Club de Morón al doctor José Arce, con asistencia de las autoridades y representantes del foro y el comercio.

DE BAHIA BLANCA



La señora Eugenia Zubiaurre de Basterri, fallecida a los 70 años de edad.

Auxiliares en la lucha contra los insectos nocivos

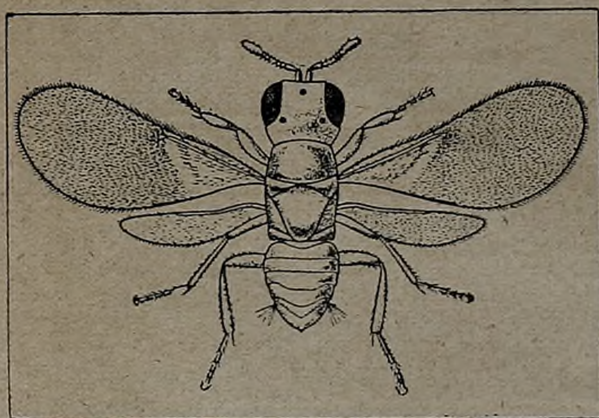
Para combatir a los insectos dañinos es muy útil valerse de sus parásitos. Se ha sacado partido de este hecho en agricultura, depositando huevecillos de parásitos sobre las larvas del insecto que se procura extinguir.

También hay otros insectos que no se contentan con ser parásitos, sino que son devoradores de otras especies, ya en estado de larva, ya en el estado adulto.

Los grandes éxitos conseguidos por los agrónomos utilizando a estos parásitos y devoradores como auxiliares en la lucha contra los enemigos de los cultivos, no podían tardar en ser extendidos al dominio de la medicina y de la veterinaria. Y en efecto, el doctor Brumpt, profesor de la Facultad de Medicina de París, acaba de tener la idea de aplicar a los insectos patógenos del hombre y los animales ese mismo procedimiento.



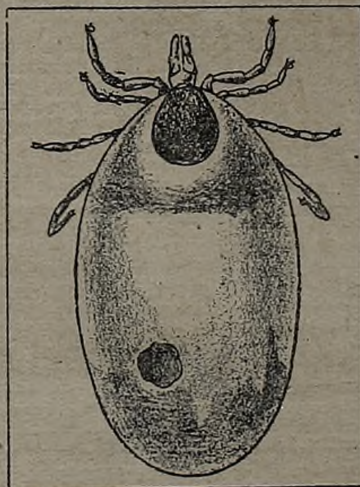
Ixodífago hembra, poniendo sus huevos sobre una ninfa de garrapata vacuna.



Ixodífago hembra.

Habiendo encontrado en ciervos del bosque de Chantilly garrapatas de la especie "Ixodes ricinus", que abundan en las orejas de los perros de caza y de pastor mal cuidados, observó que algunas de esas garrapatas sufrían el parasitismo de un pequeño himenóptero el "Ixodiphagus Cancurtei". Entonces crió aparte esos parásitos y consiguió infectar experimentalmente a un gran número de garrapatas, no sólo de la citada "Ixodes ricinus", sino de otras varias especies. Ahora, si se tiene en cuenta que la garrapata propaga la piroplasmosis bovina o "tristeza vacuna", que tantos estragos causa en los ganados; que otra especie, el "Rhipicephalus sanguineus", transmite al perro una enfermedad grave, complicada de ictericia y hematuria, y que el "Dermacentor venustus" comunica al hombre, en los Estados Unidos, la fiebre purpúrea de las Montañas Rocosas, especie de tifo que causa cada año numerosas víctimas e impide la explotación de vastas regiones fértiles, se comprenderá toda la importancia de este descubrimiento.

El "Ixodiphagus Cancurtei" es un pequeño himenóptero que tiene apenas un milímetro de largo (fig. 2). El adulto se encuentra en Francia de abril a noviembre Apenas ha terminado su metamorfosis se une a la hembra y ésta busca una garrapata para depositar bajo su piel los huevos. La figura 1 muestra una hembra de "Ixodiphagus" hundiendo su dardo en una ninfa de garrapata y colocando allí sus huevos en número de 5 a 10. Los huevecillos, una vez puestos, se desarrollan con rapidez a expensas del huésped y en la buena estación se transforman en 4 ó 6 semanas en adultos, que salen del íxodo parasitado (fig. 3). El doctor Brumpt ha podido obtener de este modo varias generaciones por año. Estos insectos han acabado con la garrapata de los perros en Chantilly y en Fontainebleau; pero no con la garrapata de los bueyes y caballos, porque esta última se reproduce todo el año, mientras su parásito sólo se reproduce en la primavera y verano, y además sufre mucho con la humedad, que es muy favorable a la garrapata. Sin embargo, en las zonas estudiadas, ésta ha disminuído bastante, según todas las informaciones, y es de creer que en breve plazo se obtenga un éxito completo



Ninfa de garrapata, agujereada por la salida de los parásitos desarrollados a sus expensas.



COSAS DE MONOS

Sabido es de todo el mndo cómo el mono, que ya copia al hombre en ciertas características de su físico, tiene también la manía, posiblemente inocente y maquinal, de imitar sus movimientos y acciones.

Se cuenta aquel gracioso caso del comerciante que viajaba con una partida de gorros, de los cuales, y tal vez como "réclame", llevaba él mismo uno puesto en la cabeza. En el camino y merced a una copiosa lluvia, se le mojó la mercancía (esto pasaba en Africa), y habiendo llegado a la margen de un bosque en el cual pensaba tomar un poco de descanso, deshizo sus paquetes, pues resplandecía un hermoso sol, y puso a secar sus gorros sobre algunas ramas. En seguida se recostó en el césped y se durmió.

¡Cuál no sería su asombro al despertarse, al ver que habían desaparecido todos sus gorros!

Al principio creyó que algunos malhechores... pero unos agudos chillidos que oyó sobre su cabeza, le hicieron levantar los ojos hacia la copa de los árboles, encontrándose con una alegre bandada de monos, los cuales todos ostentaban coquetamente un gorro sobre su peudo ocipucio.

El hombre, desesperado y pateando de rabia, en un momento de despecho se arrancó su gorro de le cabeza dándolo contra el suelo. Inmediatamente una lluvia de gorros cayó a sus pies.

Los monos lo habían imitado.

Así sucede con el JABON REUTER, cuya fama mundial, debido a sus insuperables condiciones, excita las criminales tentativas de los falsificadores. Pero es inútil, los monos comerciantes imitan y falsifican produciendo tan sólo torpes y groseras caricaturas del inimitable jabón.

El génio de la verdad, de la honradez, de la pureza, se presenta al fin irradiando resplandores. Los monos se quedan con sus toscos productos y el JABON REUTER sigue triunfando en toda la línea.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de "soiree", de muselina de seda rosa bordada y con lentejuelas.

CONSULTORIO FEMENINO

Chela, Córdoba.—¿Y qué significado dais los cordobeses a esa palabra? Eres capaz de inventar hasta una postal de felicitación con tal de tener razón. ¡Bello espíritu de justicia el tuyo achacándome desde luego la culpa a mí y no al correo! No me explico que quieras tanto tu tesoro y lo guardes tan mal. Pero mira qué diferenia: Tú inventas una tarjeta y yo invento a *Liwe*. Para Chula recuerdos y dile que le pegue a Chela.

Aura Cana, Valparaíso. — Nunca. Me hace daño la chicha y la generosidad de los anfitriones.

Chela, Buenos Aires. — Bueno, le voy a dar un procedimiento infalible Dígame lo más pronto que pueda si alguna vez juega usted con él a juegos de prendas.

Flor de Lis, Lagunillas. — Bandós lisos con ochos o rodete. Puede usarlo igualmente para fiestas y paseos de día; así se estila. Use el opodeldoch. Es un producto farmacéutico que lo hallará igualmente en ese pueblo

Nisette, Buenos Aires. — Pero dígame por lo menos en qué situación están uno con respecto al otro. ¿Se hablan o no? ¿Frecuentan el mismo círculo social o no?

Flora Cordobesa. — Ya lo creo, hay varios. Pagar una cuota mensual y nada más. ¿Y por qué señor y no señorita?

Olga negrita, Buenos Aires. —Elija usted de entre sus amigas la que tenga la nariz correcta y del mismo tamaño de la suya. Ruéguele que se preste a dejarse sacar la medida para un molde de plata. Y después lo usa usted según las instrucciones de un ortopédico.

R. Camargo. — Es tan mala la letra, que no consigo descifrarla. Escríbame de nuevo y sin tanta decisión.

Pepe y Lola. — Dentro de seis años, comenzará a darse cuenta de que es una pavada lo que ahora me consulta. Juegue entretanto a las muñecas.

Ave del Paraíso, Buenos Aires.—A una gran cantidad de personas le ocurre lo mismo. Necesitan un tratamiento psicológico especial Ahí es donde el magnetismo desempeña con utilidad sus funciones.

J. R. S. I. M. N., Capital.—Lo que es indudable, a estar a las observaciones que usted anota, es que esa señorita es un poco extravagante y que no lo quiere a usted. Que sus arrestos masculinizantes no son, como usted cree, simples apariencias y que las novelas le tienen algo trastornado el seso. También es muy posible que tenga relaciones, más o menos francas, con otro. No hay duda que ella notó desde un principio las inclinaciones de usted y que se propuso desencantarlo. No veo la precisión de insistir sobre la devolución de esa carta. En todo caso puede usted hacerlo por medio de otra, si es que no se trata más que de que se la devuelva.

Pálido Ocaso, Buenos Aires. — ¡Que te diga alguna cosa bien amarga de la vida!... ¡Pobre niña!

Pues mira, la vida no es nada, la humanidad no existe; aquélla no puede ser cruel ni ésta mala. No hay más que mi vida y la tuya y la de cada uno; y por la de los demás nos interesamos sólo si ella tiene alguna atingencia con la nuestra, por lo que de ella para la nuestra podamos absorber. Ese es el horrible mal de todas las pobres almas... Desarrollarse en un clima de mentiras morales. Batalla de hienas, y por eso los fuertes la llaman hermosa a ésta de la vida... Los dientes son duros porque muerden y son dientes para morder. ¿Tú no eres más que un lirio? ¿Tú no eres una hiena? Agóstate y dóblate. Tu dolor es el castigo de saber de las hienas y no serlo, de haberte asomado afuera de la vida de los lirios. Nadie comprende a nadie sino al vencedor. La verdad es una verdad que bien vale morir: "El derecho es la fuerza". ¿Quieres algo más amargo?

Una gatita, Buenos Aires. — Su contrario está equivocado, pero usted acierta solamente si se refiere al mes inmediatamente anterior.

Una beba. — Se sienta en cualquier lado, atiende a todos, es amable, expansiva, cumplida y galante. Invita con lo mejor que tiene, procurando halagar los gustos de cada uno. No debe vestir con tal riqueza que eclipse la de sus visitantes. El "chic" de la ceremonia es hacer como que se olvida, pero sin olvidarla.

Alex la morocha, Buenos Aires. — Tú eres morocha, de ojos negros, grandes, boca diminuta, nariz chica, tez mate, alta y delgada. Sí, eres pasable... en exposición por lo menos. Alfredo, "el muy sinvergüenza", no se ocupa de ti por dedicarse a la aviación. Es un buen mozo, morocho, simpático, atrayente y seductor; reúne todas las condiciones para hacer feliz a una mujer. Bueno, pues, hazte aviadora, y ya está.

Lidia la rubia, Buenos Aires.—Tú eres rubia, de ojos verdes rasgados, alborrosada, alta y delgada. La nariz y la boca no te las veo... ¿Por qué las ocultas? ¡Lagarto, lagarto! Luis Enrique es un calavera encantador, irresistible, nada serio y todo lo toma a chacota; es alto, grueso, buen mozo, de mirada fascinadora, muy elegante y muy haragán. Bueno, pues hazte fascinadora, y ya está.

Por siete centavos y medio cada una, os he dado un par de consejitos que valen bastante más si les sabéis encontrar la miga.

NOEMIA DE LIS.

Pedagogía casera

Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 456.*

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 3 de septiembre, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 13 del mismo.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

FUGA

Jueguito infantil

¿*ué e* e**o, *i*o?—U*a *ue**a.
*a*a *o**i*o a* *o*a*,
*e*á* a*í *o* *a*a*o*
*e *o**e**o *e*i**a*,
* a*u*a**o *a* *a*o*a*
*ie***a* *ue **a**a**o e**á*
*a*o* * *a**o*, * a*e**e
*e *o*e e* *a**o a *a**o*.
a *a**i*a* *a*a*ea*,
e* *e**e*o *a**o *a,
*a *a*a *u*e, e* *o**e*o
*a*a**o e**á *i* *e*a*,
* a* *e**o, *a**o **u*i*o*,
ua *e *e*ue**a *e*á*...
*e*o *ie**a *ie* *a *ue**a,
ue *i **e*a* a *o*a*
*ue a*ie**a *e *a**a, a* i***a**e
*o*o* a* *a**o *e i*á*.

¿Quién sabe el nombre?

Adherido a un hermoso animal, vine a la vida, y en su compañía estuve varios años ayudándole a sostener el peso de cargas fatigosas. Un día, la resistencia del cuadrúpedo se aminoró, y el dueño que lo explotaba tuvo por cuerdo tomar el partido de matarlo. ¡Cuánto sufrí yo al ver que me separaban del cuerpo aquél! Desde ese instante fué imposible para mí la tranquilidad. Lleváronme, con otros compañeros de análoga fortuna, a lugares donde nos sometían a tratamientos extraños para alisarnos, pulirnos y abrillantarnos por una de las caras, mediante substancias que nos daban coloración al mismo tiempo. Pasé luego por manos que me vendían haciéndome andar de un sitio a otro sin cesar. Estuve en una fábrica de objetos para viaje, en el negocio de un lustrador, entre los dedos de un cortador de mandiles y por último, en cierto taller en el cual me despedazaron. Una niña de colegio me halló reducido a inútil retazo y, compasiva, me trajo a su escuela. Han dado conmigo una clase llenándome de elogios; yo recuerdo, entre otras cosas, que me dijeron: opaco, obscuro, lustroso por un lado, mate por otro, delgado, liso, flexible, fuerte, liviano y tan impermeable que me emplean para preservar de humedad una parte delicada del cuerpo humano. Naturalmente, me puse orgulloso desde que he comprobado lo cierto de las aseveraciones. Diga mi nombre quien lo sepa.

Substancia nutritiva

Entre las substancias alimenticias hay una, vegetal, que todos conocen y han comido a buen seguro. Es de color blanco; sin que la barnicen, su superficie es brillante; tiene la suficiente dureza para soportar agua hirviendo sin ablandarse hasta que ha pasado un espacio de tiempo no muy corto, mas, cuando al fin lo hace, se torna absorbente y con la humedad se infla. Desde una época lejana, se cultivó la planta productora en las partes más cálidas del Asia. Hoy vive y fructifica en Europa, Africa y América, en especial en los Estados Unidos, donde la abundancia es extremada. La República Argentina tiene actualmente regiones pantanosas en las que se han ensayado con provecho plantíos del vegetal aludido, y es de esperarse un porvenir halagüeño si perseveran en la obra los que se empeñaron en ella. Parece que en habiendo barro a mano, los sembrados prosperan, dando cientos de millones de blancas perlitas que pasan a nuestros hogares para nutrirnos, o van a fábricas que tienen la misión de pulverizarlas y hacer de ellas productos del tocador, o esa materia soluble, blanca y suave tan indispensable a las planchadoras.

¿Qué vegetal es ése?

Ejercicio de redacción

(Trasladar a prosa el siguiente trozo en verso)

EL PUENTE

Corre al través del prado un arroyuelo:
junto a él un niño pensativo está,
flores ostenta al otro lado el suelo,
y aunque cogerlas es su gran anhelo,
le impide el arroyuelo el ir allá.

A un pato que en el agua está nadando
le dice el niño: "Acércate hacia mí;
esas flores que ahí miro brillando,
yo quisiera cogerlas, pero andando
por el agua pasar no puedo allí".

Entonces llega un hombre apresurado
y una tabla al través del agua echó:
el niño pasa pronto al otro lado,
y exclama: "gracias mil, hombre avisado,
mil gracias por el puente te doy yo".

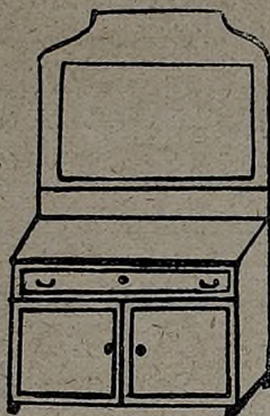
Un mineral

Para condimentar los alimentos empléase un mineral cristalino, granuloso, brillante, que el agua disuelve casi en seguida sin dejar residuos. Su color visto en conjunto es blanco azulado. Deja en el paladar una sensación muy pronunciada. Al contacto de las brasas crepita como fuegos de artificio en miniatura y acaba por fundirse. Preserva de la descomposición rápida los productos de origen animal; abona las tierras de mala calidad y entra en las fórmulas de algunas medicinas. ¿Hay quien no conozca ese mineral?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 455

Mueblecito:

El que se describe es un lavatorio.



Adivinanza fácil:

El nombre de la fruta es la naranja, que tanto abunda en la Argentina y Paraguay.

Ave conocida:

Es la lechuza, que dieron los antiguos por compañera a Minerva, diosa de la sabiduría.

En el sorteo realizado entre los solucionistas, resultaron premiados los siguientes niños, que pueden pasar por nuestra redacción de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.: Jorge E. Segovia, Rondeau 39 (Bahía Blanca); Porotita Cabrera, Paraguay 534 (Cap.); Alfonso Martínez, S. del Estero 571, (Cap.); Rafael Egles, Loria 567 (Cap.); Amanda López, Azopardo 988 (Cap.); Elvira Gnecco, Humberto I 319 (Cap.); Ofelia Fedullo Piantieri, Triunvirato 4485 (Cap.); El Fernández, Matheu 855 (Cap.); Alberto Silveyra Reyes, de la Escuela Sarmiento, Victoria 2025 (Cap.); Silvia Genés, Talcahuano 488 (Cap.); Alberto F. Bartrens, Alsina 179 (Necochea, F. C. S.); Emilia Cocca, Corrientes 4169 (Cap.); Hugo y Ernesto Strasser, Oroño 849 (Rosario de S. Fe); David Siburu, Corrientes 966 (Rosario de S. Fe); José R. Suárez, Av. de Mayo 1130 (Cap.); Ismael Dozo Lebeaud, 62-832 (La Plata); Angélica Broggi, Corrientes 85 (S. Fe); Mario Rosa, Defensa 713 (Cap.); Irene Cara, Yufré 495 (Cap.); Jorge Abadie, 24 de Noviembre 52 (Cap.); Rita Cersi, Mansilla 1760 (Cap.); Inés A. Borzone, Cochabamba 742 (Cap.); Víctor Padula, Alvarez 998 (Cap.); Juan Carugati, Hidalgo 1734 (Cap.); Juan Briones, Cochabamba 237 (Cap.); María E. Ovalle, Provincias Unidas 2325 (Cap).



CUENTO INFANTIL



Las cerezas





Son las cuatro y los niños salen de la escuela, gritando y alborotando, después de las largas horas de clase, pasadas en resolver problemas y trabar conocimiento con personajes históricos que no les importan un comino, y que no sirven más que para darles dolores de cabeza.

Pedro y Juan, los dos inseparables compañeros, van por el camino, que baja en suave pendiente hacia el río, cerca del cual están dos hermosas granjas.

Delante de ellos se extiende la carretera, blanca y arenosa, que reverbera a los brillantes rayos solares: aquí y allá se ven algunos raquíticos manzanos.

Hace mucho calor, y con el polvo del camino, las gargantas se secan y nuestros dos amigos tienen una sed devoradora.

Pero en todo lo que alcanza la vista no hay ni una fuente ni un arroyo en donde poder apagar la sed.

De pronto en un recodo del camino, y entre un grupo de árboles, los dos sedientos divisan un soberbio cerezo, cubierto de frutos rojos y hermosísimos.

¡Qué ricos serán! A los dos pilluelos se les hace agua la boca sólo al ver las cerezas, y Pedro, que es el mayor dice a Juan:

—Saltemos el cerco y entremos en la quinta. Podremos recoger algunas cerezas para que nos quiten la sed.

Juanito encuentra la idea admirable, pero, muy miedoso, contesta:

—¿Y si nos sorprenden robando las cerezas?

—¡Bah!, dice Pedro, a esta hora no hay nadie en la quinta, todos están en el campo. Mira las persianas; están cerradas.

Juan se deja convencer por su amigo y, muy decididos, saltan los dos el cerco. Con las mayores precauciones para no hacer ruido, llegan al pie del árbol y, para poder trepar mejor a él, Pedro se quita los zuecos, y en un decir ¡Jesús! se encarama como un gato por las ramas.

—Extiende tu delantal, Juan, y echaré las cerezas.

El obediente compañero se coloca en la actitud indicada por Pedro, y mira hacia arriba para ver si podrá atrapar alguna cereza al vuelo, no sea que en el reparto le toque la peor parte por ser el más pequeño de los dos.

Pero cuando van a comenzar la tarea, se oye una voz formidable que grita desde el jardín.

—Esperad un momento bandidos; ahí voy yo para ayudaros a hacer la recolección.



Y el dueño de la granja se presenta ante nuestros dos ladroncillos con un enorme bastón en la mano y con una actitud que no tiene nada de tranquilizadora.

Juanito, muerto de miedo, echa a correr como alma que lleva el diablo, salta el cerco y desaparece. Pero Pedro, a quien no es tan fácil la huída, se queda inmóvil en el árbol.

—¡Eh! ¿quieres bajarte de ahí? dice el quintero.

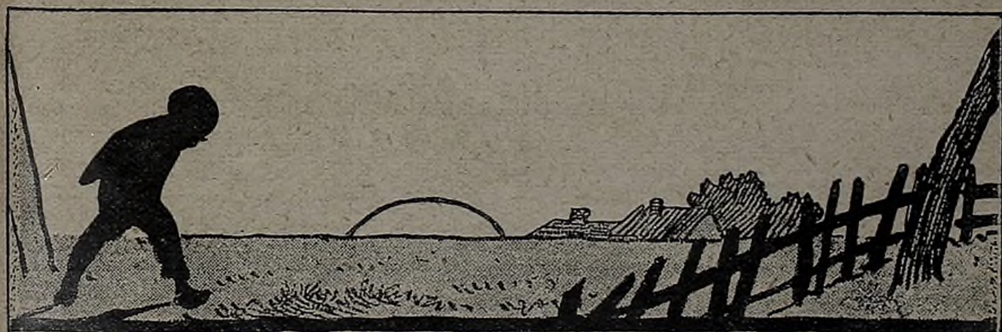
El niño no contesta ni se apresura a bajar, y entonces, viendo el dueño de la quinta los dos zuecos al pie del cerezo, los toma y se los lleva diciendo:

—Aunque te escondas, ya te he conocido y voy a contárselo todo a tu padre para que te de una paliza.

Ya muy tarde, cuando Pedro vuelve a su casa, triste y cabizbajo, encuentra a su padre en el dintel de la puerta, que le dice:

—Vienes muy tarde, Pedro; toma, aquí tienes tus zuecos. Trata otra vez de no dejarlos olvidados en ninguna parte.

Pedro comprende que su padre, conocedor de su falta, lo ha perdonado, y muy arrepentido se jura no robar nunca las cerezas del prójimo.





La historia al día

30 DE AGOSTO DE 1873.—Una división compuesta de las tres armas, al mando del coronel don Juan Ayala, sale de la ciudad del Paraná y lleva un serio ataque a las fuerzas mandadas por el comandante Leiva, acampadas en el Espinillo. Los jordanistas, siguiendo su sistema de no comprometer batalla, entran en combate por algunos momentos y emprenden su retirada dejando en poder de las armas nacionales banderas, cañones y muchos prisioneros.

***

31 DE AGOSTO DE 1867.—La República Peruana se da una constitución, declarando que la religión católica romana es la dominante y prohibiendo profesar públicamente ningún otro culto.

***

1.º DE SEPTIEMBRE DE 1781.—En la ciudad de Buenos Aires nace el brigadier de la república don Francisco Fernández de la Cruz, guerrero de la independencia.

***

2 DE SEPTIEMBRE DE 1845. — En 1836 fué desterrado el eminente estadista don Bernardino Rivadavia, acusado de tendencias monárquicas. Este conspicuo personaje había desempeñado en Buenos Aires los más altos puestos de la administración, llegando a ser presidente de la nación el 8 de febrero de 1826 y empezando sus servicios al país en la defensa de Buenos Aires contra la invasión inglesa en 1807.

Después de residir en varios puntos de Europa se retiró a Cádiz, donde murió a los sesenta y cinco años de edad, legando un nombre glorioso a la historia nacional.

***

3 DE SEPTIEMBRE DE 1872.—En Buenos Aires deja de existir el general don Emilio Conesa, una de las glorias del ejército argentino. El gobierno nacional, para honrar su memoria, le manda construir un monumento en el cementerio y se da su nombre a una población.

***

4 DE SEPTIEMBRE DE 1817.—La fragata La Argentina, crucero del Río de la Plata, al mando del capitán Buchardo, en su primera expedición da fondo en el puerto de Tamatave, en la isla de Madagascar, estrenándose allí con un servicio a la humanidad, pues impidió que cuatro buques ingleses y franceses, que estaban cargando negros lo verificasen.

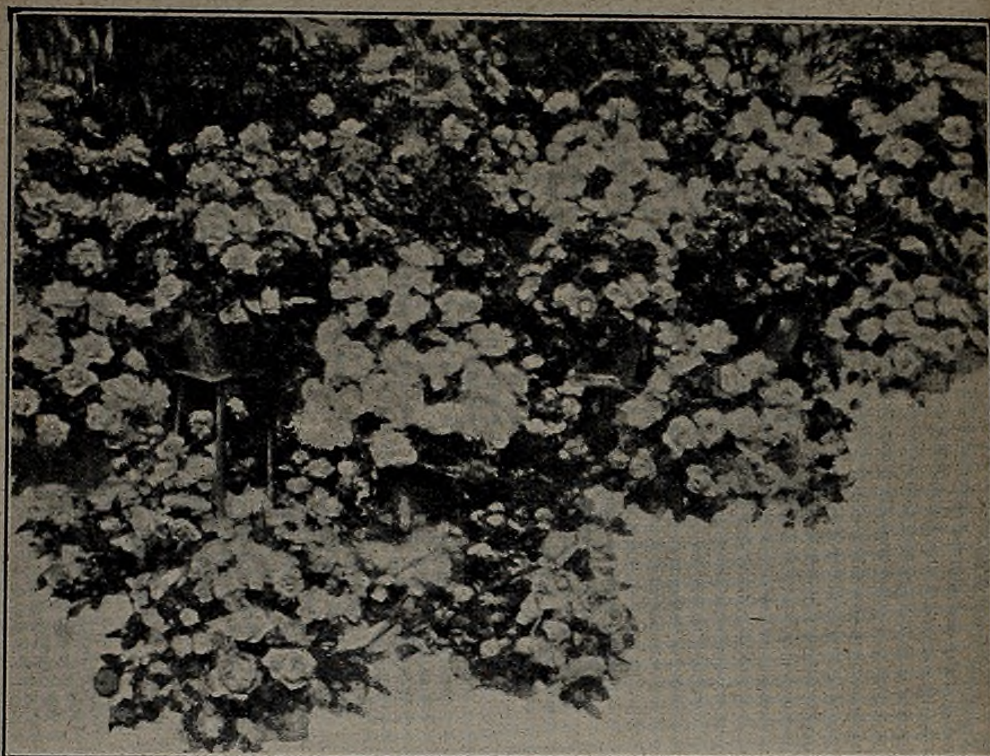


La fragata La Argentina en un episodio de su expedición.

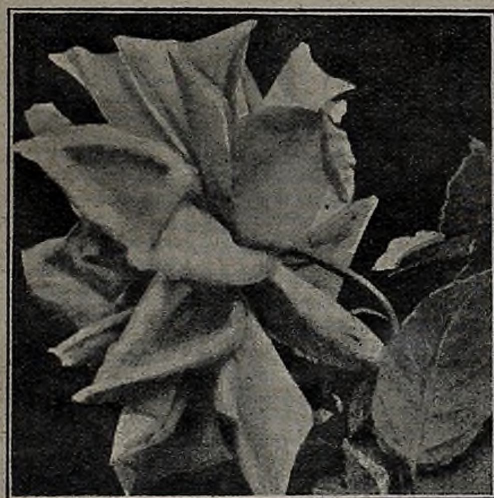
***

5 DE AGOSTO DE 1876.—En Santiago de Chile, su patria adoptiva, muere a los ochenta y seis años de edad el guerrero de la independencia don Manuel Blanco Encalada, primer mariscal de campo de Chile.

Las rosas



Una bella colección de rosas.



Una rosa Pernet.

Un botánico de ciencia y paciencia ha querido y sabido compilar una larguísima reseña de las numerosas variedades de la reina de las flores: la rosa. Enumera en su estudio no pocos millares de variedades. Nos limitaremos a citar unas pocas entre las más notables.

La más perfecta por la elegancia de su forma y la del cadeza de su perfume es la llamada de "cien hojas", de color muy encendido y que resiste bien las más frías temper turas. Se considera como la madre común de todas las variedades conocidas.

Bellísima es también la titulada "hermosa" o rosa borbónica", que apareció en el comercio en 1840 y cuyos pétalos son de color bastante pálido. No tiene más de 7 centímetros de diámetro y comprende once variedades, todas de nombre francés.

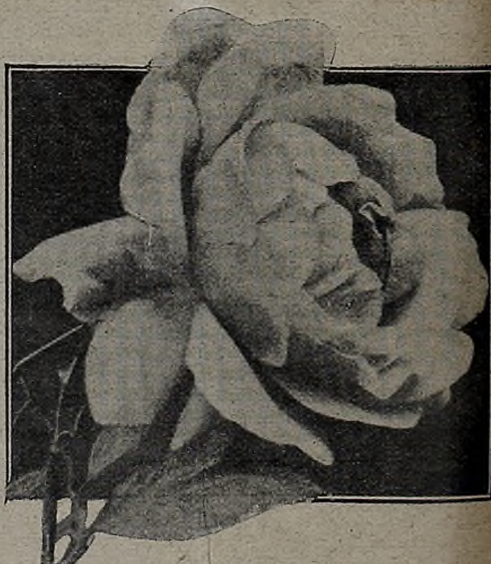
Numerosa es también la familia de la "rosa de noisette", de que hay ejemplares blancos, amarillos y rojos más o menos encendidos; comprende ocho variedades.

La rosa "Pernet", introducida en el comercio en 1867 por el hort cu tor del mismo apellido. es de un espléndido color amarillo y tiene ocho a nueve centímetros de diámetro.

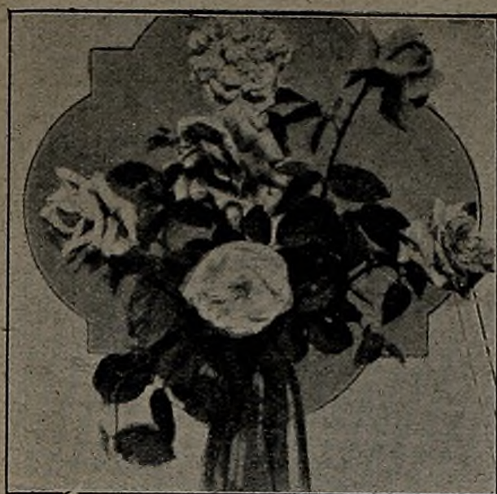
La rosa "híbrida" comprende muchas fam lias de diversos colores; desde el ro'o pálido al carmín obscuro: la llamada "baronesa de Rothschild" alcanza doce centímetros de diámetro. Una novedad italiana de esta sección es la denominada "Italia", notable por su tamaño y bel'eza.

Vienen luego la "Adriana Cristophe" de color amarillo de cuero con un tenue contorno rosado; la de "Nankin", amarillo pajizo, más claro en el centro; "Madame Falcot", amarillenta, de brevísima duración y de botón elegantísimo; y la "Madame Georges Bernant", bello fruto de un cruzamiento entre la blanca "Sombreuil" y la encarnada japonesa "rosa rugosa".

Finalmente, siempre entre las más no-



La rosa Italia.



Híbridas trepadoras.



Un ramito de híbridas trepadoras.

tables, figuran las numerosas gradaciones de la conocidísima "rosa de Bengala" con flores privadas de perfume, es verdad, pero de fecundidad maravillosa; puede decirse que no conoce estaciones y todo el año adorna los muros y espaldares de los jardines; en los alrededores de Florencia es muy abundante. Las variedades principales son la "Cremisi", la "Pompons" (de dos a tres centímetros apenas) y la "Ducher", blanca y muy trepadora.

Los peores enemigos de las rosas son el "curculio viridis" o gorgojo, de dos milímetros apenas, pero que hace terribles estragos; el "teut redo" o mosca de sierra; los "diplolépidos", invisibles a simple vista, y los "coleópteros de los rosales".

Cualquier mes del invierno es bueno para la siembra, con tal que la tierra sea muy fértil y sufra una labor honda; porque las raíces de los rosales crecen y se esparcen profundamente.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



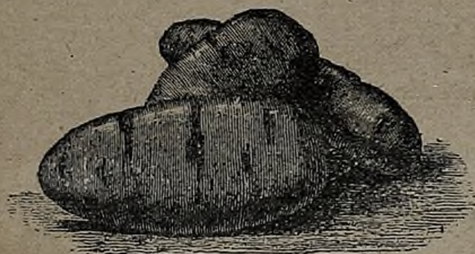
(CONTINUACIÓN)

PATATA. — Procede de Chile, donde aun se encuentra en estado silvestre, y fué introducida en Francia poco después del descubrimiento de América. Desde el siglo XVII se hicieron plantaciones de patata en Alemania en los Vosgos; pero su cultivo como planta alimenticia no comenzó hasta fines del siglo XVIII en Francia, gracias a los esfuerzos de Parmentier para popularizarla. Hoy su cultivo tiene tanta importancia como el de los cereales.

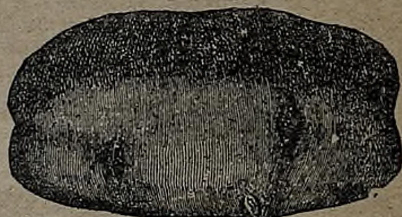
Los tubérculos de la patata son muy ricos en fécula; contienen poca materia azoada y constituyen, por consiguiente, una materia nutritiva inferior a la que producen los cereales y las leguminosas; pero prestan enorme servicio a las poblaciones rurales.



Patata cardo, que suele darse a los animales.



Patata salchicha.



Patata magnum.

Como también se presta para la confección de platos delicados, figura tanto en la mesa del rico más opulento, como en la del pobre más miserable.

También se utilizan para alimentar animales domésticos, como el cerdo.

De la patata se extrae la célula, y se utiliza para fabricar el alcohol.

Las variedades de la patata son innumerables, dando tubérculos más o menos harinosos, y de color blanco o rosado, de forma redonda u ovalado, regular o irregular, grande o pequeña. Las hay tempranas y tardías.

PATATA DULCE. — Planta alimenticia de la familia de las convolvuláceas, cultivada desde los más remotos tiempos en los países cálidos, y actuamente muy difundida en todo el mundo. En las regiones intertropicales, la patata dulce crece casi sin cultivo y da abundantes productos: en los países fríos, el cultivo requiere mucho cuidado. La reproducción se hace generalmente por brotes. La parte alimenticia de la patata dulce está constituída por hinchazones pulposas de las raíces, que presentan gran analogía de formas con los tubérculos de la patata común: en ciertas variedades, el peso de los tubérculos llega hasta 3 y 4 kilogramos. La patata dulce o batata, tiene menor valor nutritivo que la patata común. Constituye la base de la alimentación en varios países cálidos. En nuestro país, los tubérculos cocidos de distintas maneras forman parte de la alimentación ordinaria y también pueden constituir un postre bastante agradable y más o menos azucarado, según las especies.



Patata dulce o batata.

PATCHOULI o PACHULÍ.—Planta labiada, cultivada en la India. Todas las partes que componen esta planta despiden un olor penetrante, y se emplea para alejar los insectos que atacan a las pieles y tejidos: se utiliza mucho en perfumería.

PATELITA.—Especie de molusco fósil.

PATENA. — Platillo de plata o de oro, con que el sacerdote cubre el cáliz en ciertos momentos de la misa.

PÁTERA.—Vaso muy abierto, que se empleaba en los antiguos sacrificios.

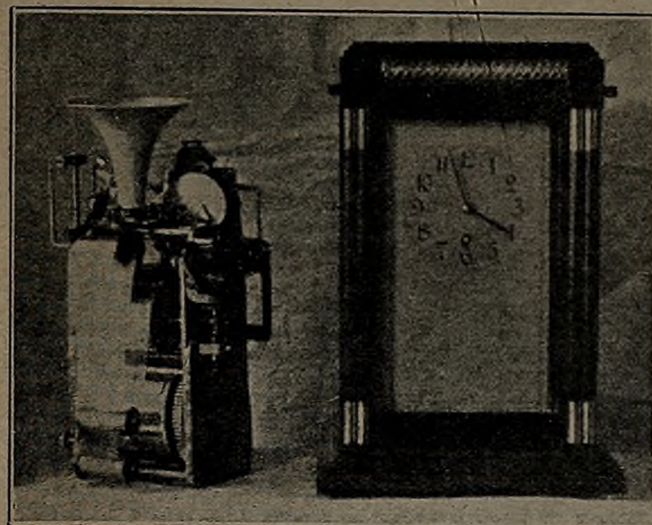
PÁTINA.—Capa verdosa que se deposita sobre los objetos de bronce, que están sometidos a la acción del aire. Se puede imitar bronceando artificialmente los objetos.

PATINAR.—El ejercicio de la patinación es excelente para el invierno, y tiene la ventaja de ser accesible a todas las edades y sexos. Activa la respiración y la circulación.

El patín se compone de una hoja de acero fijada a una suela muy fuerte, que se ata al calzado por medio de correas.

LO RARO Y LO CURIOSO

RELOJ PARLANTE. — Este reloj anuncia las horas, las medias y los cuartos con una voz humana, por medio de una membrana que se halla ligada a su mecanismo.
En la fotografía, el mecanismo aparece a la izquierda y la caja, a la derecha.



Reloj que dice la hora.

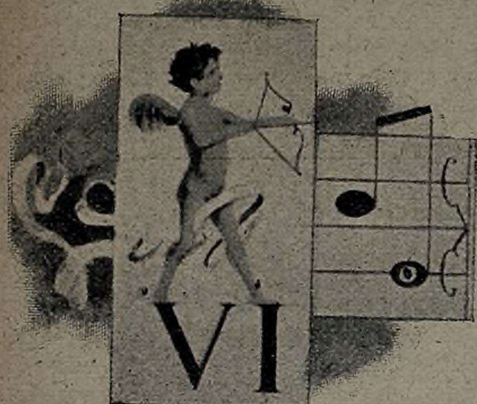


Caja de valores en lo alto de un rascacielo.

COFRE FUERTE AÉREO.—Uno de los rascacielos de Nueva York, el Bankers Trust Co. Building, presenta la particularidad de que su cima piramidal será transformada en cofre fuerte de un banco. El banco ocupará los pisos situados detrás de la columnata.

ENTRETENIMIENTOS

Jeroglífico



Quisicosa

Buscar un nombre de varón y una región de la República Argentina, que leídos de izquierda a derecha y viceversa digan lo mismo.

Charada

Es un *prima* el total de mi charada,
que de *tercera tres* no tiene nada;
y es lo mismo *segunda* que *primera*,
si agregas la mitad de mi *tercera*.

Losange

X
X X X
X X X X X
X X X X X X X
X X X X X X X X X
X X X X X X X
X X X X X
X X X
X

Reemplazar las equis por letras, que en líneas horizontales y verticales expresen: 1.ª Consonante; 2.ª Tiempo de verbo; 3.ª Pedazo de tela; 4.ª Anatómico célebre; 5.ª Tierra magallánica; 6.ª Salas espaciosas; 7.ª Raya; 8.ª Tiempo verbal; 9.ª vocal.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 456

A la *Charada:*

METEORO

Al *Logogrifo jeroglífico:*

METALES - ESMALTE

Al *Terceto silábico geográfico:*

A	LE	PO
LE	PAN	TO
PO	TO	SÍ

Al *Problema aritmético:*

6		4		8		6		24
	1		8		6		9	24
7		9		3		5		24
	7		3		8		6	24
8		2		5		9		24
	9		8		4		3	24
3		9		8		4		24
	7		5		6		6	24
24	24	24	24	24	24	24	24	

Solucionistas

Arturo Balvis, Mauricio Grimberg, Gustavo E. Engels, Jorge Loray, Vicente Ochoa, Alfredo Felípez, Sanzet, E. E. Baglietto, Antonio Bibiloni, Estela Pérez, Antonio Grillo, Lázaro Monteverde, María Isabel Gilardón, Angelquita Morel Quirno, Sixto V. La Madrid, Andrés P. de Lallana, Julio Róo, Adolfo E. V. Scavone, Domingo Ardito, Manuel García, Hernán Rosenthal, Rosina Suárez, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La ciencia es la obra monumental del mundo,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 6 de septiembre próximo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 31 de agosto de 1913

PREMIO "RIO NEGRO"

Para toda yegua de 4 años y más edad que no haya ganado más de una carrera. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Damask Rose	58	Coeur d'Or	58	Chi-lo-sá?	55	Dominguita	55
Tirria	58	Tea	58	Represalia	55	—	
Ruleta	58	Jocosa	58	Vía Sacra	55	—	

PREMIO "RIO TERCERO"

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Floriana	55	Condenada	55	Denebola	55	Mirraque	55
Rochela	55	Cautiva II	55	Diagonal	55	Salavina	55
La Rico	55	Riquísima	55	Carta	55	Teja	55
Palmira	55	Ouilla	55	Mi Reina	55	La Seine	55
Variación	55	Grèce	55	Lástima	55	Dolina	55

PREMIO "RIO SANTIAGO"

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Ocre	57	Tirol	57	Shock	57	O'Higgins III	57
Radio	57	Belfos	57	Marchetti	57	Hirám	57
Periwinkle	57	Mortífero	57	Saint-Etienne	57	—	

PREMIO "RIO DULCE"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 1.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Encono	59	Ducho	57	Cerisette	55	Red	51
—		—		—		Silbido	50

PREMIO "RIO DE LA PLATA"

Para potrillos nacidos desde el 1.º de agosto de 1910. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º.

Lad	57	Langostín	57	Sigfrido	57	Sax	57
Hidrato	57	Retén	57	Bochón	57	Saphir	57
Calambour	57	No	57	Eren's Boy	57	Metán	57
Cherrobaya	57	Radio	57	Lord Beresford	57	Brighton	57
Infante	57	Podestá	57	Fauto III	57	Dimas	57
Paco	57	Hirám	57	Gladiador	57	Belfos	57
Gamecock	57	Marchetti	57	Chillan	57	As de Oros	57
Prólogo	57	San Remo	57	Ticket	57	—	
Periwinkle	57	Veraguas	57	Ullum	57	—	
Biguá	57	Rondeau	57	Clarín III	57	—	

PREMIO "RIO PARANA"

Para potrancas nacidas desde el 1.º de agosto de 1910. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 8.000 a la 1.ª, 800 a la 2.ª y 400 a la 3.ª.

Misette	55	Jacarandá	55	Redoblona	55	Bizcotina	55
Thule	55	Fianza	55	Javotte	55	Churita	55
Domodossola	55	Escofina	55	Piscueta	55	Reina del Sud	55
Albarazada	55	Rampill	55	Fría	55	—	
Monedita	55	Marimonia	55	Chela III	55	—	
Pillería	55	Lina	55	Firmeza	55	—	

PREMIO "RIO GALLEGOS"

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 50.000, como primeros premios clásicos. Distancia: 2.500 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Charming	62	Bromo	54	Old Sam	48	Hortelano	48
Foeman	54	Tirteo	51	Old Greek	48	—	

PREMIO "RIO URUGUAY"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Bijou Royal	62	Bizcocho	59	Old Wife	54	Beauty	48
Manantial	60	Bromo	58	Estileto	50	Red	47



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta .. 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



I. B., *Ciudad.* —Algunos descuidos en la medida de los versos hacen que no llegue su "Petición" a la categoría de lo publicable. Fíjese más en estos detalles, que tienen en poesía mucha importancia.

D. E., *Buenos Aires.*—

Quince años cuenta apenas su belleza;
es una flor de rara hermosura
se refleja en su frente la pureza
y en sus labios hay besos de ternura.

¿Dedicados a quién? Porque eso del besuqueo no liga bien con la pureza.

Añade usted en otras estrofas de las mismas hechuras, que la vió usted un día por primera vez y que a ella se le escaparon dos lagrimones y un gemido que partía el alma. O esa joven no anda bien del mate o usted debe ser más feo que un susto, para causar esa impresión a una desconocida.

J. E., *Buenos Aires.*

Entre tus brazos, Ernesta, yo estaba
y en tiernas caricias los dos confundidos
y en tu amante corazón escuchando sus latidos
mi inmenso amor te contaba.

Creo, en efecto, que no hará usted mal en dejar por ahora quietas a las musas. Y con la misma Ernesta debía usted mostrarse algo más respetuoso: esas cosas no se cuentan y si son sueños, menos todavía.

G. M., *Buenos Aires.*—Su poesía "A una niña" vale la pena de ser publicada; porque hay en ella delicadeza y frescura. Queda recomendada al efecto.

J. M. P., *Coronel Pringles.* — ¿Cómo quiere usted que sea publicable una composición en décimas que luego resultan octavillas y de las cuales la mejor es ésta?

"Cuando la noche sombría
levanta su negro manto
en la aurora se ve en tanto
el clarear del nuevo día.
Luego se ve en lejanía
apareciendo esplendiente
el sol que asándose ardiente
trae la luz y la alegría."

Usted ha oído algo parecido alguna vez en alguna parte; y al quererlo recordar le ha salido eso, que es bastante malo.

SANTOS VEGA, *Mar del Plata.*—Me parece que en su nueva encarnación, no es usted sombra de lo que fué en la primera. Dice, por ejemplo:

"Vivo rasgando el capuz
de mi tristeza inmortal
y soy como el pedernal;
si me golpean, doy luz."

Yo creía que el que daba chispas al ser golpeado contra el pedernal, era el hierro; pero puede ser que yo estuviera equivocado.

De todos modos, si de veras da usted "luz", no le han de faltar amigos. Lo grave es tener que pedirla.

"No era ningún avestruz
el gran Goethe, a fe mía,
y dicen que en la agonía
exclamaba: ¡Luz, más luz!"
Y haciendo un guiño muy particular,
frotaba con el índice el pulgar.

Esa fué la última consecuencia que sacó de la vida, lo que prueba que no tenía pelo de tonto.

la Coda

dim



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

Año X

4.º bimestre. — 5 de julio a 31 de agosto de 1913

TEXTO

PROSA

CUBIERTAS EN COLOR

INFORMACION EXTRANJERA

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos

INSTRUCCION Y RECREO

RARO Y CURIOSO

CARICATURAS EN COLOR

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

PEDAGOGIA CASERA

ENTRETENIMIENTOS

SPORT

